B
DLM
IXC

Indice

COMO USAR

Pagina .1 El Mensaje

Página .2 Ryuzaki

Página .3 Oposición

Página .4 Shinigami

Página .5 Reloj

Página .6 Fracaso

Última Página

ANOTHER NOTE

The Los Angeles BB murder files

COMO USAR

Cuando Beyond Birthday cometió su tercer asesinato, intentó hacer un experimento. Quería ver si era posible que un ser humano muriese de hemorragia interna sin que se le rompiera ningún órgano. Así que drogó a su víctima para que cayera inconsciente, la ató, y procedió a golpear su brazo izquierdo metódicamente, asegurándose de que la piel no se rompiera. Esperaba causar suficiente hemorragia como para provocar una muerte por pérdida de sangre, pero, tristemente, su experimento terminó en un fracaso. La sangre se congestionó en el brazo y éste se volvió de un tono rojo purpúreo, pero la víctima no murió. Simplemente se agitó, se convulsionó, y permaneció con vida. Beyond Birthday había estado convencido de que la pérdida de sangre provocada sería suficiente para matar a alguien, pero aparentemente se había equivocado. En lo que a él concernía, el método para asesinar tenía un puntaje muy bajo en la escala de diversión, y no fue más que un experimento interesante. Realmente no le importaba si tenía éxito o no. Beyond Birthday simplemente se encogió de hombros y sacó un cuchillo...

No, no, no, no, no.

No éste estilo, no ésta voz narrativa; no podría mantener este arrogante tono durante toda la narración. Mientras más lo intente, más me aburriré y más floja se volverá la escritura. Para ponerlo en términos que Holden Caulfield (uno de los idiotas literarios más famosos de la historia) usaría, detallar lo que Beyond Birthday hizo y pensó no va de acuerdo a lo que quiero (incluso si, en mi posición, siento mucha compasión por él). Explicar enteramente sus asesinatos en oraciones cuidadosamente construidas no incrementa de ninguna manera el valor de estas notas. Esto no es un reporte, ni es una novela. Incluso si llegara a convertirse en una de esas, yo no sería feliz. Odio usar una frase tan poco original, pero creo que para el momento en que alguien pose los ojos sobre estas palabras, yo ya no estaré vivo.

Difícilmente tendría que recordarle al lector sobre la épica batalla entre el mejor detective del siglo, L, y ese grotesco asesino, Kira. El instrumento que utilizaba para asesinar era un poco más fantástico que una guillotina (por ejemplo), pero todo lo que Kira logró fue otro reino de terror producto de un modo de pensar patéticamente infantil. Mirando hacia atrás, sólo puedo pensar que los dioses de la victoria le sonrieron a Kira para su propio y vano entretenimiento. Quizá estos dioses realmente querían un mundo bañado en sangre lleno de traición y acusaciones falsas. Quizá

el episodio entero existe como una lección para enseñarnos la diferencia entre el Todopoderoso y los shinigami. ¿Quién sabe? Yo no tengo intención de desperdiciar más tiempo pensando en esta negativa serie de eventos.

Al demonio con Kira.

El que importa para mi es L.

L.

El mejor detective del siglo. Considerando sus sorprendentes habilidades mentales, L murió una muerte injusta y fuera de tiempo. Sólo en el récord público, resolvió más de 3,500 crímenes difíciles, y envió a tres veces ese número de degenerados a prisión. Él tenía un poder increíble, era capaz de movilizar a cada agencia de investigación en el mundo entero, y era generosamente aplaudido por sus esfuerzos. Y con todo, nunca mostró su rostro. Quiero anotar sus palabras con tanta exactitud como me sea posible. Y quiero dejarlas para que alguien las encuentre. Como alguien a quien le fue dada la oportunidad de seguir sus pasos... Bueno, quizá no pude sucederlo, pero quiero dejar esto detrás.

Así que lo que estás leyendo ahora son mis notas sobre L. Es un mensaje de muerte, no mío, y no dirigido al mundo. La persona que muy probablemente leerá esto primero es ese idiota cabezota de Near. Pero si ese es el caso, no le diré que rompa o queme estas páginas. Si le causa dolor descubrir que yo sabía cosas sobre L que él no, entonces está muy bien. También existe la probabilidad de que Kira lea esto... y espero que lo haga. Si estas notas le dicen al asesino, quien tan sólo sobrevivió con la ayuda de una libreta asesina sobrenatural y un shinigami imbécil, que él no era, bajo ninguna circunstancia, digno siquiera de la mugre bajo los zapatos de L, entonces habrán logrado su cometido.

Yo soy uno de los pocos que llegaron a conocer a L como L. Cuándo y cómo lo conocí... este es el recuerdo más valioso que tengo, y no lo escribiré aquí, pero en esa ocasión L me contó tres historias de sus hazañas, y el episodio relacionado con Beyond Birthday fue una de ellas. Si dejo de pretender y simplemente me refiero a él como El Caso del Asesino en Serie BB de Los Angeles, entonces imagino que muchos de ustedes habrán oído de él. Obviamente, nunca salió a la luz que L -y más aún, la Casa de Wammy, que me crió hasta los quince años- estaban profundamente conectados a aquel asunto, pero, de hecho, lo estaban. L, por principio, nunca se involucraba en un caso a menos que hubiese más de diez víctimas o un millón de dólares en riesgo, y esta es la verdadera razón por la que él se involucró tardía pero agresivamente en este pequeño caso, que sólo llegó a tener tres o cuatro víctimas. Ya explicaré más adelante, en las páginas que siguen, pero por esta razón, el caso de los Asesinatos de BB en Los Angeles fue un evento definitorio para L, para mí, e incluso para Kira. Fue un evento monumental para todos nosotros.

¿Por qué?

Porque este caso fue en el que L se presentó a sí mismo por primera vez como Ryuzaki.

Así que saltémonos todas las tediosas descripciones sobre lo que Beyond Birthday pensó, o cómo asesinó a su tercera víctima, ya que no tengo ningún interés en eso, y ya que estamos en ello, saltémonos la segunda y primera víctima, no hagamos ningún esfuerzo en fijarnos en los primeros asesinatos, y ajustemos las manecillas del reloj a la mañana del día después, el brillante momento en el que el detective más grande del siglo, L, comenzó a investigar el caso. Oh, casi lo olvido. En caso de que alguien más que el cabezón de Near o el ingenuo asesino esté leyendo éstas notas, entonces debo por lo menos tener la mínima cortesía de presentarme, aquí al final del prólogo. Yo soy su narrador, su navegador, su contador de historias. Para alguien que no sea esos dos, mi identidad probablemente no importe, pero yo soy segundón del viejo mundo, el mejor vestido que murió como un perro, Mihael Keehl. Una vez me llamé a mi mismo Mello y fui llamado con ese nombre, pero eso fue hace mucho.

Buenos recuerdos y pesadillas.

Página 1: El Mensaje

A pesar de que, actualmente, se le conoce como El Caso del Asesino en Serie BB de Los Angeles –un título impactante- cuando estaba sucediendo, justo en el ojo del huracán, no le llamaban de una manera tan impresionante.

Los medios le llamaban Los Asesinatos Wara Ningyo, o Los Asesinatos a Cuartos Cerrados de Los Angeles, o todo tipo de nombres espantosos. Este hecho fue, indudablemente, motivo de gran enojo para Beyond Birthday- el autor de los asesinatos en cuestión- pero francamente, creo que esos nombres proveían una descripción más precisa de lo que estaba, en verdad, sucediendo. De cualquier manera, el día después de que Beyond Birthday llevara a cabo el tercer asesinato, Agosto 14, 2002, 8:15 am, tiempo local, la agente del FBI **Naomi Misora** estaba recostada en la cama de su apartamento, habiéndose despertado recientemente. Llevaba puesto pantalones oscuros de cuero y una chaqueta de cuero que hacía juego, pero hubiera sido un error asumir que ella acostumbraba dormir con esas ropas. Había pasado varias horas manejando a gran velocidad en su motocicleta la noche anterior, en un vano esfuerzo por librarse del estrés, y cuando finalmente regresó a su apartamento, cayó instantáneamente en un profundo sueño sin siquiera molestarse en bañarse o desvestirse.

De la misma forma que el nombre del caso, Misora se ha colocado en la consciencia del público como la persona que, eventualmente, resolvió El Caso del Asesino en Serie BB de Los Angeles, pero la verdad es que, cuando se estaban desarrollando estos eventos, ella había sido suspendida de sus actividades como agente del FBI. De acuerdo con registros oficiales ella sólo estaba tomando vacaciones con permiso del FBI, pero esto era así, únicamente, porque no tenía habilidad alguna para enfrentar la presión de sus colegas y superiores. Suspensión, permiso, vacaciones de verano. No creo que necesitemos adentrarnos en las razones por las que la suspendieron. Lo que es seguro, es que esto es América, y ella era japonesa, mujer, muy buena en su trabajo, y el FBI es una organización muy grande… lo que debería ser suficiente información. Obviamente ella tenía colegas que la tenían en alta estima, razón por la cual ella había podido seguir trabajando en la organización hasta ahora, pero un mes antes, justo antes de los asesinatos de BB en Los Angeles, Misora había cometido un grave error, tan grave que ni siquiera ella lo podía creer –situación que había causado la situación en la que se encontraba ahora. Este no era el tipo de problema que podía ser mitigado corriendo a toda velocidad en una motocicleta a la mitad de la noche.

Misora estaba considerando, seriamente, renunciar al FBI, dejar atrás su vida entera, y regresar a Japón. Obviamente, parte de ella estaba cansada y harta de todas las tonterías propias de su trabajo, pero incluso más que eso, era la culpa que sentía sobre su propio error, que colgaba sobre sus hombros como un peso muerto. Incluso si no hubiese ninguna presión por parte de sus colegas y superiores –no que esto fuera ni remotamente posible –Ella misma, habría pedido tiempo libre.

O incluso habría renunciado.

Lentamente, Misora se despegó de las sábanas, con la intención de tomar un baño y así limpiar el sudor de la noche anterior, pero entonces ella notó que la laptop que estaba en su escritorio, por alguna razón, se encontraba encendida. No recordaba haberla prendido –después de todo, ella se acababa de despertar. ¿Había presionado el interruptor de encendido, al entrar a su apartamento la noche anterior? Y ¿después se había quedado dormida sin haberla apagado? Ella no recordaba haber hecho algo de eso, pero ya que el protector de pantalla estaba activado, no parecía haber otra explicación. Cualquiera hubiera asumido que si a ella le quedaba la suficiente energía para encender su computadora, hubiese tenido la suficiente energía para desvestirse.

Misora se desprendió de su chaqueta y sus pantalones, y sintiendo su cuerpo mucho más liviano, se levantó de la cama, camino hacia su escritorio y sacudió el mouse. Con eso bastó para desactivar el protector de pantalla, pero lo que aconteció después hizo que Misora se sintiera más confundida. El programa principal de correo electrónico estaba activo y un mensaje se mostraba de manera intermitente "Nuevo correo". Era posible que se hubiese quedado dormida con la computadora encendida, pero ¿quedarse dormida mientras revisaba su correo? Mientras se hacía estas preguntas, hizo click en su bandeja de entrada. Había un nuevo mensaje de **Raye Penber**. Ese era el nombre del novio actual de Misora, también un agente del FBI. Él era el más obvio ejemplo de los agentes que la tenían en alta estima (aunque esto no evitaba que, Penber le rogara se transfiriera a un departamento menos peligroso cada vez que algo sucedía).

Ya que su tiempo libre casi terminaba, el mensaje bien podría ser, únicamente, sobre asuntos laborales, así que Misora continuó abriendo el mensaje…

NAOMI MISORA-SAMA

Me DISCULPO POR CONTACTARTE DE ESTA MANERA.

Quisiera pedir tu ayuda para resolver un caso.

Si estas dispuesta a cooperar conmigo, por favor accesa al tercer bloqueo de la tercera sección del servidor funny dish, en agosto 14, a las 9 am. La línea estará abierta por, exactamente, cinco minutos (por favor hackea el firewall tu misma).

L

Pd: para poder contactarte, me tome la libertad de usar la dirección electrónica de tu amigo. Esta era la forma mas segura y simple de contactarte, asi que por favor discúlpame. Sin importar si decides ayudarme o no, necesito que destruyas esta computadora, en un plazo de veinticuatro horas, después de haber leído este mensaje.

Cuando terminó de leer, Misora inmediatamente volvió a leer el mensaje completo y finalmente revisó de nuevo, el nombre del remitente.

L

Ella podría estar suspendida, pero aún era una agente del FBI, y obviamente reconocía el nombre –de no ser así, hubiese sido imperdonable. Brevemente consideró la idea de que

Raye Penber, o alguien más, le estuviese jugando una broma, pero encontró bastante difícil de imaginar, que alguien tuviese el valor para hacerse pasar por tal persona. L nunca se mostraba en público o en privado, pero Misora había escuchado varias historias aterradoras de lo que le sucedía a detectives que se habían intentado hacer pasar por L. Era seguro decir que nadie se atrevería a usar su nombre, ni siquiera en broma.

Entonces.

"¡Aw, maldición!" refunfuñó y procedió a tomar un baño, quitándose el agotamiento de la noche anterior. Se secó su negro y largo cabello, y bebió una taza de café caliente.

Pero ella sólo estaba pretendiendo considerar el asunto –en realidad, no tenía opción. Ningún agente del FBI, particularmente uno de bajo rango, podría siquiera considerar rechazar una petición del gran detective L. Pero en ese momento, Misora no tenía una opinión particularmente favorable del gran detective L, así que tenía que pretender que titubeaba, aún si sólo era para sentirse mejor. Si consideramos la personalidad de Misora, las razones de esto son muy claras. Parecía evidente que la razón de que su laptop estuviese encendida era que L la había hackeado, y ella estaba más que un poco deprimida, debido a que ahora ella tendría que destruir la nueva computadora que acababa de comprar hace apenas un mes.

"No me importa… es decir, si me importa, pero…"

No tenía opción.

Unos segundos después de las 8:50, Misora se sentó frente a su laptop, que ahora le quedaban menos de veintitrés horas de vida, y comenzó a seguir las instrucciones de L. No era una hacker experta, pero le habían enseñado lo básico en su entrenamiento del FBI.

Justo cuando hubo ganado acceso, exitosamente, al servidor, la pantalla entera se puso en blanco.

Misora se alarmó por un momento, pero entonces notó una 𝔏 gigante, escrita de manera caligráfica, flotando en el centro de la pantalla, y se relajó.

"Naomi Misora" emergió una voz de las bocinas de su laptop después de una breve pausa. Era, claramente, una voz sintética. Pero esa era la voz de L reconocida por cada departamento de investigación en el mundo entero. Misora la había escuchado varias veces antes –pero esta era la primera vez que se dirigía a ella directamente. Se sentía raro, como si estuviese escuchando su nombre en la televisión –no es que alguna vez hubiese experimentado eso, pero así era como ella imaginaba que debía sentirse.

"Soy L."

"Hola" Misora comenzó a hablar, pero entonces se dio cuenta que era completamente inútil. Su laptop no tenía un micrófono instalado, y no había manera de que él la pudiese escuchar. En vez de eso, ella escribió en el teclado "Soy Naomi Misora. Es un honor hablar con usted, L." Si su conexión funcionaba, él debería poder recibir este mensaje.

"Naomi Misora, ¿estás familiarizada con la investigación de los asesinatos que está ocurriendo en Los Angeles, en este momento?"

L fue directo al asunto sin siquiera molestarse en responder a su mensaje. Probablemente porque tendría que completar el comunicado para las 9:05, pero sus modales y actitud irritaron a Misora, como si diera por hecho que ella cooperaría con él –lo que era cierto, pero actuar así, mostraba una falta de respeto por su orgullo. Misora se permitió golpear fuertemente el teclado.

"No tengo la habilidad de llevarle la pista a todas las investigaciones de asesinatos que ocurren en Los Angeles."

"¿Oh? Yo si."

Le había regresado su sarcasmo con presunción.

L continuó, "Me refiero a los asesinatos seriales – la tercer víctima fue encontrada ayer. Me parece que habrá aún, más víctimas. El noticiero de HNN le llama los Asesinatos Wara Ningyo."

"¿Los Asesinatos Wara Ningyo?"

No había escuchado de aquello. Ella se encontraba en su tiempo libre y, deliberadamente, había evitado ese tipo de noticias. Misora había vivido en Japón hasta que se graduó de la preparatoria, por lo que el término le era familiar, pero escucharlo pronunciado en inglés, le daba un cierto toque de falta de familiaridad.

"Quisiera resolver este caso" Dijo L "Necesito arrestar al asesino. Pero tu ayuda en esta situación es de vital importancia, Naomi Misora."

"¿Por qué yo?" escribió. Esto podía ser interpretado como "¿Por qué necesitas mi ayuda?" o como "¿Por qué debería ayudarte?" pero L eligió el primer significado sin ninguna vacilación. El sarcasmo parecía no existir en él.

"Naturalmente, porque eres una hábil investigadora, Naomi Misora."

"Estoy en mi tiempo libre…"

"Lo sé. ¿No es conveniente?"

Había dicho tres víctimas.

Obviamente, dependía de las víctimas, pero por lo que L le había dicho, este caso aún no alcanzaba el tipo de escala requerida para que el FBI interviniera. Normalmente, ella habría asumido que esa era la razón por la que él había acudido a ella en vez de acudir al director del FBI, pero esto era demasiado repentino. Y ella no había tenido tiempo suficiente para pensar las cosas detenidamente. Pero había sido suficiente tiempo para que se preguntara el por qué L estaría involucrado en un caso tan pequeño que ni siquiera el FBI le prestaba atención. Sin embargo, ella no creyó que él respondería tal pregunta a través de una computadora.

Miró su reloj.

Sólo le quedaba un minuto.

“Ok. Ayudaré de cualquier manera que me sea posible” escribió Misora.

L respondió al instante “Gracias. Sabía que aceptarías.”

No sonaba muy agradecido.

Pero tal vez eso podía ser culpa de la naturaleza sintética de su voz.

“Déjame explicarte cómo me contactarás en el futuro. No tenemos mucho tiempo, así que seré breve. Primero…

Primero, ella tendría que conocer los detalles básicos de El Caso del Asesino en Serie BB de Los Angeles. En Julio 31 de 2002, en la habitación de una pequeña casa en la calle de Insist en Hollywood, un hombre llamado Believe Bridesmaid fue asesinado. Vivía sólo, trabajaba como escritor independiente. Había escrito artículos para decenas de revistas bajo diferentes pseudónimos y era relativamente, bien conocido en la industria –lo que significa exactamente nada, pero para este caso, eso parece haber sido bastante normal. Él fue estrangulado. Primero lo noquearon con algún tipo de droga y después lo estrangularon por detrás con algún tipo de hilo. No había evidencia de ningún forcejeo – tomando todo eso en consideración, había sido un crimen ejecutado sin ningún problema.

El segundo asesinato ocurrió cuatro días después, en agosto 4 de 2002. Esta vez fue en el centro de la ciudad, en un apartamento de la Tercera Avenida, y la víctima fue una fémina llamada Quarter Queen. Esta vez la víctima había sido golpeada hasta morir, su cráneo estaba destrozado en la parte frontal, por algo largo y duro. De nuevo, la víctima parecía haber sido drogada primero y se encontraba inconsciente cuando murió. En cuanto a por qué se determinó que estos dos asesinatos fueron cometidos por el mismo asesino… bueno, cualquiera que viera la escena del crimen, instantáneamente habría notado la conexión.

Había muñecos de vudú hechos de paja, clavados en ambos lugares. Estos muñecos eran conocidos, específicamente, como Wara Ningyos.

Había cuatro en la escena del crimen de la calle Insist.

Tres en la escena del crimen de la Tercera Avenida.

Y todos estaban clavados en las paredes.

Los Wara Ningyos habían salido en las noticias, así que hablando estrictamente, había la posibilidad de un crimen copiado, pero varios otros detalles también coincidían, provocando que la policía comenzara a tratar el caso como asesinatos seriales. Pero si tal era el caso, quedaba una gran interrogante –no había absolutamente nada que conectara a Believe Bridesmaid con Quarter Queen. Ninguno de los dos tenía el número del otro en su teléfono celular, ninguno de los dos tenía la tarjeta de presentación del otro en su cartera, y además, Quarter Queen no tenía teléfono celular ni cartera –era una niña de trece años. ¿Qué posible conexión podría tener con un escritor profesional de cuarentaicuatro años?

Si había alguna conexión, probablemente era a través de la madre de la niña, quien estaba fuera de la ciudad cuando el asesinato tuvo lugar, pero dada la diferencia de los vecindarios y la situación entre los dos, aún así era difícil ver alguna conexión significativa. Para usar un término de una novela antigua de detectives, había una pieza

faltante –no pudieron encontrar alguna conexión entre las víctimas. La investigación se había enfocado, naturalmente, en esto, pero nueve días después (momento en el que la prensa había comenzado a llamarles los Asesinatos Wara Ningyo) en agosto 13 de 2002, el tercer asesinato sucedió.

Había dos Wara Ningyos en las paredes. Había un muñeco menos con cada asesinato.

El tercer asesinato sucedió en el oeste de Los Angeles, en un condominio cerca de Metrorail Glass Station, y el nombre de la víctima era Backyard Bottomslash. Esta víctima también era mujer –veintiséis años, edad intermedia entre la primera y segunda víctimas – y era una empleada bancaria.

Una vez más, ella no tenía conexiones con Believe Bridesmaid o con Quarter Queen. Incluso, parecía improbable que se hubiesen cruzado en la calle. Ella murió por pérdida de sangre –hemorragia masiva.

Estrangulamiento, golpes, y finalmente apuñalamiento –cada vez un método diferente de asesinar, dando la impresión antinatural, de que, con cada asesinato, estaba intentando algo nuevo. Y no dejaba ninguna pista útil en ninguna de las escenas del crimen. Lo único que quedaba por investigar era la conexión entre ellos, pero dado que no se había encontrado ninguna –lo que era muy extraño en asesinatos de este tipo –el tercer asesinato dejó a la policía completamente desorientada. El asesino era mucho mejor en esto que la policía.

No tengo intención de alabar a Beyond Birthday. Pero en este caso, le daré el crédito que le corresponde.

Oh, es cierto –además de los Wara Ningyo, había otra gran similitud entre las escenas del crimen –todas eran habitaciones cerradas. Justo como en una vieja novela de misterio. Los detectives que investigaban el caso no dieron demasiada importancia a este aspecto particular del caso… pero cuando Naomi Misora recibió el archivo del caso de L, esta palabra fue la primera cosa que captó su atención.

Cuando Misora comenzó a investigar el caso –no como agente del FBI, sino como un individuo bajo la supervisión de L –fue el día después de que recibió la petición de L, **agosto 15.** No estaba en servicio, así que le habían quitado su placa y su arma, dejándola con los mismos derechos de portar armas que cualquier ciudadano ordinario. Pero esto no le importaba particularmente –Misora nunca fue el tipo de agente que andaba con aires de autoritarismo a donde iba. Ella era un poco reservada, y su condición mental se encontraba un poco alterada, así que no estaba en la mejor condición para llevar el caso, pero en ese sentido, su estado emocional era similar al del mismo L. En otras palabras, ella no era buena para trabajar en grupos, y su habilidad brillaba más cuando escapaba de los vínculos organizacionales y trabajaba por cuenta propia –lo que pudiese explicar el porqué le producía una pizca de resentimiento el tener que detallar sus hallazgos a L.

Pero en agosto 15, justo después del mediodía, Naomi Misora se encontraba en la calle de Insist en Hollywood, la escena del primer asesinato. Mirando la residencia, que se veía ligeramente grande para una persona que vivía sola, Misora metió la mano dentro de su bolso, sacó un teléfono celular y marcó el número que le habían dado. Le habían dicho que tal número estaba decodificado cinco veces y era completamente seguro. No sólo era seguro para L, sino también lo era para Misora, teniendo en cuenta que ella no estaba en servicio.

“L, llegué al lugar.”

“Bien” dijo la voz artificial, como si hubiese estado esperándola.

Por un instante, Misora se preguntó dónde estaría L, en qué tipo de ambiente conduciría sus investigaciones, pero rápidamente se dio cuenta de que, de cualquier forma, eso no tenía importancia.

“¿Qué debo hacer?”

“Naomi Misora, ¿te encuentras dentro del edificio o fuera de él?”

“Estoy fuera del edificio. Me dirijo hacia la escena del crimen, pero aún no he entrado al jardín.”

“Entonces, por favor ve adentro. No debería estar cerrado. He hecho arreglos para que así sea.”

“Gracias.”

Buena preparación.

Misora rechinó los dientes, resistiendo el impulso a decir algo sarcástico. Normalmente ella hubiese considerado, el estar preparado, algo que merecía respeto, pero encontraba difícil de aceptar que alguien estuviese preparado tan a fondo.

Abrió la puerta y entró a la casa. La víctima había sido asesinada en su dormitorio, y Misora había estado en suficientes investigaciones con el FBI para hacer una buena suposición sobre dónde se encontraba localizado tal dormitorio, desde fuera. Una casa como aquella, usualmente, tenía el dormitorio en el primer piso, así que se movió de acuerdo a esa suposición. Habían pasado dos semanas desde el primer asesinato, pero obviamente habían mantenido el lugar limpio. No había rastro de polvo en ningún lado.

“Pero, L…”

“¿Qué?”

“De acuerdo con la información que recibí ayer –no es por decir lo obvio, pero la policía ya ha examinado la escena.”

“Si”

Eso no fue muy provechoso.

“Así que ¿no hay razón por la que yo deba estar aquí?”

“No” Dijo L. “Espero que seas capaz de encontrar algo que la policía no pudo.”

“Bueno… eso es muy claro.”

O tal vez un poco obvio.

Ultimadamente no explicaba nada.

"Dicen que se debe visitar la escena del crimen cientos de veces, así que, el regresar ahí, no es inútil. Ya ha pasado algo de tiempo, así que es posible que algo haya salido a la superficie. Naomi Misora, la primera cosa que necesitamos descubrir en este caso es la conexión entre las víctimas. ¿Qué es lo que une a Believe Bridesmaid, Quarter Queen, y a la nueva víctima, Backyard Bottomslash? O ¿No existe ninguna conexión y estos asesinatos son completamente al azar? Pero incluso si son al azar, debe de haber alguna lógica por la que el asesino selecciona a sus víctimas. Lo que te estoy pidiendo que hagas, Naomi Misora, es que descubras la pieza faltante."

"Entiendo…"

En realidad no entendía, pero había comenzado a comprender que discutir con L no habría hecho que dejara de ser evasivo y que le dijera lo que, de hecho, ella quería saber, así que decidió no preguntar demasiado. Además, había encontrado el dormitorio. La puerta se abría hacia dentro y tenía una cerradura con pestillo.

Una habitación cerrada.

La segunda y tercer escena del crimen también tenían cerraduras con pestillos… ¿esa era una conexión? No, esa información ya estaba en el archivo. La policía ya lo había notado. L estaba buscando algo más.

No era una habitación demasiado grande, pero no había muchos muebles, así que no se sentía como un lugar estrecho. Había una gran cama en el centro de la escena, pero los únicos otros muebles eran unos cuantos libreros. Estos libreros estaban llenos, principalmente, con libros "how to"[1] sobre diferentes actividades de ocio y comics japoneses famosos, lo que sugería que Believe Bridesmaid había usado ésta habitación exclusivamente para relajarse. Él parecía ser el tipo de persona que cuidadosamente separaba su trabajo de su tiempo privado –cosa que no era muy común entre escritores independientes. Probablemente había un estudio de algún tipo en el segundo piso, pensó Misora, mientras echaba un vistazo, distraídamente, al techo. Tendría que revisarlo después.

"Por cierto, Naomi Misora. ¿Qué piensas sobre el culpable de estos asesinatos? Me gustaría escuchar lo que piensas sobre él."

"Dudo que mi opinión le sea de alguna ayuda, L…"

"Todas las opiniones sirven."

¿Oh?

Misora pensó por un momento.

"Él es anormal" replicó, sin molestarse en escoger sus palabras, sino que simplemente dio su llana opinión. Esa era la principal impresión que le había causado, el día anterior al leer el archivo. "No sólo porque ha matado a tres personas, sino que… cada acción que tomó, simplemente daba esa impresión. Y ni siquiera lo trata de ocultar."

[1] Se refiere a libros "Hazlo tú mismo", parecido a los libros para dummies.

"¿Por ejemplo?"

"Por ejemplo… las huellas. No se ha encontrado ni una sola huella en ninguna de las escenas del crimen. Han sido completamente borradas."

"Cierto··· pero Naomi Misora, seguramente el no dejar huellas es una de las técnicas criminales más básicas."

"No a este grado" Dijo Misora, irritada –ella sabía que L entendía a dónde quería llegar y estaba segura de que, él estaba poniendo a prueba su habilidad, sin importar lo que él dijera. Probándola para ver si era capaz de servir como su representante en la escena. "Si no quisieras dejar huellas, la mayoría de la gente usaría guantes –o de lo contrario, limpiaría todo lo que tocó. Pero este sujeto… aparentemente limpio cada huella de la casa. En las tres escenas. Al principio me pregunté si él había estado en la residencia de la víctima tantas veces que no tenía idea qué era lo que había tocado y que no, pero cuando leí que había desatornillado las bombillas de luz y limpiado los casquillos, se volvió algo completamente diferente. ¿De qué otra manera le puedes llamar a eso más que anormal?"

"Estoy de acuerdo."

¿Ahora si estaba de acuerdo?

"Entonces, L, de regreso a lo que estaba diciendo antes, si él tomó precauciones tan extremas, entonces dudo que vaya a poder encontrar algo nuevo aquí. Tendría una ligera esperanza a lo mucho. Alguien así, no va a cometer un error."

Un error.

Como el que ella había cometido el mes pasado.

"Normalmente, este tipo de investigación comienza encontrando el error del criminal, y entonces se arma el rompecabezas, pero en este caso, dudo que encontremos algo así."

"No, no creo que encontremos algo así" Dijo L "Pero ¿qué si no es un error lo que encontramos?"

"¿Algo que no sea un error?"

"Si. Algo que dejó de manera deliberada. Y si los detectives de la policía, simplemente, no lo descubrieron··· entonces podríamos tener una oportunidad."

¿Dejar pistas de manera deliberada? ¿Ha pasado alguna vez? No en una situación normal, no -¿por qué alguien dejaría algo que pudiese ser usado en su contra?

O espera. Ahora que lo pienso, ellos ya conocían dos ejemplos de, exactamente, ese comportamiento. Uno era los Wara Ningyos clavados a las paredes, y el otro eran los pestillos con cerradura, que habían creado la habitación cerrada. Esos no eran errores, sino que, claramente, habían sido dejados por el asesino. Especialmente el último. Exactamente la cosa en la que Misora había estado más interesada –las habitaciones cerradas, casi siempre eran creadas cuando el asesino trataba de hacerlo parecer como un suicidio. Pero la primera víctima fue estrangulada desde atrás, la segunda fue golpeada hasta morir con un arma que no fue encontrada en la escena, y la tercer víctima

fue apuñalada con un arma que, nuevamente, no fue encontrada en la escena… ninguna de las cuales pudo ser considerada como una situación de suicidio. Lo que significaba que no había nada que ganar al crear una habitación cerrada. No era un error, sino que era algo antinatural.

Los Wara Ningyos eran igual.

Ella no tenía idea que significaban.

Debido a que los Wara Ningyo fueron usados para ejecutar maldiciones en Japón, había gente que azarosamente teorizaba que el asesino era japonés, o que era alguien con un rencor profundamente arraigado contra los japoneses, pero debido a que estos Wara Ningyos eran de una variedad particularmente barata, que podía ser fácilmente comprada en cualquier tienda de juguetes (por más o menos tres dólares), ninguna teoría había ganado importancia.

Misora cerró la puerta detrás de ella, y dado que la cerradura del pestillo estaba a la altura de sus caderas, ella, distraídamente, lo cerró y se quedó encerrada dentro.

Entonces revisó cada lugar donde los muñecos habían sido clavados a las paredes.

Había habido cuatro muñecos.

Uno en cada una de las cuatro paredes de la habitación cuadrada. Obviamente, la policía se los había llevado como evidencia crítica, y ya no estaban aquí. Era muy fácil darse cuenta el lugar donde habían estado, ya que había hoyos en las paredes. Misora sacó seis fotografías que estaban dentro de su bolso. Una de cada uno de los muñecos. Otra mostraba a la víctima, Believe Bridesmaid, tumbado boca arriba en la cama; se veían claramente las marcas de cuerda en su cuello.

Y, finalmente, la última fotografía.

No era de la escena, sino que era un acercamiento al pecho desnudo de Believe Bridesmaid, tomada durante la autopsia. Había considerables y numerosas cortadas en él, que parecían haber sido talladas en la carne con un cuchillo. No eran demasiado profundas, pero corrían en todas direcciones. De acuerdo con el reporte, habían sido hechas después de la muerte de la víctima.

“Generalmente hablando, cuando el asesino participa en este tipo de destrucción sin sentido del cadáver, tiene un rencor profundamente arraigado contra su víctima… para un escritor independiente que aceptaría cualquier trabajo, no me sorprendería si hubiese tenido unos cuantos enemigos. Escribía muchas columnas de chismes…”

“Pero Naomi Misora, eso no explica la conexión con el segundo y tercer asesinatos. Esos cuerpos también fueron dañados en formas que no tienen una conexión directa con la causa de su muerte –de hecho, el daño en los cadáveres parece haber aumentado con cada asesinato.”

“Es posible que Bridesmaid fuese el único contra el que tenía algún rencor, y los otros dos asesinatos fueron diseñados para ocultarlo. O tal vez no era Bridesmaid, sino alguno de los otros dos… o dos de tres, y el tercero era sólo camuflaje. La destrucción de los cadáveres puede estar empeorando debido a que es parte del disfraz, o…”

"¿Crees que el asesino sólo está pretendiendo matar discriminadamente?"

"No. Es sólo un patrón que vale la pena considerar. Esa idea no explicaría los Wara Ningyo. Es decir, tal vez los dejó ahí para probar que los tres fueron asesinados por la misma persona –y las habitaciones cerradas pueden haber sido hechas por la misma razón."

En tal caso, ir de Hollywood al centro de la ciudad, y de ahí a la parte oeste de la ciudad, puede ser visto como un intento por confundir la investigación. Mientras más gente esté conectada al caso, más caótica se volverá la investigación… y el seleccionar a una niña como la segunda víctima, puede haber sido hecho deliberadamente, para hacerlo parecer un psicópata.

"Pretendiendo ser anormal… bueno, sólo la idea de hacer algo así es suficientemente anormal" Dijo L. Misora estaba sorprendida de escucharlo expresar un sentimiento tan humano. La emoción que sintió era muy similar a estar impresionada, pero rápidamente regreso al tema de conversación –para cubrir su reacción, más bien, para ocultarla.

"Entonces, L, me siento ridícula tratando de descubrir una conexión entre las víctimas. Creo que la policía está haciendo un buen trabajo con eso y… francamente, me parecería más útil investigar a las personas que conocían a las víctimas. Es decir, la tercer víctima, Backyard Bottomslash… ella debió estar involucrada en todo tipo de transacciones comerciales en el banco."

"Pero Naomi Misora" Interrumpió L "Este no es el momento para conjeturas subjetivas. Me parece que habrá un cuarto asesinato en un futuro cercano."

Él había dicho algo similar el día anterior. Que habría más víctimas. Pero ¿en qué se basada para hacer tales afirmaciones? Con el asesino, todavía, libre, era una evidente posibilidad, pero parecía igual de probable que los asesinatos terminaran con el tercero. Todo dependía del capricho del asesino –como investigadora, encontró difícil aumentar las probabilidades más allá de 50 a 50.

"El número de Wara Ningyos" Dijo L "Cuatro en el lugar donde te encuentras, tres en el centro de la ciudad, con la segunda víctima, y dos en la tercera escena, al oeste de Los Angeles – un muñeco menos en cada escena."

"Si, ¿y?"

"El número de muñecos aún puede disminuir en uno."

Debió haberlo adivinado. De hecho, no tenía sentido contar hacia atrás de cuatro a dos y detenerse. Incluso si la teoría de Misora era correcta, y él estaba matando indiscriminadamente para camuflar a su verdadera víctima, entonces mientras más víctimas, más efectivo sería su plan. Desde luego que, cada nuevo asesinato era un riesgo adicional, pero el beneficio, probablemente, lo justificaba. Francamente, no había manera de saber si este asesino, incluso, consideraba los asesinatos como un riesgo – había algunos asesinos que consideraban los asesinatos mismos suficiente beneficio. Y era anormal pretender ser anormal…

"Entonces, L… ¿cree que habrá no menos de dos asesinatos adicionales?"

"Más de un noventa por ciento de probabilidad" Dijo "Yo diría cien por ciento, sin embargo, hay una pequeña posibilidad de que algo le ocurra al asesino, impidiendo que continúe. Así que tal vez, noventaidos por ciento. Pero Misora, si algo llega a suceder, no serán dos asesinatos más – sólo uno. Sólo hay un treinta por ciento de probabilidad de que haya un quinto asesinato."

"¿Treinta por ciento?"

Vaya caída de las probabilidades

"¿Por qué? Existen dos Wara Ningyos más… y si está usando los muñecos para representar a sus víctimas…"

"Pero en ese caso, no podría dejar un Wara Ningyo en la quinta escena del crimen. Él pasaría de dos muñecos a uno, cuando asesinare a la cuarta víctima. Ese muñeco haría evidente que tal es el trabajo del asesino, pero…"

"¡Oh! Ya veo" Dijo Misora, haciendo una mueca, dándose cuenta de su propia estupidez. Obviamente, cualquiera que fuera el motivo del asesino, dejar Wara Ningyos en la escena era parte de sus reglas. Difícilmente mataría por quinta vez cuando el número de muñecos hubiese alcanzado cero.

"Existe un treinta por ciento de probabilidad que el asesino no piense las cosas con tal anticipación, pero es extremadamente dudoso. Después de todo, limpió los casquillos de las bombillas de luz…"

"Entonces sólo habrá cuatro víctimas en total. La siguiente es la última."

"No. La tercera fue la última" Dijo L firmemente, a pesar de ser una voz sintética. "No habrá ningún otro. No si yo estoy involucrado."

¿Confianza?

O ¿Arrogancia?

Misora no había tenido ninguna de las dos, desde hace un tiempo. En particular, las últimas semanas.

¿Cómo se sentía la confianza?

¿Cómo se sentía el orgullo?

Misora ya no lo sabía.

"Pero necesito de tu ayuda, Naomi Misora. Tengo grandes expectativas de tus investigaciones."

"¿Las tiene?"

"Si. Por favor, mantén la sangre fría mientras trabajas. En mi experiencia, lo que más necesita un caso como este, es una mente que no se deje llevar por nada. Compórtate como si estuvieses jugando ajedrez sobre hielo."

"…"

¿Qué a eso no se le llama curling[2]?

"L, ¿Sabe que me dieron tiempo libre del trabajo?"

"Si. Por eso fue que te pedí ayuda. Para este caso, necesito a un individuo calificado que pueda trabajar por su cuenta."

"Entonces, supongo que también sabe porque me dieron ese tiempo libre."

"No" Dijo, para sorpresa de Misora "Eso es algo que desconozco"

"¿No lo checó?"

"No me interesa. Eres una persona calificada, y actualmente estas disponible, y eso es todo lo que importa – a menos que haya algo que debería saber, en cuyo caso, lo puedo descubrir en menos de un minuto."

"No" Dijo, haciendo una mueca.

Ella había sentido como si el mundo entero supiera de su error, pero ni siquiera el mejor detective lo sabía. Y había descrito el tiempo libre/suspensión de Misora, como "estar disponible". Ella nunca se lo hubiese imaginado, pero parecía que, después de todo, L tenía sentido del humor.

"Ok, L, si vamos a detener el cuarto asesinato, deberíamos comenzar. ¿Qué debo hacer primero?"

"¿Qué es lo que puedes hacer?"

"Puedo hacer, lo que puedo hacer" Dijo Misora "Sé que soy muy insistente, pero si voy a revisar de nueva la escena del crimen… en busca de algo que dejó el asesino, además de los Wara Ningyos… ¿Qué estoy buscando específicamente?

"Cualquier tipo de mensaje"

"¿Mensaje?"

"Si. Esto no estaba en la información que te di, pero nueve días antes del 31 de julio, antes del primer asesinato, el 22 de julio, el departamento de policía de Los Angeles recibió una carta."

"¿Una carta?"

¿A dónde iba esto? ¿La policía de Los Angeles…?

"¿Tiene alguna conexión con el caso?"

---

[2] El curling es un deporte de precisión que se practica en una pista de hielo. Dos equipos de cuatro participantes cada uno compiten entre sí con el objetivo de lanzar deslizando 8 piedras de granito a una diana marcada en el centro al final del pasillo.

"Por el momento, ninguno de los detectives involucrados ha descubierto alguna conexión. No estoy seguro si, de hecho, exista una, pero creo que sí la hay."

"¿Cuál es la probabilidad?"

"Ochenta por ciento"

Respuesta inmediata.

"El remitente es desconocido – usaron un sistema de transporte de mercancías, y no hay manera de saber el lugar del que fue enviado. Dentro del sobre, había una sola hoja de papel con un crucigrama impreso."

"¿Un crucigrama? Hunh..."

"No seas desdeñosa. Era un crucigrama bastante difícil, y nadie pudo resolverlo. Claro que, también podría significar que nadie hizo un esfuerzo serio por solucionarlo, pero parece razonable plantear la hipótesis de que, ni siquiera con el esfuerzo conjunto de varios policías, fueron capaces de resolver el crucigrama."

"Ya veo. ¿Y entonces?"

"Eventualmente, decidieron que el crucigrama era sólo una broma, y lo botaron… pero, ayer, mi red de recolección de información adquirió una copia, a través de otros medios."

"Ayer…"

Entonces esa era la razón por la que no estaba en el archivo. Incluso mientras Misora se estaba preparando para comenzar con su investigación, L había estado persiguiendo el asunto desde un ángulo diferente.

"Lo resolví" Dijo L

Aparentemente la hipótesis de la dificultad del crucigrama, era una forma preventiva de presunción. Seguramente, muchas personas lo deben ver con malos ojos. Aunque en ese aspecto, ella no se quedaba atrás.

"Si no me equivoco, la respuesta al crucigrama es la ubicación en la que te encuentras – La dirección del primer asesinato."

"¿221 de la calle Insist en Hollywood? ¿El lugar en donde estoy? Pero eso significa que… entonces..."

"Exactamente. Él les dijo que iba a cometer esos asesinatos. Pero debido a que el crucigrama era tan difícil, que nadie pudo resolverlo, dicho crucigrama, no tuvo una posibilidad realista de servir para ese propósito…"

"¿La policía ha recibido alguna otra carta como esa? ¿Indicando las direcciones del segundo y tercer asesinatos?"

"No. Ya revisé el estado de California en su totalidad, sólo para estar seguro. No descubrí ninguna otra carta o correo electrónico. Planeo seguir buscando pero…"

"Entonces ¿podría ser una coincidencia? No… eso es imposible. Si contenía, exactamente, la dirección de la escena del crimen, entonces no puede ser una simple coincidencia… entonces ¿por qué lo mandaron nueve días antes?"

"El tiempo que pasó entre el segundo asesinato y el tercero también fue de nueve días. De agosto 4, a agosto 13. Es posible que al asesino le agrade el número nueve."

"Pero sólo hay cuatro días entre el primer y segundo asesinato… ¿será pura coincidencia?"

"Una interpretación razonable. Pero parece que, vale la pena recordar ese lapso de tiempo. Nueve días, cuatro días, nueve días. De cualquier manera, el asesino es del tipo que anuncia sus acciones a la policía. Aún si él, únicamente, está pretendiendo ser ese tipo de asesino, queda una muy buena posibilidad de que haya algún tipo de mensaje en la habitación, algo además de los Wara Ningyos."

"Hmm… entonces…"

Algo deliberado.

Un mensaje mucho más difícil de comprender que los Wara Ningyos… algo parecido a un crucigrama muy complejo. Misora sintió que, al fin, comenzaba a comprender porque L necesitaba de su ayuda. No había manera de que un detective de escritorio pudiese encontrar algo por sí mismo. Tendrías que ver la escena con tus propios ojos, poder alcanzar y tocar las cosas… y requería calidad sobre cantidad. Alguien que pudiera mirar la escena desde su propia perspectiva, con su propia forma de pensar…

Pero también pensó que, se le estaba asignando una carga muy pesada. Si también tenía que ser los ojos de L… era demasiado para un agente ordinario.

"¿Qué sucede, Naomi Misora?"

"No… nada"

"Ok. Por el momento, hagamos un cese a la comunicación. Tengo muchas cosas que debo atender."

"Ciertamente."

Este era L, así que, indudablemente, estaba resolviendo muchos otros casos difíciles al mismo tiempo. Casos de todo el mundo. Para él, este caso era sólo uno de muchas otras investigaciones paralelas. ¿De qué otra manera podría mantener su reputación como el mejor detective del mundo?

El mejor detective del siglo, L.

El detective sin clientes.

"Espero escuchar buenas cosas de ti. La próxima vez que me llames, por favor usa la línea número cinco, Naomi Misora" Dijo L, y colgó. Misora cerró su teléfono y lo colocó dentro de su bolso. Después caminó hacia los libreros para comenzar con su investigación. No había nada en el dormitorio, a excepción de la cama y los libreros, así que no existía mucho más que pudiera investigarse.

"No tanto como su asesino, pero parece que Believe Bridesmaid estaba, razonablemente, obsesionado con él mismo…"

Los libros estaban fuertemente apretados dentro de los estantes sin espacio excedente entre ellos. Misora los contó rápidamente –cincuenta y siete volúmenes. Trató de sacar uno al azar, pero descubrió que resultaba bastante difícil. No pudo lograrlo con sólo su dedo índice, y tuvo que utilizar su pulgar, haciendo palanca, para poder sacarlo. Recorrió las páginas, bien consciente de que era algo inútil. Sólo estaba manteniendo sus manos ocupadas, mientras intentaba descubrir qué debía hacer. Hubiera sido fácil y rápido si sólo hubiese un mensaje escondido entre las páginas del libro, pero eso sería algo demasiado bueno para ser verdad. De acuerdo a los archivos, de la misma forma que los casquillos de las bombillas de luz, cada página de cada libro había sido limpiada, borrando cualquier huella –lo que sugería que el asesino no sólo era extremadamente melindroso, sino que la policía, de hecho, había revisado todos los libros. Uno podría asumir que no había ningún mensaje.

O que el mensaje había sido hecho de tal manera que la policía no lo notó… algo que se veía como un ordinario separador de hojas, pero de hecho, tendría un código oculto en él… Pero después de revisar unos cuantos libros más, ella desestimó esa teoría también. Los libros no tenían ningún separador. Believe Bridesmaid no parecía ser del tipo que usa separadores en sus libros. Muchos lectores quisquillosos detestan la menor curva en la página, que un separador de hojas podría dejar. Lo que significaba que, incluso el más meticuloso asesino nunca soñaría en colocar algo dentro de un libro.

Misora se alejó de los libreros. Bajó la vista hacia la cama, pero parecía que ahí había incluso menos, que pudiera investigar No había nada que hacer más que jalar las sábanas y buscar debajo del colchón. Y ni siquiera necesitaba revisar el archivo para saber que la policía ya había hecho eso, parecía virtualmente imposible ocultar un mensaje, en la cama, que la policía no hubiese notado.

"Debajo de la alfombra… detrás del tapiz… no, no, ¿por qué ocultaría el mensaje? El quiere que lo encontremos. No es un mensaje si no se encuentra. Él envió el crucigrama a la policía… bastante egotista. Él quiere que los acertijos sean complejos… para probar que nosotros somos estúpidos."

Él no estaba tratando, de ser más listo que ellos.

Se estaba burlando de ellos.

"Ustedes son inferiores a mí, nunca podrán derrotarme" –eso es lo que expresan los mensajes. Lo que significa que… no está tratando de hacer que todo salga bien y evitar ser capturado, él está buscando algo más allá de sus objetivos… o es que ¿burlarse de nosotros es su objetivo principal? ¿Quién es "nosotros"? ¿La policía en general? ¿El departamento de policía de Los Angeles? ¿La sociedad? ¿Los Estados Unidos? ¿El mundo? No… la escala debe ser más pequeña… esto es algo más personal. Entonces

este mensaje… o algo parecido a un mensaje… debe encontrarse en algún lugar de esta habitación… o, espera…"

"Debe encontrarse" era incorrecto.

Tal vez no estaba.

"Algo que debería estar aquí, pero no estaba… algo que falta, algo que antes estaba aquí… ¿Los Wara Ningyo? No, esos eran símbolos de las víctimas, no un mensaje… la habitación… ¡oh, claro! ¡El ocupante! El ocupante del dormitorio no está aquí."

Algo que falta, algo que ya no se encuentra aquí.

Algo como el ocupante de la habitación, Believe Bridesmaid.

Misora observó las fotografías nuevamente, y miró cuidadosamente las dos, en las que aparecía el cadáver de Bridesmaid; una tomada en la escena, y la otra tomada durante la autopsia. Si el asesino había dejado un mensaje en su cuerpo, obviamente no eran las marcas de cuerda en su cuello, sino las heridas en su pecho. Como Misora le había dicho a L, normalmente estas serían tomadas como un símbolo de venganza personal, pero ahora que lo pensaba mejor, no eran nada naturales. En la fotografía de la escena, el cuerpo estaba boca arriba, y vestía una camiseta con algunas manchas de sangre… pero la camiseta por sí misma no estaba para nada dañada. Lo que significaba que el asesino lo había matado, le había quitado la camiseta, cortado el cuerpo con un cuchillo, y después le había puesto de nuevo la camiseta. Si esto fuera producto de un simple rencor, él hubiera cortado la camiseta también sin tomarse la molestia de quitársela primero. ¿Había alguna razón por la que no quiso dañar la camiseta? Sin embargo, no parecía molestarle que se haya manchado de sangre… y la camiseta definitivamente pertenecía a la víctima. Era la misma con la que siempre dormía…

"Si las… miras de esta manera… estás heridas… se ven como letras… o algo parecido…"

Sin embargo, se tenía que dar demasiada vuelta a la fotografía para poder encontrarles forma.

"V… C… ¿I? No, M… otra V… ¿X? V… y con esa ya son tres… ¿L? Eso parece una L… hmm, siento que lo estoy forzando.

Esto sólo funcionaba si estabas buscándolas. No eran como kanjis[3] o hangul[4] -las letras del alfabeto estaban construidas con simples líneas y curvas; y cualquier marca arbitraria, aunque hubiese sido hecha con lápiz o con un cuchillo, se vería como algo.

"Normalmente me gustaría saber qué opinan los otros detectives asignados al caso, es decir, la gente involucrada en el caso… pero, en este momento, no cuento con una placa, así que eso es impensable. Claro que L, probablemente se está encargando de eso, por mi. "

Misora comenzaba a darse cuenta lo difícil que era, trabajar por cuenta propia, sin el apoyo de la organización. Ella siempre se había sentido fuera de lugar en el FBI, así que

[3] Sinogramas utilizados en la escritura de la lengua japonesa.
[4] Alfabeto nativo coreano.

apenas se estaba dando cuenta de qué tanto había tomado ventaja de los recursos que le ofrecía.

“Supongo que debo revisar las otras habitaciones… parece algo inútil, pero si limpió todas las huellas de la casa…” murmuró, y se dio la vuelta, disponiéndose a salir del dormitorio.

Pero entonces, se le ocurrió que había un lugar que ella no había revisado aún. Debajo de la cama. Algo muy sencillo de dejar pasar, y mucho más probable que debajo del tapete o detrás del tapiz –parecía bastante improbable que la policía no hubiese aún revisado un punto ciego tan obvio, pero valía la pena arrastrarse bajo la cama, sólo para asegurarse. Tal vez había algo nuevo que podría ver desde ahí abajo. Por esa razón, Misora se puso en cuclillas al lado de la cama…

Y una mano salió de ahí abajo.

“¡¿…?!”

Instantáneamente Misora saltó hacia atrás, reprimiendo la oleada de emociones que esta vuelta repentina en los acontecimientos le causaban, y subió el puño. No llevaba un arma –no porque estaba suspendida, sino porque nunca se acostumbro, realmente, a llevar un arma consigo. Sin arma, no tenía gatillo que jalar.

“¿Qué… no, quién eres?” bramó, tratando de escucharse intimidante. Pero a la primera mano le siguió una segunda, ignorando su voz como si sólo fuera viento soplando, y a eso le siguió un cuerpo. Un hombre, arrastrándose por debajo de la cama, salió de ahí.

“¿Cuánto tiempo… has estado ahí…?”

¿Había estado debajo de la cama todo este tiempo? ¿Había escuchado su conversación con L? Todo tipo de preguntas inundaban la mente de Misora.

“¡Respóndeme! ¿Quién eres?”

Ella colocó una mano dentro de su chaqueta, pretendiendo que tenía una pistola.

El hombre levantó la cabeza.

Y lentamente se puso de pie.

Cabello negro natural.

Una camisa blanca, jeans descoloridos.

Era un hombre joven, con líneas oscuras debajo de sus grandes ojos saltones.

Delgado, y parecía ser alto, pero su espalda estaba encorvada, haciendo que su altura pareciera ser dos cabezas más baja que la de Misora, de manera que se veía como si la estuviera observando hacia arriba.

“Mucho gusto” Dijo, completamente sereno. Hizo una reverencia, encorvándose aún más.

“Por favor, llámame Ryuzaki.”

Página 2: Ryuzaki

Otros detectives tenían sobre L un grado de hostilidad y los celosos se negaban a llamarlo detective, o a su computadora detective, pero esta nunca había sido la representación de una verdad. Naomi Misora tenía la obligación a pensar en ella como el brazo derecho de él, y en efecto, a pesar de su oposición muy activa y muy individualista. Mientras que él no estaba interesado en las conveniencias sociales, él ciertamente no era el tipo de detective que se quedaba callado en una habitación oscura solo y evitando salir. Era común saber acerca de la guerra entre los L, Eraldo Coil y Deneuve los cuales actualmente sabemos que son la misma persona. Ciertamente si alguien lee estas notas terminara por haberlo descubierto... pensaran que no sabía sobre L y en una supuesta guerra real con Eraldo Coil y el verdadero Deneuve y su emergente victoria sobre ambos (Clamando códigos detectivescos. Los detalles de la guerra de detectives serán para otra ocasión, pero añadiendo esos tres nombres, L poseía los mismos códigos. No tengo idea de cuantos, pero ellos eran los tres mejores dígitos. Un número injusto de detectives. Solo por si alguien leyera esto el apareció ante Kira como Ryuzaki o Ryuzaga Hideki. Oh cierto, Naomi Misora no tenía manera de saber esto, pero en mi opinión el nombre de L, fue para él, mucho más. El nunca había tenido una conexión directa a esta identidad. Nunca se llamaba a si mismo L, ese era el código detectivesco más fuerte que muchos detectives hubieran usado en su vida. El nombre tenia por usos una cortina de oscuridad. L tenía un nombre real que nadie conocía y nadie nunca conoció, pero su nombre que solo el conocía nunca lo definió. A veces pensaba si conocía que nombre fue escrito en la Death Note, en nombre que lo mato.

Pensaba...

Pero volviendo al caso de el asesino BB de Los Angeles.

"Ryuzaki…“ Dijo Misora. “Rue Ryuzaki, ¿Cierto?”

“Si. Rue Ryuzaki,” dijo el hombre en el mismo tono sin emociones. Ellos salieron de la habitación y se dirigieron a la sala de Believe Bridesmaid. Se sentaron en los sofás. Ryuzaki se sentó con sus rodillas cerca a su pecho y sus brazos abrazando sus rodillas. Misora pensó que aquella conducta era infantil, pero Ryuzaki obviamente no era un niño por lo que lo hacía lucir algo atemorizante. Para escapar del silencio incomodo, Misora vio una tarjeta en la que decía... Rue Ryuzaki: Detective.

"De acuerdo a esto ¿Eres detective?"

"Si lo soy."

"Quieres decir... ¿Un detective privado?

"No, ese término no es bien usado. Siento que la palabra "Privado" lleva un exceso de egoísmo neurótico... Tú dices que soy un detective privado, cuando en realidad soy un detective sin ego."

"Entiendo..."

En otras palabras el no tenia licencia.

Si ella hubiera tomado una pluma, ella habría escrito "idiota" en la tarjeta, pero tristemente, no tenía aquellos elementos, por lo que debería esperar.

"Bien, Ryuzaki... déjame preguntarte de nuevo, ¿Que hacías exactamente alli abajo?"

"Lo mismo que tu. Investigaba." Dijo Ryuzaki sin cambio de expresión o en su voz. Sus ojos negros jamás parpadearon.

"Los señores Birdesmaid, padres de la victima también fueron investigados por el homicidio y sin embargo veo que tu también estas por la misma razón aquí, Misora."

En este punto no importaba si Ryuzaki era un detective privado o no, ella no obtendría nada de él. EL único problema es que él había escuchado la conversación mientras estaba debajo de la cama... en el peor de los casos ese era el peor de los escenarios en su carrera. Si cualquier información sobre el misterioso L se hacía pública por su culpa, ella no tendría mas que resignarse. Ella casualmente había encontrado al sujeto que se había escondido al escucharla y sabía que era lo que ella había dicho, pero esto no la ayudaría en lo más mínimo.

"Si... también soy detective," Dijo Misora, sintiéndose como si no tuviera otra opción, ella tendría que ser aclamada como agente del FBI pero desde eso ella no tomaría riesgos de preguntar. Viendo que estaría bien si mentía, después de todo esta era una posibilidad en la cual el mentiría también y no la haría sentir culpable.

"No puedo contarte para quien trabajo, pero estoy investigando esto en secreto. Encontrar a quien mato a Believe Bridesmaid, Quarter Queen y Backyard Bottomslah..."

"¿Tienes?... ¡Podríamos cooperar!" Dijo el instantáneamente.

"Bien Ryuzaki, ¿Has encontrado algo bajo la cama que resuelva el caso? Asumo que has buscado por nada el asesino no ha dejado nada, pero..."

"No, nada. Escuche a alguien en la casa y decidí esconderme para vigilar la situación. Después de todo podría ser alguien peligroso."

"¿Alguien peligroso"

"Si por ejemplo, el asesino mismo, regresando por algo que olvido. En todo caso era una opción, aparentemente mis esperanzas eran en vano."

Mentiroso.

Misora sabia y estaba convencida que se había escondido para escuchar su conversación con L. En cualquier caso esto era una simple paranoia, pero definitivamente Ryuzaki no era un hombre ordinario.

No era nada pero si existían bastantes sospechas.

“Como sea, eh tenido la suerte de conocerte, esto no es una novela o un comic, pero hay una razón para seguirse entre detectives a pesar de todo. ¿Qué dices Misora, estarías de acuerdo con intercambiar información?"

"No. Gracias por la oferta, pero la rechazo, tengo que guardar cosas en secreto," Dijo Misora. L le había dado cosas sobre el caso que nadie sabía y el no lucía justamente como alguien que tuviera información ya que aparentemente carecía de experiencia como detective privado. De hecho ella no tenía intención de darle nada. "Estoy segura que también tienes secretos."

“No es así."

"Si lo es, tu eres detective."

"Oh... así que lo soy."

Como fuera aparentaba que estaría segura con el.

"Pero si luces para mí como si fueras a resolver el caso que ha tomado mucha precedencia... Muy bien Misora. Acerca de esto: Tu provees el caso con la información y regresaras sin nada."

"¿Uh?... esa sería una posibilidad."

"Por favor. Últimamente, no importa quién resuelve el caso si tu no lo haces. Mis clientes deseas que se resuelva y solo hasta que ven el caso resuelto. Pero contarte todo sería más efectivo."

Todo aquello sonaba bien, pero era un largo camino para verlo como real, Misora aun que segura aun presentaba cierta cautela hacia Ryuzaki cada vez más pronunciada. Unos cuantos minutos atrás aclamaba la posibilidad de que el asesino hubiera regresado a la escena. Pero la teoría dada por el hombre bajo la cama era por mucho mejor que la de ella.

"Tu decidiste que no te diera ninguna clase de información. Sin embargo toma esto," Ryuzaki saco un papel de los bolsillos de su pantalón. Misora lo tomo y descubrió que era otro rompecabezas.

"Esto es..."

"Veo que ya sabias sobre esto."

"No directamente," Ella dijo insegura sobre su reacción. Sabía que el mismo rompecabezas había sido enviado a la LSPD el 22 de Julio, pero L dijo que el rompecabezas original había sido copiado, ¿Podría ser esta una copia? Como era que este hombre... tenía esto en su bolsillo. Mientras ella pensaba, Ryuzaki tomaba nota de sus habilidades basadas en su reacción...

"Podrías explicarme. El último mes el 22 de Julio un rompecabezas similar fue enviado a la LAPD por un eviante desconocido. Aparentemente nadie logro resolverlo, pero si tu pudiste resolver esto y encontraste la dirección de la casa. Presumiblemente esta fue una suerte de que el asesino y la policía así como la sociedad general lo hicieron. Una declaración de guerra, es lo que es."

"Ya veo."

A pesar de que L había disminuido la importancia de aquel rompecabezas ahora ella podría leer las pistas por ella misma y aun que lucía complicado ya que las pistas a la vista habían frustrado a muchas personas y aun que la oportunidad al dárselas los había destrozado. ¿Pero aquel hombre había podido resolverlo por sí mismo?

"¿Estás seguro que esto muestra la dirección."

"Si. Me siento libre de decir que esta resulto a pesar de que lo dudes. Y los Wara Ningyo en la habitación miran como aspectos que llenan el perfil. Si lo vemos en una buena manera hay una oportunidad de que exista otro mensaje... o al algo como un mensaje, dejado atrás en la escena, ¿No lo cree?"

Las mismas conclusiones que L.

¿Quién era este hombre?

El simplemente tenia las mismas deducciones que L, ella menosprecio esto al recordar que el había escuchado mientras se escondía, pero el tenía una copia del rompecabezas, un rompecabezas que solo L había obtenido... La pregunta de la identidad de Ryuzaki comenzaba a tomar importancia de nuevo.

"Discúlpame," Dijo Ryuzaki, poniendo un pie en el piso camino y se detuvo en la cocina, para dar la oportunidad a Misora de calmarse. El abrió el refrigerador como si se tratara de su propia casa, metió su mano y tomo un frasco, cuando el volvió al sofá dejo la puerta del refrigerador abierta, aparentemente había tomado un frasco con mermelada de fresa.

"¿Por qué ha tomado ese frasco?"

"Es mío, lo traje y lo puse en el refrigerador para que estuviera frio, es hora de un refrigerio."

"¿Refrigerio?"

Eso tenía sentido ya que no había comida en el refrigerador de un hombre que había muerto hacía dos semanas, ¿Pero un refrigerio? ella no veía a su alrededor ninguna clase de pan para este, sin embargo Ryuzaki abrió el frasco y metió su mano dentro, saco algo de mermelada y la comió con sus dedos. Naomi Misora lo miro.

"Ehm... ¿Sucede algo?"

"T... Tú tienes extraños hábitos alimenticios."

"¿Los tengo? No lo creo."

Ryuzaki volvió a meter su mano dentro del frasco.

"Cuando comienzo a pensar, siento deseos de cosas dulces, si quiero trabajar bien la mermelada es esencial, el azúcar es buena para el cerebro."

"¿Huh?"

Misora tenía la opinión de que su cerebro necesitaba mas de ayuda médica que de azúcar, pero en ese momento ella no tenia la fuerza para decirlo su lenguaje corporal le recordaba al Oso Poog pero Ryuzaki no era amarillo y tampoco adorable, y menos un oso inclinado que nada tenía que ver con un hombre alto de posturas extrañas. Cuando el termino de comer aquel frasco de mermelada solo pasados algunos minutos de haberlo abierto.

"Disculpe la tardanza."

"No se preocupe."

"Tengo más mermelada en el refrigerador, ¿Quiere un poco?"

"N... no gracias..."

Misora sonrió confiando en su habilidad para mentir por medio de una sonrisa, pero no creía que esto ahora fuera extremadamente confiable, la gente puede sonreír cuando está aterrorizada.

"Bien," Dijo Ryuzaki, lamiendo la mermelada de sus dedos, sin dar ninguna clase de reacción a lo que ella pensaba. "Bien Misora, nos vamos."

"¿Irnos? ¿A dónde? Misora pregunto desesperadamente intentando encontrar un modo de rechazar aquello.

"Obviamente a continuar la investigación de la escena" Dijo Ryuzaki.

En ese momento Misora, se sentía capaz de escoger que camino tomaría, ella podía pedirle a Ryuzaki se fuera de la casa de Bridesmaid, pero en su mente permanecía la idea de que él se quedara. Más que nada, con la posibilidad que él hubiera escuchado la conversación con L, tomándolo como sospechoso, siniestro solo por tener una copia del

rompecabezas. Ella necesitaba tenerlo en observación mientras se le ocurría una idea mejor. Ciertamente nadie conocía esta situación, ninguno como yo, puedo decirles que era lo que Ryuzaki exactamente esperaba y que era exactamente lo que el esperaba encontrar, sin preguntar mucho o esperarlo de Naomi Misora pero tendrían que terminar esto pronto. Después de todo, varios años después del caso del asesino BB de Los Angeles, cuando ella fue asesinada por Kira, Misora está convencida de que ella no había conocido a L en persona, no sabía nada mas de él que simplemente haber escuchado su voz sintetizada y obedecido sus ordenes a través de la pantalla de una computadora. Dependería de todo y si Kira había encontrado la conexión de Misora con L para matarla rápidamente. Cuando la vida de L solo se extendería unos años más, pero siempre agradecido a Misora... No siempre e especulado sobre ello.

Regresando al asunto.

Alguno ha leído sobre Sherlock Holmes recuerda las vividas descripciones de el gran detective alrededor de la habitación y cerrando cualquier caso. Una imagen icónica firmemente asociada con las viejas novelas de detectives. Como fuera el viejo termino de "detective de novela" esta mas que usado -Ellos las llamaban novelas de misterios o trilogías. Nadie quería que un detective actualmente dedujera las cosas- Mas emocionado por su búsqueda de la verdad. El proceso de deducción requería mucho trabajo no a un genio real. Algunos chicos como los de los mangas japoneses populares en el mundo. Pero los más populares tienen poderes excepcionales.

Tan pronto como Ryuzaki entro al cuarto de Braidesmaid y emergió de debajo de la cama, Misora fue realmente sorprendida.

"¿Qué esperas Misora? ¡Únete a mí!!

Misora se mostro un poco abrumada. Esto estaba debajo del orgullo de la mujer, algo que en ella era extremadamente importante sin embargo ella volvió a negar la propuesta moviendo su cabeza.

"Que pena." Dijo Ryuzaki moviendo su cabeza y continuando su búsqueda en la habitación.

"P-pero Ryuzaki.... no creo que encontremos nada aquí. Me refiero a que la policía ha buscado por lo que sea, aquí..."

"Pero la policía ha buscado un rompecabezas. No me sorprendería que hubiera aun algo mas aquí. Además la casa es grande."

"¿Una pista...?"

"¿Qué piensas Misora? ¿Cuándo llegaste pensabas en algo?

"Bien... si... pero..."

Ella recordaba los cortes en el pecho de la victima pero no estaba segura acerca de contarle sobre eso a Ryuzaki. Pero también era cierto que ella no pensaba en otra cosa de ayuda... en cualquier caso, la posibilidad de probar a Ryuzaki solo observando sus reacciones al darle el rompecabezas. Si ella jugaba sus cartas bien, ella podría asegurar que fue exactamente lo que el escucho mientras se escondía bajo la cama.

"Correcto... Ryuzaki, gracias por la oferta, podríamos intercambiar información... tienes que mirar estas fotografías."

"¿Fotografías?" Dijo él con una reacción exagerada que podría haber hecho que se pensara que el no había escuchado ninguna clase de palabra, el fue hacía ella.

"Una fotografía de la víctima, durante su autopsia"

Ryuzaki la tomo y la miro, mientras ella analizaba sus reacciones, ella no pudo ver nada.

"Bien hecho Misora."

"¿Si?"

"Las noticias no mencionaron que el cuerpo había terminado así, digo que esto es parte de los archivos policiacos, estoy impresionado con que tu tengas en tus manos esto, obviamente no eres una detective ordinaria."

"... ¿Cómo obtuviste el rompecabezas, Ryuzaki?"

"Ese es uno de mis oscuros secretos."

De algún modo él no quería que ella se enterara de como habia obtenido aquel rompecabezas y tampoco quería destruir el concepto que ella tenia de el.

"No le e preguntado como obtuvo esas fotografías Misora, pero como ha sido que ha obtenido la idea de que esto es una pista"

"Bien... Pensé sobre el mensaje o algo que no estuviera en la habitación mas, pero al ser la habitación al mismo tiempo y la más obvia era lo que ya no estaba aquí, eso era..."

"El ocupante de la habitación, Believe Bridesmaid. Interesante."

"Si tu tomas esa fotografía en el ángulo correcto... esas heridas parecen letras o alguna clase de mensaje..."

¿Oh?" Ryuzaki tomo la fotografía y movió su cabeza para intentar descubrir aquel mensaje. "No, no son letras..."

"¿No? pensaba que allí se podría encontrar algo..."

"No, no Misora, no estoy desechando la idea solo desecho una porcion. Esas no son letras son números romanos."

Correcto, numeraciones romanas, las mismas que las de un reloj -V, C, M, D, X y L, ella había pensado en esas letras pero al pensar en que estaban conectadas con el detective las desecho.

"I es uno, II es dos, III es tres, IV es cuatro, V es cinco, VI es seis, VII es siete, VIII es ocho, IX es nueve, X es diez, L es cincuenta, C es cien, D es quinientos, M es mil. Estas heridas podrían leerse como 16, 59, 1423, 159, 13, 7, 582, 724, 1001, 40, 51, y 31,"

Dijo Ryuzaki, leyendo los complicados números sin pausas. ¿Realmente su mente trabajaba tan rápido?

"Es solo una fotografía, no digo que la leyera correctamente, pero es un 80% de probabilidad de que sea correcta."

"¿Por ciento?"

"Como sea, estoy asustado de cambiar la situación, menos con una figura en la que suponga lo que quiere decir. Es peligroso asumir que es un mensaje de el asesino, a pesar de que sea una simple dirección."

"Discúlpame, Ryuzaki." Dijo Misora.

"¿Por qué?

"Necesito arreglar mi maquillaje."

Sin esperar una respuesta Misora dejo la habitación y fue a las escaleras, ella entro al baño y cerró la puerta tomando su teléfono celular para llamar a L. En la linea numero cinco.

"Que sucede Naomi Misora" Dijo la voz sintetizada.

Con la voz baja y cubriendo su boca con su mano dijo. "Tengo que decirte algo."

"¿Progresaste en el caso? un trabajo rápido."

"No... bien un poco. Tengo un nuevo mensaje del asesino."

"Maravilloso."

"Pero no estoy sola. Tengo a una clase de misterioso detective privado..."

"Ya veo" Dijo L añadiendo un poco de silencio

Ese fue un silencio incómodo para Misora, después de todo, ella fue quien tomó la decisión de mostrarle a Ryuzaki la foto e intentó probarlo. Cuando L no dijo nada, Misora procedió a explicarle lo que había dicho Ryuzaki sobre la foto de la autopsia y que tenía una copia del crucigrama. Esta pieza de información produjo por fin una reacción en L, pero como era una voz sintética, ella no pudo captar la emoción detrás de esta.

“¿Qué debo hacer? Francamente, pienso que es peligroso quitarle los ojos de encima.”

“¿Te pareció genial?”

“Hunh?”

La pregunta de L la tomó completamente desprevenida, y él tuvo que preguntar una segunda vez para que Misora respondiera, aún incapaz de comprender a dónde quería llegar con esa pregunta.

“No, absolutamente no,” dijo ella con toda sinceridad. “Aterrador y patético, y tan sospechoso que si yo no estuviera en vacaciones de mi cargo en el FBI, lo hubiese arrestado en el momento en que lo vi por primera vez. Si dividimos a todas las personas en el mundo, en los que estarían mejor muertos y los que no, no hay ninguna duda en mi mente que él seria de los primeros. Un completo fenómeno que me sorprende que no se haya matado a sí mismo.”

“…”

No hubo respuesta.

¿Qué fue todo eso?

“Naomi Misora, éstas son tus instrucciones.”

“¿Si?”

“Imagino que estas pensando en la misma cosa que yo, pero, por el momento, deja a este detective privado hacer lo que quiera. En parte porque es peligroso quitarle los ojos de encima, pero más importante, porque es imperativo observar sus acciones. Creo que el crédito por las deducciones de la fotografía de la autopsia te pertenecen a ti más que a él, pero claramente, él no es una persona ordinaria.”

“Estoy de acuerdo.”

“¿Se encuentra cerca de ti?”

“No, Estoy sola. Estoy llamando del baño, en el segundo piso y en la parte trasera de la casa, lejos de la habitación.”

“Regresa con él cuanto antes. Voy a investigarlo, e intentaré descubrir si un detective llamado Ryuzaki fue contratado por los padres de Believe Bridesmaid”

“Ok”

“Puedes usar la misma línea la próxima vez que llames.” Y colgó.

Misora cerró su teléfono.

Necesitaba volver pronto, para que él no sospechara, pero la manera en la que ella se había ido había sido un poco forzada, pensó, dejando el baño.

Ryuzaki estaba justo detrás de la puerta. “Eek...!”

“Misora. ¿Estabas aquí arriba?”

Él no estaba en cuatro patas, pero aun así, Misora trago saliva. ¿Cuánto tiempo llevas parado ahí?

“Después de que dejaste la habitación, descubrí algo interesante, y no pude esperar. Entonces vine por ti. ¿Ya terminaste?”

“S-si…”

“Ven por aquí”

Él troto, aun encorvado, hacia las escaleras. Aún temblando, Misora lo siguió. ¿Había estado escuchando a través de la puerta? Esta pregunta la estaba torturando. ¿Había descubierto algo? Esa pudo haber sido una frase capciosa... ella había bajado tanto su voz que no era factible que él la hubiese oído, pero de cualquier modo era casi seguro

que lo había intentado. Lo que significaba que…

“Oh, Misora,” dijo Ryuzaki, sin voltear.

“¿S-si?”

“¿Por qué no escuché que jalares la cadena del sanitario antes de que salieras del baño?”

“Es muy grosero preguntar eso a una chica, Ryuzaki,” respondió Misora, haciendo una ligera mueca por su error. Ryuzaki replicó “¿Lo es? No obstante... si olvidaste jalar la cadena, aún no es muy tarde. Todavía puedes regresar. Los géneros son iguales cuando se trata de comportamiento sanitario.”

Qué manera tan horrible de decirlo.

En todo el sentido de la palabra.

“Estaba en el teléfono. Solo un chequeo rutinario con mi cliente. Pero no quería que escucharas nada al respecto.”

“¿Oh? De cualquier manera, de ahora en adelante, te recomiendo jalar la cadena. Esto provee un buen camuflaje.”

“Supongo que sí.”

Llegaron a la habitación. Ryuzaki se colocó en cuatro patas y entró en el cuarto. Parecía menos como un método de investigación modelado en Sherlock Holmes que una especie de maldición religiosa.

“Por aquí.” Ryuzaki pasó por la alfombra y hurgó en el librero.
La librería de Believe Bridesmaid, con sus libros herméticamente sellados de cincuenta y siete volúmenes. Ese fue el primer lugar que Misora checó después de hablar con L.

“¿Dijiste que encontraste algo nuevo?”

“Si...algo nuevo...no, espera…me atrevería a decir incluso, que he descubierto un dato esencial” Su intento de presunción la molesto. Ella lo ignoró.

“Entonces, ¿Quieres decir que encontraste algún tipo de pista en el librero?”

“Mira aquí,” dijo Ryuzaki, apuntando hacia el lado derecho de la segunda balda. Ahí estaba el onceavo volumen de un popular manga japonés llamado: Akazukin Chacha.

“¿Qué hay con eso?”

“Amo este manga.”

“¿De veras?”

“Si.”

¿Qué se suponía que debía contestar? En contraste directo con sus deseos, ella sintió que su expresión se suavizaba, pero no tenía intención de mostrar su forcejeo interno. Ryuzaki continúo.

“Eres una Nikkei[5], ¿No es así?”

“¿Nikkei...? Mis padres son de Japón. Mi pasaporte es Americano ahora, pero viví en Japón hasta después de la preparatoria...”

“Entonces, debes conocer este manga. La creación legendaria de Min Ayahana-sensei. Leía cada volumen conforme se iba publicando. ¡Shiine es tan adorable! Me gusto el anime tanto como el manga. Amor, coraje y esperanza. — ¡Holy up!”

“Ryuzaki, ¿Vas a seguir con esto por un rato? Si es así, puedo esperar en la otra habitación...”

“¿Por qué harías eso si te estoy hablando?”

“Er, um… Quiero decir, también disfruté de Akazukin Chacha. Vi el anime. También experimente el amor, coraje, esperanza y Holy Up.”

Ella deseaba hacerle saber lo poco que le importaban sus pasatiempos, pero era muy improbable que este detective privado fuese apto para entender opiniones dirigidas a él, desde cualquier lugar cercano al sentido común. Tan discutible como el mismo Ryuzaki. O ¿sería que estaba exagerando las cosas?

“Bien. Discutiremos, en detalle, los placeres ofrecidos por el anime en otra ocasión, pero por el momento, mira esto.”

“Hunh…” Dijo Misora, observando obedientemente, los volúmenes de Akazukin Chacha en el estante

“¿Notas algo?”

“No realmente...”

---

[5] Emigrante japonés o descendiente de emigrantes nipones.

Solo había un montón de mangas. Tantos que se podría decir que Believe Bridesmaid hablaba con fluidez el japonés, y le gustaba el manga... pero había un montón de gente así en América. Leer el manga original, en japonés, en lugar de la versión traducida, no era demasiado inusual, tampoco. Con la llegada de las compras por Internet, se volvió extremadamente fácil obtenerlos.

Los ojos, con bordes oscuros de Ryuzaki, la miraban fijamente. Incómoda, Misora evito su mirada, viendo ambos volúmenes individualmente. Pero aún cuando terminó de revisarlos, no encontró nada particularmente curioso ni nada que pudiera ser una pista.

"No veo nada extraño... ¿Hay algo fuera de lo común en estos comics?"

"No."

"¿Hunh?" Había más de una pizca de furia en su voz. No le gustaba que se burlaran de ella.

"¿No? ¿A qué te refieres?"

"No me refiero a ninguno de esos," dijo Ryuzaki. "Algo que debería estar aquí, pero no lo está". Misora, eres la que descubrió esto—cualquier mensaje del asesino será indicado por la ausencia de algo que debería estar aquí. Tú eres la que descubrió que esto se debe referir al cuerpo de Believe Bridesmaid. No creí que tendría que explicarte eso—observa, Misora. No están todos ahí. Faltan los volúmenes cuatro y nueve."

"¿Eh?"

"La serie completa de Akazukin Chacha cuenta con trece volúmenes. No once."

Misora miró los libros otra vez, y los números iban desde uno, dos, y tres al cinco, seis, siete, y ocho al diez. Si Ryuzaki estaba en lo cierto, y habían trece volúmenes, entonces dos volúmenes estaban perdidos—los volúmenes cuatro y nueve.

"Hmm... si…. Ryuzaki…pero, ¿Y eso qué? ¿Quieres decir que el asesino se llevó esos volúmenes? Ciertamente, es una posibilidad, pero es igualmente posible que estuviesen perdidos desde antes. Tal vez, él planeaba ir a comprarlas después. No todos leen los manga en orden ¿Sabes?, es decir, por acá, también parece que detuvo su lectura a la mitad de la serie Dickwood..."

"Imposible," dijo Ryuzaki, firmemente "Nadie en el mundo se saltaría dos volúmenes a mitad de la serie de Akazukin Chacha. Estoy absolutamente seguro de que este hecho tiene que ser evaluado por un tribunal."

¿Este hombre ha estado alguna vez en una corte?

"O al menos, si los miembros del jurado supieran algo sobre comics japoneses."

"Que jurado tan parcial."

“El asesino, obviamente, se llevó esos volúmenes” dijo Ryuzaki, ignorándola descaradamente.

Misora no iba permitir algo así. Ella tenía los pies bien plantados en la tierra, en la realidad.

“Pero no tienes pruebas sobre eso, Ryuzaki. Es probable que solo las haya prestado a un amigo.”

“¡¿Prestar Akazukin Chacha?! ¡No se los prestarías ni a tus padres! ¡Les dirías que se compraran las suyas! ¡La única explicación es que el asesino se las llevo!” Insistió Ryuzaki, enérgicamente.

No se detuvo ahí.

“Además, nadie en el mundo querría leer únicamente los volúmenes cuatro y nueve— ¡Apostaría mi mermelada!”

“Si te refieres a la mermelada que te estabas comiendo hace un rato, uno de esos jarrones solo cuesta unos cinco billetes.”

Min Ayahana-sensei estaría decepcionado.

“Así deduzco, Misora, que cuando el asesino tomó esos dos volúmenes, él tenía otro motivo para hacerlo, un motivo sin ninguna relación”.

Ya que es cierto que faltan esos dos volúmenes e ignorando la lógica y posibilidad, por el momento, y siguiendo esa hipótesis… “sigue siendo extraño, ¿no es así? Es decir, Ryuzaki, este librero…”

Estaba lleno. Tan lleno, que, remover un libro de la hilera habría sido bastante difícil. Si, en verdad, él hubiese removido dos volúmenes del manga, entonces deberían estar los espacios correspondiente... o... espera…

“¿Ryuzaki. ¿Sabes cuantas páginas tienen los volúmenes cuatro y nueve de Akazukin Chacha?”

“Si, lo sé. Tienen 192 páginas y 184 páginas.”

En realidad no esperaba que él supiera la respuesta...pero 192 más 184 son 376 páginas. Misora echó una mirada hacia la librería, buscando sobre los cincuenta y siete libros, un volumen de igual grosor que las 376 páginas del manga. No le tomó mucho tiempo. Solo había un libro así de grueso — Insufficient Relaxation de Permit Winter.

Cuando ella lo tomó del librero, éste tenía, exactamente, el mismo número de páginas: 376. Esperanzada, Misora empezó a hojearlo, pero no encontró nada particularmente interesante.

“¿Qué pasa, Misora?”

“Oh...Me estaba preguntando si el asesino había puesto un relleno en el librero para reemplazar lo que robó, y si ese relleno era el verdadero mensaje.”

Asumiendo que, realmente, no había sido Believe Bridesmaid quien cuidadosamente acomodara sus libros para llenar el librero a la perfección. Pudo haber sido un asunto mucho más azaroso, y el asesino la habría llenado, arbitrariamente, con libros tomados de otra habitación —Y siguiendo con esa línea de pensamiento, no había manera de saber si Akazukin Chacha, en realidad, le pertenecía a Believe Bridesmaid. Con la falta de separadores de páginas, todo podía ser parte del mensaje del asesino—pero ¿Y qué si lo era? Si ese era el caso, solo hacía que fuese más convincente que debía de haber algún tipo de mensaje aquí. Pero si no había nada inusual en los mismos libros, entonces toda la teoría se venía abajo. No sería nada más que una elaboración inútil.

“No es mala idea. No, mejor dicho es una buena idea—Ninguna otra cosa tiene sentido,” Dijo Ryuzaki, estirando su mano en dirección a Misora.

Por un momento ella pensó que quería estrechar su mano, y entró en pánico, pero entonces se dió cuenta de que, solo quería el libro de Insufficient Relaxation. Ella se lo entregó. Ryuzaki lo arrancó de sus manos, usando los dedos índice y pulgar, y comenzó a leer. Lectura veloz—se leyó todas las 376 páginas con extraordinaria rapidez.

Le tomó menos de 5 minutos el leer el libro entero.

Misora Estuvo tentada a hacerlo leer a Natsuhiko Kyogoku[6].

“!Ya veo!”

“¿Eh? ¿Encontraste algo?”

“No. No hay absolutamente nada aquí. No me mires así. Lo juro, No estoy bromeando. Solo es una simple novela de esparcimiento, no hay ningún mensaje, ni siquiera una metáfora como los Wara Ningyos. Y por supuesto, no hay letras de ningún tipo escondidas entre las paginas, ni nada escrito en los márgenes.”

“¿Los márgenes?”

“Si, no hay nada, más que números de página, en los márgenes.”

“¿Números de página?” repitió Misora. ¿Números de página…? ¿Números? Así como... ¿Números Romanos?”

“Ryuzaki, asumiendo que esos cortes en el pecho de la victima eran números Romanos, ¿Cuáles eran?”

---

[6] Los libros de Natsuhiko Kyogoku se caracterizan por ser extremadamente gruesos en comparación con otras novelas japonesas, llegando a tener hasta 1,248 páginas en total.

“16, 59, 1423, 159, 13, 7, 582, 724, 1001, 40, 51, y 31.”

Excelente memoria. Ni siquiera necesitaron ver la foto de nuevo. Era casi memoria fotográfica—primero el número de las páginas de los libros, y ahora esto.

“¿Qué hay con ellos?”

“Solo me preguntaba si estaban señalando a las páginas de este libro, pero... dos de los números tienen cuatro dígitos. El libro solo tiene 376 páginas. No encaja.”

"Si... no, Misora, ¿podría ser que se reinicie la cuenta? Por ejemplo, 476 pudiera ser visto como 376 más 100, e indicaría la página 100"

“... ¿Queriendo decir qué?”

“No lo sé. Pero intentémoslo… 16 es fácil, pagina 16. Ahora los demás, veamos… 59, 1423, 159, 13, 7, 582, 724, 1001, 40, 51, 31...”

Los párpados de sus ojos sombríos se cerraron un poco.

Ni siquiera estaba viendo el libro. ¿Es en serio? Aún a la velocidad con la que leyó, ¿se las había arreglado para memorizar, a la perfección, el contenido completo? ¿Era eso posible? ¿De verdad puede hacer eso? De cualquier forma, lo único que podía hacer Misora, era quedarse parada esperando.

“...Ya veo.”

“¿Qué no hay nada ahí”

“No... hay algo ahí. Algo muy especifico, Misora.” Dijo Ryuzaki, devolviéndole el libro a Misora. “Ábrelo en la página 16,”.

“Ok.”

“¿Cuál es la primera palabra en la pagina?”

“Quadratic.”

“Sigue la pagina 59. ¿Y la primera palabra en la pagina es…?”

“Ukulele.”

“Sigue la pagina 295 ya que, 1423 repite la cuenta 3 veces, y se queda en 295 en la cuarta repetición. “¿Y la primera palabra en la pagina es…?”

“Tenacious.”

Y así continuaron. 159 era la página 159, 13 era la página 13, 7 era la pagina 7, 582 era la página 206, 725 era la pagina 349, 1001 era la página 249, 40 era la página 40, 51 era

la página 51, y 31 era la página 31, y en cada página, Misora leyó en voz alta la primera palabra. En orden: “rabble”, “table”, “egg”, “arbiter”, “equable”, “thud”, “effect”, “elsewhere” y “name.”

“Entonces.”

“Entonces... ¿Qué hay con ellas?”

“Toma la primera letra de cada palabra.”

“¿La primera letra? Um...”

Misora se devolvió a revisar todas las páginas de nuevo. No tenía mala memoria, pero no podía memorizar 20 palabras de una sola vez… al menos no, sin que se le avisare de manera anticipada que tendría que hacerlo.

“Q-U-T-R-T-E-A-E-T-E-E-N. . .qutr tea teen? ¿Qué?”

“Muy parecido al nombre de la segunda víctima, ¿no crees?”

“Supongo...”

La segunda víctima. La niña de 13 años. Quarter Queen.

“Hay una vaga similitud... Quarter Queen...solo cuatro letras son diferentes.”

“Así es. Sin embargo…” dijo Ryuzaki, de mala gana. “Cuatro letras de 12 son demasiadas. Un tercio de ellas están mal. Aun si una letra es diferente, entonces toda la teoría se derrumbaría. A menos que coincida perfectamente, no se le puede llamar un mensaje. Pensé que habría algo aquí, pero puede que sólo haya sido una coincidencia...”

“Pero...vaya coincidencia...”

Era tan obvio.
¿Cómo podía ser?
Tuvo que ser intencional.
Intencional... o anormal.

“Aún así, Misora... si no coincide, no coincide. Estuvimos muy cerca, pero...”

“No, Ryuzaki. Piénsalo. Los 4 números incorrectos coinciden con números por encima de 376. Son números en los que tuvimos que repetir la cuenta.”

Misora hojeó las páginas, revisándolas nuevamente. Página 295, primera palabra: tenacious, primera letra: T, segunda letra E, tercera letra N, cuarta letra... A.

“Después de tres repeticiones, en la cuarta vuelta… no usamos la primera letra, sino que usamos la cuarta letra. No T, sino A. Y con 582, en la palabra arbiter, después de una

repetición y en la segunda repetición, nos da R en vez de A. Lo que convierte a Qutrtea en Quarter."

Usando la misma lógica, "equable" era 724, así que después de una vuelta, en la segunda repetición, la segunda letra era: Q. Y con 1001 y la palabra thud—no es T, sino U. Eso hace que Eteen sea Queen. Quarter Queen.

L tenía razón.

El asesino había dejado un mensaje.

Las cortadas en el cuerpo, los dos libros faltantes—el asesino dejó un mensaje. Igual que con el acertijo del crucigrama que envió a la policía, un mensaje describiendo a su próxima victima...

"Buen trabajo, Misora," dijo Ryuzaki, tranquilamente. "Muy buena deducción. Nunca lo habría imaginado."

Página 3: Oposición

Si debemos discutir por qué L se negó tan rotundamente a revelarse, podemos explicarlo simplemente: hacerlo era peligroso. Muy peligroso. Mientras los líderes del mundo entero debían hacer esfuerzos para garantizar la seguridad de las más grandes mentes, no solo de detectives, el hecho es que los sistemas sociales actuales no lo permitían, y L creía que no tenía más opción que protegerse a sí mismo, usando su propio poder. Por simple aritmética, la habilidad de L, en 2002, era equivalente a la de 5 departamentos de investigación, y siete agencias de inteligencia (y para cuando se enfrentó a Kira, esos números se habían elevado varias veces más). Esto es fácilmente una razón para respetar y admirar a alguien, pero permítanme decir esto tan claramente como me sea posible: tanta habilidad en un solo humano es extremadamente peligrosa. Las técnicas de seguridad modernas confían fuertemente en la diversificación del riesgo, pero su propia existencia era exactamente lo opuesto. En otras palabras, si alguien pensaba en cometer un crimen, podía incrementar en gran medida las posibilidades de salirse con la suya simplemente matando a L antes de proceder. Es por eso que L escondía su identidad. No porque fuera tímido, o porque nunca dejase la casa. Sino para asegurar su propia seguridad. Para un detective con las habilidades de L, la auto-preservación y preservación de la paz del mundo eran una misma cosa, y no sería correcto calificar sus acciones de cobardes o egocéntricas. A pesar de que no apetezco compararles, si Kira hubiese tenido el poder de matar a alguien escribiendo su nombre en un cuaderno, sólo entonces, difícilmente hubiera hecho pública esta información por el mismo motivo. La gente más inteligente esconde el hecho de que es inteligente. Los hombres sabios no usan tarjetas de identificación. Cuanto más la gente habla de sus habilidades, más desesperada está – Su trabajo debería hablar por sí solo.

Así que cuando fuese que L estuviese trabajando, usaba a alguien más como su rostro público -y en este caso en particular, la agente del FBI Naomi Misora estaba cumpliendo ese rol. Misora comprendió esto desde el principio. Que era el escudo de L. Y cuánto riesgo le traía su vínculo directo con L… Misora trató muchas veces de averiguar la verdadera naturaleza de Ryuzaki, pero sin importar cuán optimistamente viera la situación, nunca pudo verla como algo mejor que “Él probablemente no oyó mucho de la conversación”, y de esa suposición nunca se sintió segura. Si Ryuzaki había advertido la conexión entre Misora y L, y filtraba la información en los lugares correctos, entonces ella estaría en grave peligro antes de que pudieras decir… antes de que pudieras siquiera pensar en decir algo, y esa idea ponía incluso a Misora nerviosa. Y dadas las obvias capacidades deductivas de Ryuzaki… Un día después de que hubiesen descubierto el mensaje oculto en la recámara de Believe Bridesmaid, Misora había comenzado a dudar si sus propias deducciones no habían sido guiadas por la hábil mano de Ryuzaki. Por momentos, había sentido que todo había sido obra suya. Pero pensándolo de nuevo, los números de las páginas, el reinicio de la cuenta-Los había notado únicamente porque Ryuzaki había sentado las bases. ¿Había existido alguna razón real para que ella

analizara el libro por sí misma, leyendo cada palabra? No podía descartar la idea de que todo había sido una actuación para hacerle sentir que estaba participando en la resolución del acertijo, y que él diestramente le había permitido hacer el avance final luego de resolver todo lo demás por ella. Todo esto podría ser únicamente una paranoia causada por la presión de tener a L respaldándola… Pero descubrir el nombre de la segunda víctima en la biblioteca de Believe Bridesmaid era un gran logro para su investigación. Lo había checado, y la segunda víctima era la única persona en toda el área de Los Angeles llamada Quarter Queen, pero esto no era ningún consuelo.

16 de Agosto

Naomi Misora estaba en el centro de la ciudad, en la Tercera Avenida, visitando la escena del segundo asesinato. No conocía el vecindario, así que tenía que tratar de ubicarse con un mapa. Sin saber cuándo ocurriría un cuarto asesinato, una parte de ella simplemente anhelaba ir allí directamente desde la residencia de Believe Bridesmaid, pero tenía otras cosas que chequear antes, tantas pruebas que tamizar, y dado el problema de transporte, había terminado esperando hasta el día siguiente.

Eran ya tres días desde el tercer asesinato-nueve días, cuatro días, nueve días, y si el asesino planeaba matar después de 4 días otra vez, entonces el próximo homicidio sería mañana, pero no tenía otra opción. No había forma de evitar que sucediera. Así que hizo lo único que podía hacer. Buscar evidencias que le permitieran prepararse para la crisis que se avecinaba.

Según la investigación de L, un detective llamado Rue Ryuzaki había sido contratado por los padres de Believe Bridesmaid-y no sólo por ellos, sino también por familiares de la segunda víctima, Quarter Queen, y la tercera víctima, Backyard Bottomslash, habían pedido a Ryuzaki que investigara el asunto también. Para Misora, esto era demasiado bueno para ser cierto, pero si L lo decía, debía aceptarlo. No había lugar para dudas. Pero incluso L no había podido averiguar nada sobre el pasado de Ryuzaki todavía, así que le había pedido a Misora, que siguiera observando y simulara que investigaban juntos en el caso.

¿Realmente L no había llegado a ninguna conclusión sobre Ryuzaki? Misora pasó unos minutos reflexionando sobre esta pregunta. Tal vez explicárselo a ella fuera simplemente muy peligroso… Misora jamás pensó ni por un segundo que L le estaba diciendo todo lo que sabía. Ryuzaki podía entrar en esa categoría-pero esto también podía ser paranoia infundada. Ryuzaki era, ciertamente, sospechoso, pero no había hecho nada abiertamente malvado, así que no pasaba de eso.

La idea de verlo gatear sobre la escena del crimen en cuatro patas hoy, otra vez, era innegablemente deprimente. (Ella tenía pesadillas sobre eso. Normalmente le tomaba siglos levantarse, pero este sueño la sacaba volando de la cama) Y en ese momento, el 16 de Agosto, a las 10 de la mañana en punto…

Misora Naomi fue asaltada.

Estaba tomando un atajo por un callejón desierto y oscuro cuando alguien la golpeó por la espalda con una cachiporra. O, más bien, falló en golpearla-ya que se agachó a tiempo y lo esquivó. Una cachiporra es una arma liviana-un instrumento muy simple, que consiste sólo en un saco lleno de arena. Su simplicidad la hacía muy fácil de ocultar, y era un arma innegablemente efectiva. La escuchó deslizarse por el aire mientras rozaba su cabello. Misora había estado en peligro desde que había aceptado ser las manos, ojos y escudo de L, así que no estaba demasiado sorprendida, y reaccionó rápidamente. Logró sacar todos los pensamientos sobre Ryuzaki de su cabeza instantáneamente, lo que estaba bien por ella. Golpeó el asfalto con ambas manos, empujándose hacia abajo para impulsar sus piernas girando cabeza abajo, enviando su pie hacia la barbilla de su agresor. Falló. Pero no importó-el primer objetivo de este movimiento había sido girarse y poder ver a sus agresores. Sólo había uno, y llevaba máscara. Estaba sorprendida por la falta de respaldo del criminal, pero además de la cachiporra, portaba un fuerte garrote en su mano derecha, colocándola a ella en clara desventaja. Este no era un matón ordinario. Igual que el día anterior, Misora no tenía un arma. Y, obviamente, tampoco placa o esposas. Correr habría sido la opción más lógica, pero Misora no tenía la clase de personalidad complaciente que le hubiese permitido correr cuando la atacaran. Su apodo en el FBI era Misora Masacre. Claramente, había cierta nota de malicia detrás de ese nombre, pero no era enteramente infundado. Se mantuvo en pie, con las piernas separadas, su mano derecha frente a su rostro y su centro de gravedad bajo, enfrentando a su asaltante y balanceándose ligeramente, lista para luchar.

Él dudó por un momento cuando vio su postura, pero luego volvió a golpear-no con la cachiporra sino con el garrote. La parte superior del cuerpo de Misora se movió, esquivándolo-y luego realizó una especie de voltereta por el ancho del angosto pasaje, apuntando para golpear la sien de su atacante con su tacón. Él se apartó otra vez, pero su pelea se terminó. Misora no planeaba correr, pero su atacante no parecía tan temerario. Mientras Misora se incorporaba, él se giró y corrió, Misora consideró por unos momentos el perseguirlo, y dio un par de pasos en esa dirección antes de abandonar la idea. Estaba bastante segura de que su asaltante había sido un hombre. Estaba bastante segura que podía vencerlo en una pelea, pero no corriendo. No era una gran corredora. No quería derrochar energía.

Se acomodó el cabello, sacó su celular y llamó a L. El teléfono sonó, pero nadie atendió. El detective más grande del siglo era un hombre ocupado, y probablemente difícil de contactar fuera de los horarios estipulados. Afortunadamente, no la habían herido, así que el reporte podía esperar. Quizás llegar a la escena del crimen lo más rápido posible era mejor idea. Ser atacada así sólo aumentaba las sospechas de Mizora sobre Ryuzaki. No había forma de saber si su asaltante había sido alguien relacionado con el caso, o alguien que no tenía nada que ver pero sabía de su conexión con L, mas de cualquier manera, basándose en la hora del ataque, las posibilidades de que Ryuzaki estuviera involucrado no eran tan bajas. Tal vez debería averiguarlo por sí misma, en vez de dejar la

investigación en manos de L… aún si tan solo fuese por auto-preservación. Consideró llamar a Raye, y pedirle que lo chequeara secretamente, pero primero dejó el callejón.

Como lo había esperado, Naomi Misora no había ido tras él.

Dejó el pasaje y saltó dentro del Sedan que había dejado estacionado en la calle principal con el motor encendido. Dobló en unas cuantas esquinas, miró por el retrovisor y luego aparcó en el lote que ya había decidido anticipadamente. El Sedan era un auto robado y no habría nexo que pudiera conducir hasta él, así que había planeado abandonarlo allí. Con un ojo en las cámaras de seguridad, dejó el aparcamiento a pie, dejando la máscara, cachiporra y el garrote en el vehículo. Los había acomodado todos bajo el asiento. Sin dejar huellas dactilares.

No había planeado hacerle nada a Naomi Misora ese día, no ahí. Simplemente había creado una situación en la que pudiera probar sus habilidades. La había atacado por detrás, pero no pretendía lastimarla, y ciertamente no pensaba matarla.

Así que no había forma que ella muriera.

El sabía que ella lo esquivaría.

Pero incluso así, incluso con ese pensamiento en mente, esa mujer era impresionante. Evitar su ataque sin siquiera voltearse, e instantáneamente pasar a lanzar uno propio- podía ver por qué L la usaba como su peón. Tenía cerebro y valor como debía.

Tenía el derecho.

Era digna de ser su oponente.

El atacante se tronó el cuello.

Y con la cabeza todavía colgando en un ángulo extraño caminó por la acera.

El asaltante de Misora…

El hombre detrás de los casos de asesinato de BB en Los Angeles, Beyond Birthday, caminó por la acera, sonriendo macabramente.

“Ah, Misora, llegas tarde” Dijo Ryuzaki sin voltearse, en cuanto ella entró en el apartamento 605 donde Quarter Queen había vivido. “Por favor trata de llegar a tiempo. El tiempo es dinero, y por lo tanto, vida”

Suspiro…

No estaba en cuatro patas. Había entrado justo cuando él estaba examinando el estante superior de una cómoda. Pero era difícil considerar esto como bueno. El estante estaba lleno con la ropa interior de la víctima de 13 años. Ryuzaki se veía menos como un detective investigando la escena y más como un pedófilo robando pantaletas.

Misora volvió a suspirar, observando alrededor del cuarto-El departamento entero era más pequeño que la habitación de Believe Bridesmaid. Con sólo ver el nivel de vida se hacía difícil hallar conexión entre la primer y segunda víctima.

“Estamos hablando de una madre soltera ¿Verdad? Que ahora se ha mudado devuelta con sus padres… Debió haber sido devastador. “

“Si. Estos departamentos fueron construidos para los estudiantes universitarios, destinados a alojar a una sola persona, por lo que una madre mudándose aquí con su hija atrajo bastante atención. Estuve averiguando esta mañana, y escuché varias cosas interesantes. Pero la mayoría ya estaba en el reporte policial que me mostraste ayer. La madre estaba fuera de la ciudad al momento del asesinato, y el cuerpo fue descubierto por una estudiante que vive al lado. La madre vio el cuerpo de su hija por primera vez en la morgue. “

Mientras escuchaba a Ryuzaki hablar, Misora buscó en las paredes los agujeros donde la Wara Ningyo había estado colgada. De las cuatro paredes, la frontal con la puerta-no tenía agujeros, pero las demás sí. Como en la habitación de Believe Bridesmaid, estos indicaban la posición de los muñecos.

“¿Te molesta algo, Misora?”

“Si… Ayer, **nosotros**…” Misora enfatizó el plural, “… nosotros descifamos el mensaje que dejó el asesino en la escena del primer crimen, pero… los Wara Ningyo y el cuarto cerrado siguen siendo un misterio.

“Si.” Dijo Ryuzaki, cerrando la puerta y echándose en cuatro patas.

Pero a diferencia de la primera escena, dos personas habían vivido en este lugar y había bastantes muebles-el lugar era un desorden. Parecía bastante difícil gatear alrededor. Aún así, Ryuzaki persistió, y se mantuvo así todo el camino hasta el otro lado del cuarto. Misora deseó que desistiera.

“Pero Misora, no creo que valga la pena perder mucho tiempo con el asunto del cuarto cerrado. Esto no es una novela policial-Siendo realistas, es probable que haya usado una llave extra. No hay llaves que no puedan duplicarse.”

“Es verdad, pero ¿Realmente crees que este asesino haría algo tan prosaico? No había necesidad de crear un cuarto cerrado en primer lugar. Pero lo hizo. En ese caso podría ser una clase de rompecabezas…”

“¿Rompecabezas?”

“O alguna clase de juego”

“Si… Si, tal vez…”

Misora miró la puerta por la que acababa de entrar. El diseño era diferente a la de la primera escena del crimen (la diferencia entre la puerta interior de un apartamento y la de una casa), Pero la construcción y el tamaño eran básicamente iguales. Una cerradura genérica, simple-fácil de violar haciendo un agujero y girando el picaporte desde dentro (conocido como traba de pulgar) pero obviamente no habían habido agujeros en ninguna de las tres escenas.

“¿Qué harías tu, Ryuzaki, si trataras de cerrarla desde fuera?”

“Usaría una llave”

“No, no como eso… Si hubieses perdido la llave”

“Usaría una llave de repuesto”

“No, no como eso… Si tampoco tuvieras una llave de repuesto”

“Entonces no la cerraría”

“…”

No estaba equivocado.

Misora se estiró y sacudió la puerta.

“Si esto fuera una novela de misterio… Los cuartos siempre son cerrados por medio de algún truco, como con una aguja e hilo, o… Es decir, lo llamamos “un cuarto cerrado”, pero son cuartos comunes, así que nunca son tan seguros. No son como las estanterías de Bridesmaid. Tienen muchos agujeros y grietas alrededor del marco. Una cuerda podría pasar por debajo fácilmente… Pasas una cuerda por debajo de la puerta, la atas al picaporte, tiras…”

“Imposible. El agujero no es tan grande, y el ángulo mataría la fuerza aplicada. Podrías intentarlo, pero mucha cuerda sería presionada contra la puerta. Antes de que pudieras girar la traba, todo el poder aplicado sería devorado por el borde de la puerta, empujándola hacía ti…”

“Si… Pero una cerradura tan simple no deja mucho lugar para un truco. Las puertas en las novelas de detectives usualmente tienen cerraduras más complicadas”

“Hay muchas formas de crear un cuarto cerrado. Y no podemos descartar la posibilidad de que tuviera una llave. Más importante, Misora, es preguntarnos por qué el asesino cerró el cuarto. No necesitaba crear un cuarto cerrado, pero lo hizo. Si armó un rompecabezas ¿Por qué?”

“Como un juego, por diversión. “

“¿Por qué?”

Podrías preguntar eso sobre cualquiera de estas cosas.

Por qué enviar un crucigrama a la policía de Los Angeles por qué dejar un mensaje en la biblioteca… Y sobre todo ¿Por qué matar a 3 personas? Si el asesino tenía un motivo claro, ¿Cuál era? Incluso si los asesinatos eran al azar, algo debe haberlos causado. L lo dijo… Pero aún no tenían idea de qué las vinculaba.

Misora se reclinó sobre la pared y sacó algunas fotografías de su cartera.

Imágenes de la segunda víctima asesinada en ese cuarto-Una joven rubia, portando lentes, recostada boca abajo. Si se miraba cuidadosamente, se advertía que su cabeza había sido abollada con la forma del arma, y sus ojos estaban salidos. Los ojos habían sido aplastados después de la muerte-como los cortes en el pecho de Believe Bridesmaid, esto era mutilación del cadáver, sin relación con la causa de muerte. No tenía idea de qué había utilizado el asesino para destruir los ojos, pero tratar de imaginar el estado mental de alguien que pudiera sacar los ojos de la cara de una pequeña niña tierna la hacía sentir algo enferma. Misora podría ser una agente del FBI, pero no era propensa a ataques de sentimiento de justicia, sin embargo había cosas simplemente imperdonables. Lo que el asesino había hecho a esta segunda víctima caía claramente en esa categoría.

“Matar a una niñita… Que horrible”

“Matar a un adulto también es horrible, Misora. Matar niños o adultos-igualmente horrible.” Dijo Ryuzaki sin afectarse, casi indiferente.

“Ryuzaki…”

“Ya he chequeado todo una vez.” Dijo Ryuzaki, poniéndose de pie. Pasó sus manos por sus jeans. Al menos se daba cuenta que gatear por el piso ensuciaría sus manos. “Pero no encontré dinero alguno”.

“¿Buscabas dinero?” Como un ladrón. Uno extremadamente descarado.

“No, solo por si acaso. Una posibilidad era que el asesino buscara dinero, pero en ese caso, la segunda víctima está significantemente más empobrecida que la primera y la tercera. Había una posibilidad de que estuviesen escondiendo algo, pero aparentemente no es así. Démonos un descanso. ¿Tomamos algo de café, Misora?

“Oh… Claro”

“Un momento” Dijo Ryuzaki, dirigiéndose a la cocina. Misora se preguntó si habría puesto mermelada en la nevera otra vez pero decidió que no le importaba. Abandonó esa línea de pensamientos y se sentó a la mesa. Se había olvidado de contarle a Ryuzaki que la habían atacado. Oh, bueno. Tal vez omitiera mencionarlo y vería como reaccionaba. No tenía pruebas de que su asaltante tuviera algo que ver con Ryuzaki, pero no decirle le facilitaba atraparlo con la guardia baja.

“Aquí tienes”

Ryuzaki volvió de la cocina, cargando una bandeja con dos tazas de café en ella. Colocó una taza frente a Misora y otra delante del asiento opuesto a ella. Luego alejó la silla y asumió esa extraña posición que había demostrado el día anterior, con las rodillas llevadas al pecho. Sin tomar en cuenta los malos modales, se veía muy difícil el sentarse así-¿O no lo era? Misora se preguntó, y tomó un sorbo de café.

“¡Ajj!” Gritó, escupiéndolo. “Coff... Agh... urrghhh…”

“¿Algo anda mal, Misora?” Preguntó Ryuzaki, inocentemente sorbiendo su tasa. “Una vez algo entra en tu boca, no debería ser escupido de esa manera. Y esos terribles gemidos no ayudan nada a tu imagen tampoco. Eres bastante bella, por lo que deberías tratar de presentarte de manera acorde.”

“¡D-Dulcemente venenoso!”

“No es veneno, es azúcar.”

“…”

Misora miro el contenido de su taza... lucía como una pasta, la azúcar no había podido disolverse, era una masa gelatinosa. Mientras su atención terminaba por distraerse con la postura de Ryuzaki.

"Sentí como si fuera un trago de suciedad."
"Pero no es suciedad eso no sería dulce."
"Dulce suciedad..."

Aparentemente Ryuzaki tenía la costumbre de comer tal cantidad de azúcar, para él era normal.

"Whew... el café siempre hace que me sienta mejor." Dijo Ryuzaki, terminando su taza hasta los últimos gramos de azúcar y café en el fondo de la taza. "Ahora a los negocios."
"Has pensado en algo."
"No luce como un asesino por dinero... pero en la última noche encontré algo interesante. Una conexión entre las víctimas que nadie había descubierto."
"¿Qué?"
"Sus iniciales Misora, las tres victimas tenían iniciales únicas, Believe Bridesmaid, Quarter Queen, Backyard Bottomslash. B.B., Q.Q., B.B., ¿Que cree que signifique?”
“Nada…”

¿Eso era todo? Su decepción era clara en su cara, pero ella intentaba ocultarla finalmente era un gasto de tiempo, pero la noticia al momento era que ella ya había visto las iniciales en las victimas pero no era algo que le llamara mucho la atención, después de todo podía ser incidental y sin premeditación por parte del asesino.

“Ryuzaki... tu sabes que muchas personas tienen las mismas características en el mundo, solo hay 26 letras en el alfabeto, en realidad no hay gran conexión en eso. Me refiero a que tu por ejemplo eres Rue Ryuzaki, lo cual es similar si de eso se tratara la búsqueda de victimas.”
"Ese es el punto."

Ella no esperaba nada de el. Nada tenia sentido si el lideraba las deducciones hechas por ella ayer sin embargo su idea terminaba siendo paranoica.
¿R. R?
“Misora.”
"¿Qué pasa?
"¿Has tenido alguna idea con mis deducciones?"
"No, no realmente. Esperaba que encontráramos otro mensaje como el de ayer, justo ahora me siento en la palma de la mano del asesino, es muy irritante..."
"Jugar al juego de nuestro enemigo hace que él se relaje y aumente sus ganancias en una estrategia perfecta. Bien Misora si él hubiese dejado un mensaje, ¿Donde lo hizo?"
"Bien, tal vez el mensaje sea el nombre de la tercera víctima, Backyard Bottomslash, o su dirección. El rompecabezas que nos llevo del primer casi al segundo en todo caso..."
"Si eso creo."
"Bien, ¿qué hay de diferente entre esta escena y la otra, algo que nos acerque al cuarto homicidio? Al final el tercer homicidio ya paso y no podemos prevenirlo, pero hay oportunidad de prevenir el cuarto. En lugar de perder el tiempo buscando un mensaje que ya conocemos sería más constructivo buscar un mensaje que nos lleve a la cuarta víctima."
"Pero eso suena a sumisión... seguimos sus pistas. Me refiero a que la identidad es una pista importante y cambiar la habitación es inminentemente significativo. Aun que tenemos el poder de cambiar y tomar el control de la situación."
"No te preocupes ya estoy en eso."
"¿Qué?"
"Agresivamente, no soy alguien que le guste caer ante otros y menos seguirlos en sus pasos."

"Tu realmente..."
"Nunca."
"Prevenir el cuarto homicidio solo nos llevara a arrestar al asesino. Eso es lo que mis clientes quieren, más que nada. Pero el punto es correcto, ¿Le parece que trabajemos igual que ayer directamente en el tercer homicidio?"
"¿Desde diferentes ángulos? Bien para mi..."

Ella en realidad no tenia intencion de colaborar con el de cualquier modo.

Ella tomo su bolso, estando segura que tenía todo acerca del tercer homicidio.

"Y... estas son imágenes de la escena del crimen..."
"Gracias."
"Pero como dije, el contenido será el mismo que ayer."
"Si, lo sé. Pero hay cosas que quiero saber... pero esta horrible fotografía ¿No lo es?" Dijo Ryuzaki poniendo una de las fotografías en la mesa cuando Misora pudiera verlas. Era una imagen del cuerpo de Backyard Bottomslash, Misora había visto cosas horribles durante su carrera en el FBI pero esa fotografía era demasiado grotesca comparada a las otras, unas cortadas en el pecho o los ojos destruidos.

El cuerpo estaba de boca abajo su brazo izquierdo y pierna derecha habían sido extirpados completamente, la sangre estaba derramada en toda la habitación.

"Encontraron su pierna derecha abandonada en el baño, pero no saben donde está su brazo derecho probablemente el asesino lo tomo para el pero, ¿Por qué?"
"¿Esa pregunta de nuevo? Ryuzaki ese es otro ejemplo de algo que esta allí ¿Pero no está? En este caso el brazo izquierdo de la ¿victima."
"El asesino necesitaba cortar el brazo izquierdo... pero él no lo hizo con el brazo derecho, porque no lo quería ¿Qué significa?"
"De cualquier modo, iremos allí en la tarde... pero podríamos gastar algunas horas aquí primero."
"Eso suena bien, Oh si, esta era una foto de la víctima en una cabina, probablemente podrías verla. Eres buena para encontrar cosas acerca de la personalidad de las víctima o sus amigos..."
"De acuerdo."

Ryuzaki puso su atención en aquel archivo, mientras Misora fue al baño, para quitarse aquel sabor dulce que tenía por culpa del café, ella consideraba contactarse con L pero en un pequeño apartamento no podría hacerlo sin que Ryuzaki escuchara, aun que tendría que decirle a L sobre el ataque en cualquier momento... O tal vez sería algo de lo que L no se preocuparía. Misora se miro en el espejo.

"Pero L hace lo mismo" Ella pensaba. El detective más grande del siglo, alguien que nunca se ha mostrado en público su identidad es desconocida. ¿Cuántas personas podrían decir que L era L? ¿Habia alguien? Naomi Misora no tenia modo de tener estas respuestas tan solo mirándose en un espejo.
"Un espejo... ¿Un espejo?"

Hmmm

Creo que ella tenía algo.

Un espejo... derecha e izquierda en una acción... el reflejo de la luz... el reflejo de una superficie...

vidrio, nitrato de plata... ¿Plata? No el material no importaba, la calidad era lo importante... calidad... el reflejo de la luz... no el reverso de la derecha a la izquierda... ¿En oposición?

"Oposición... la oposición... ¡El lado contrario!"

Misora salió del baño y regreso a la mesa. Ryuzaki la miro con sorpresa abriendo sus ojos.

"¿Sucede algo?" El pregunto.
"¡La fotografía!"
"¿Huh?"
"¡La fotografía!"
"Oh, ¿Hablas de la tercera escena del crimen?" Pregunto Ryuzaki tomando la fotografía de la tabla una vez más. El cadáver, con su brazo izquierdo y pierna derecha extirpados. Misora tomo ambas y saco otras fotografías de los anteriores homicidios.
"Ryuzaki"
"¿Qué?"
"¿Nada en estas fotografías luce no-natural?"
"¿Están muertos?"
"La muerte no es no-natural, no al menos en esto"
"Que filosófico."
"No bromes. Mira. -Los cuertpos estaban en diferentes posiciones. Believe Bridesmaid, boca abajo, Quarter Queen boca arriba y Backyard Bottomslash boca abajo."

Esto podria conectar en nueve, cuatro y nueve días entre los asesinatos... tal vez si no lograban encontrar a la cuarta víctima antes, esta aparecería boca arriba.

"Luce como una posibilidad diferente... Aun que es cierto que Quarter Queen fue encontrada boca arriba eso no es natural con estos homicidios."

La reacción de Ryuzaki no era satisfactoria, a pesar de todo Misora comenzaba a ser inestable.
"Déjame pensarlo un minuto." Dijo Misora sentándose en una de las sillas.

"Misora cuando piense recomiendo esta postura."
"¿Esa postura?"

Con sus piernas cercanas al pecho ¿Realmente recomendaba eso?

"Seriamente. Mis deducciones tienen que ver con esto, deberías intentarlo."
"No... yo... bien, lo hare."

Ella asumió esa posición.

"..."
"Bien Misora, hablas de Quarter Queen y su posición que fue un mensaje del asesino, eso significa que la tercera victima..."
"No, no ese mensaje, es una extensión de lo que dijiste acerca de sus iniciales..."

Dos personas extrañamente sentadas, explicando sus deducciones.

"Las inicia les de las víctimas, B.B., Q.Q., B.B. algo tenía que ser una conexión entre ellas... pero... las iniciales de dos víctimas eran las mismas, B.B. si en lugar de que las iniciales de la segunda víctima hubieran sido B.B en lugar de Q.Q tendríamos la conexión perdida ¿Correcto?"
"Por simple aritmética 26 veces y esas son probabilidades aplicables a 676 personas. Moviéndose de las iniciales a una letra no era mucho... pero si se pensaba en que el comienzo era "B" es menor".
"Interesante teoría. Pero Misora, la segunda víctima es Quarter Queen sus iniciales son Q.Q. Estas implicando ¿Que el asesino cometió un error? Y mataría a alguien con iniciales B.B. pero accidentalmente mato a un Q.Q."
"¿Que dices? El mensaje de la escena era Quarter Queen, eso no fue un error."
"Cierto. Lo olvide."

¿Realmente lo había olvidado?

"Nueve días, cuatro días, nueve días, B.B., Q.Q., B.B., boca abajo, boca arriba, boca abajo. Era una certeza de que esto era algo especial y ciertamente considero la idea, pero el asesino realmente lo ve así, tal vez por su personalidad. Usualmente seria más coherente."
"Los métodos de asesinar, estrangulación, trauma cerebral, apuñalamiento, eso no es una conciencia."
"Esa inconsistencia es diferente. El busca hacer algo nuevo cada vez. Porque es eso busca acaso hacer lo que un espejo mostraría, B y Q son lo mismo."
"¿B y Q? ¡Son completamente diferentes!"
"Son las letras capitales. Pero en cualquier caso." Misora dibujo con su dedo sobre la mesa las letras b y q. "Lo ves, es otro modo de verlas."
"¿Esto explica porque ella estaba boca arriba?"
"Exactamente, un estimado de 676 personas comparten las iniciales B.B., y si este es la conexión perdida en la que el asesino busca a sus víctimas, el no tendrá elección buscara a alguien con iniciales Q.Q."
"Es cierto, excepto lo último. No creo que busque a alguien con iniciales Q.Q. tal vez a alguien más con B.B. como fuera, creo que es mas fácil remplazar esa parte del rompecabezas designado por el equipo de investigación, si comenzamos por B.B. la conexión perdida será mas obvia. Pero es solo una suposición. No más que un 30%"
"30%"
"¿Por qué?"
"De acuerdo a nuestra teoría tu conclucion dice que Quarter Queen fue encontrada boca arriba.

Dentro de la teoría que b y q son un reflejo... pero trabajemos lógicamente, Misora."
"¿Por qué no?"
"Es un caso lento, las iniciales siempre son letras capitales."
"Oh..."

Correcto... Las iniciales escritas hacían de esto un caso lento. Quarter Queen siempre Q.Q. nunca q.q. lo mismo que B.B. nunca b.b.

"Pensaba en eso." Dijo Misora poniendo su cara sobre sus rodillas.

Tan cerca... cada vez se acercaban a lo que el asesino quería sin embargo era más lejano. Pero siempre la conexión entre la b y la q se veia tan grande.

"Vamos Misora. No se deprima."

Se miran...

"Francamente, estoy feliz de que tu teoría sea incorrecta. Si Quarter Queen fue asesinado como un sustituto... es una horrible razón para matar a una niña."
"Si... si lo pones de ese modo."

¿Mmm? Misora defraudada, pronto. Un momento antes, Ryuzaki insistía en que no había diferencia entre matar a un niño y matar a un adulto, ¿Pero qué motivo tendría para hacerlo? Una razón como esa... no podría hacer nada, ¿Con algo que no existía? Una niña de 13 años.

¿Una niña? ¿Una niña? ¿Una pequeña niña?

"... No, Ryuzaki." Dijo Misora con una voz temblando "En ese caso," temblando de furia.
"Es porque el asesino escogería a un niño?

Una de 13 años.

Sus iniciales.

En cualquier caso.

"Porque ella era una niña. ¡Y porque su cara estaba boca arriba!"

Solo un tiempo antes Naomi Misora había realizado lo que Ryuzaki tenía como punto de investigación, sus iniciales, quien tenía como punto principal que la víctima era un niño, y quien le había dado azúcar en su café que la había enviado al baño, de donde provenía la inspiración que todo era un reflejo, ella necesitaba algo mas.

Pero de cualquier modo... el asesino BB de Los Angeles.

La conexión perdida había sido encontrada, los detalles críticos eran largamente la pista a un nombre.

Página 4: Shinigami

Imagina que fueras a matar a alguien. ¿Cuál crees que sería la parte más difícil? Tres, dos, uno… ¡tiempo! La respuesta correcta: matar a alguien. Hey, hey, cálmate- te juro que no me estoy burlando de ti, o jugando juegos lingüísticos. Hablo completamente en serio. Las personas, en otras palabras, los humanos, no han sido diseñados para morir así de fácil- al menos, las personas casi nunca gimen o se lamentan e inmediatamente caen muertas. La estrangulación, los traumas por arma blanca, las puñaladas- ninguna de estas cosas matan fácilmente a las personas. Sorprendentemente los humanos son criaturas fuertes. Adicionalmente, las personas tienen la tendencia a resistirse a ser asesinados. Nadie quiere que lo maten, y hay un buen chance de que intenten matarte de vuelta. La fuerza física en los humanos no varía mucho, y en una pelea uno a uno, ganar puede ser algo difícil. Desde este punto de vista. La habilidad de matar a alguien solo escribiendo su nombre en un cuaderno es una violación flagrante del juego justo, como estoy seguro que podrás imaginar.

Sin embargo.

Cuando Beyond Birthday fue a cometer esta serie de asesinatos, no tuvo ninguna dificultad matando a sus víctimas. Después de todo, los asesinatos en si no eran sus propósito, y no tenía intención de gastar esfuerzo de más en ellas- pero aún así, no era fácil observar exactamente como había evadido los problemas. Ciertamente, usaba armas y drogaba a sus víctimas, pero a este punto todas sus tres víctimas habían sido asesinadas sin mostrar alguna señal real de resistencia. En la mayoría de los casos, las heridas defensivas son un elemento clave para identificar al asesino, pero en este caso las víctimas habían muerto como si fuese natural para ellas tener que hacerlo. La agente del FBI Naomi Misora nunca entendió porque, y ni siquiera el más grande detective del siglo, L, no pudo crear una teoría que funcionara hasta muchos años después de que el caso acabara.

Pero suficiente habladuría.

Déjame explicar.

Beyond Birthday tenía hereditariamente los ojos de shinigami. No le era particularmente difícil rastrear a las personas con las iniciales B.B. o encontrar personas que estaban destinadas a morir en un cierto día en un cierto momento. Después de todo, hay más de veinte millones de personas en Los Ángeles. Matar personas, era para él, normal.

Matar personas que estaban destinadas a morir de todos modos no era un esfuerzo del todo. Mmm, supongo que debería explicar la idea de los ojos de un shinigami. La frase es muy familiar para mi, pero si no lo explico, algunos de ustedes me cantarán la falta. Los ojos de un shinigami. Estos ojos pueden ser ofrecidos por cualquier shinigami a cambio

de la mitad de la vida del recipiente. Estos permiten al recipiente ver los nombres de las personas y la vida restante. Normalmente el contacto con un shinigami era un prerrequisito para la adquisición, pero Beyond Birthday no había intercambiado nada- él había visto el mundo a través de esos ojos antes de que pudiera siquiera recordar.

Él sabía tu nombre antes de que lo dijeras.

Él sabía la fecha de muerte de cada persona que conocía.

Difícilmente necesito explicar que efectos esto hubiese tenido en su personalidad. Puedes pensar que esto sería poco útil sin una Death Note, pero ese, simplemente, no es el caso. La habilidad de ver la vida restante de las personas es la habilidad de ver la muerte. Muerte, muerte, muerte. Beyond Birthday vivió su vida constantemente recordando que todos los humanos eventualmente morirían. Desde el momento en que nació sabía el día en que su padre sería atacado por un maleante y moriría, sabía que su madre moriría en un accidente de tren. Él tenía esos ojos antes de nacer, que es la razón por la cual él se llama a sí mismo Beyond Birthday. Es también el porqué de que un niño tan extraño como él, fuera acogido en nuestro hogar, dulce hogar. La Casa de Wammy.

Él era B.

El segundo niño en la Casa de Wammy.

“Si tan solo pudiera ver la muerte del mundo,” murmuró Beyond Birthday, el 19 de Agosto a las 6 am., justo cuando se despertó. Estaba acostado en una cama simple en el segundo piso de un almacén prefabricado, prestado bajo el nombre de una compañía inactiva, en los suburbios del oeste de la ciudad. Una de muchas guaridas escondidas localizadas a través del país, alrededor del mundo. ¿Por qué el oeste de Los Ángeles? Porque ese día, Naomi Misora, la agente suspendida del FBI que representaba al más grande detective del siglo, L, iba a estar ahí.

“Naomi Misora. Naomi Misora. Las manos de L. Los ojos de L. El escudo de L. ¡Ah ja ja ja ja ja ja ja! No, eso no está bien… Debería reírme más así… ¡Kya ja ja ja ja ja ja ja! Sí, así está mejor.”

“¡Kya ja ja ja ja ja ja!

¡Kya ja ja ja ja ja ja!”

Riendo salvajemente, Beyond Birthday salió de la cama. Una dura, cruel risa, pero una risa anormal, una risa falsa. Como si reírse fuera otra tarea que tenía que realizar.

Beyond Birthday recordó como había atacado a Naomi Misora tres días antes, el 16 de Agosto, en el callejón del centro.

Por supuesto, el había sabido cuando moriría- había visto cuanta vida le quedaba. La vida de Naomi Misora. Ese no era el momento, el 16 de Agosto, si no mucho, mucho después.

Lo que significaba…

Si la atacaba con intención de matarla, fallaría absolutamente. Sabía que lo haría. Asegurar su ruta de escape era mucho más crítico. Naomi Misora no era más que la sirviente de L, y si ella moría habrían docenas de reemplazos- del FBI, la CIA, y la NSA- incluso el Servicio Secreto. Así que él sólo la estaba probando. Viendo si Naomi Misora era capaz de ser la sustituta de L.

“Hmmm... mmmm... hmmm... Huh huh huh huh... no, hee hee hee? Podría usar ho ho ho ho, pero eso es muy alegre… como sea. Oh, Naomi Misora, eres muy buena. Es una pena desperdiciar alguien como tu en el FBI.”

Ella había pasado la prueba, por ahora.

Hoy ella visitaría la escena del tercer asesinato, y era muy probable que encontrara el mensaje que Beyond Birthday había dejado para ella. Entonces ella intentaría prevenir el cuarto asesinato, la víctima que Beyond Birthday había seleccionado.

Eso era bueno.

Solo entonces el juego real comenzaría.

La competencia entre L y B.

El rompecabezas de L y B.

“Si L es un genio entonces B es un genio extremo. Si L es un fenómeno, entonces B es un fenómeno extremo. Ya es tiempo. Hay cosas que debo hacer antes de que B sobrepase a L. Henh henh henh henh.”

Este pensamiento era la única cosa que lo hacía reír sin necesidad de pensar en ello. Y aquellos que supieran reconocerían la risa del shinigami.

Todavía sonriéndose a si mismo, miró al espejo, peinó su cabello, y comenzó a aplicarse su maquillaje. El reflejo de sí mismo en el espejo. Él mismo. Como siempre, el no podía ver su propio tiempo de morir. No más de lo que podía ver la muerte del mundo.

Entonces, **19 de Agosto.**

Naomi Misora estaba en el oeste de la ciudad, en el adosado donde la tercera víctima, Backyard Bottomslash, había vivido. Había compartido el sitio con una buena amiga suya, pero ella había sido asesinada mientras su amiga estaba fuera de la ciudad por negocios. Como la madre de la segunda víctima, la compañera de cuarto se había mudado de vuelta con sus padres después del asesinato.

La habitación de Backyard Bottomslash estaba en el segundo piso. Había un cerrojo justo debajo de la perilla. Y dos huecos en las paredes donde el Wara Ningyo había estado. Uno en la pared más lejana, directamente opuesta a la puerta, y el otro en la pared a mano izquierda. El piso estaba cubierto con un número francamente bizarro de animales

de felpa para una mujer de 28 años, y el cuarto entero estaba decorado con ornamentos. Había animales de felpa apilados en contra de cada pared. En orden: dos, cinco, nueve y doce. Veintiocho en total. A pesar de que la habitación había sido limpiada, todavía olía vagamente a sangre, lo que destruía el efecto de la decoración.

"¿Dónde está Ryuzaki?"

Echó una mirada al reloj de pulsera plateado en su muñeca izquierda, y vio que ya eran las dos y treinta de la tarde.

Se suponía que se verían a las dos.

Misora había estado aquí desde temprano esa mañana, chequeando el sitio por adelantado. Había revisado toda la casa, no solo este cuarto, pero cinco horas antes se había quedado sin nada que hacer y estaba algo aburrida. Y falló en descubrir cualquier cosa de interés, lo que la había dejado sintiéndose frustrada. Se mordió el labio, molesta porque había sido incapaz de resolver nada sin Ryuzaki presente.

Entonces el celular en su bolso sonó. Respondió rápidamente, asumiendo que era L, pero era su novio y compañero de trabajo, Raye Penber.

"¿Hola? ¿Raye?"

"Si… déjame hablar rápidamente, Misora," dijo Raye, en voz baja. En este momento del día deben haber otras personas a su alrededor. "Revisé lo que me pediste."

"Oh, gracias."

Se lo había pedido el día 16, y era ahora el 19, y el era un agente del FBI muy ocupado, así que este trabajo fue muy rápido. Cuando pensó lo mucho que hacía el por ella, se encontró queriendo darle las gracias cada vez que hablaba con él.

"¿Y?"

"¿Básicamente? No hay ningún detective privado llamado Rue Ryuzaki."

"¿Así que no tiene licencia?" Un detective no privado. Lo dijo él mismo.

"No. No hay registros de nadie llamado Rue Ryuzaki del todo. No solo en América, pero en todos los registros de todos los países del mundo. El nombre Ryuzaki es razonablemente común en tu país de origen, pero ninguno se llama Rue."

"Oh. Él habla japonés como un nativo, así que pensé que podría ser de allí… ¿entonces es un nombre falso?"

"Probablemente." Raye guardo silencio por un momento, pero entonces dijo abruptamente, "¡Naomi! ¿Qué estás haciendo?"

"Prometiste no preguntar."

“Sé que lo hice. Pero tus vacaciones se terminarán la semana que viene, y yo estaba pensando en el futuro… ¿volverás al FBI?

“Aún no he pensado en eso.”

“Sé que siempre digo esto, pero…”

“No lo hagas. Sé lo que vas a decir, así que no lo digas.”

“No tengo tiempo. Te llamaré de nuevo.”

Misora colgó sin darle oportunidad de responder. Le dio vueltas al teléfono entre sus dedos, sintiéndose un poco culpable. No era que no había pensado en volver, pero que no quería pensar en eso.

“¿Ya la semana que viene?” Nah concéntrate en el caso ahora.” Esto podía ser escapar, pero ya que Ryuzaki aún no estaba allí… (Ella había sospechado que el nombre era falso desde el momento en que lo conoció, así que particularmente no le importaba… aunque si se preguntaba porque habría escogido ese nombre en particular. Pero el problema real era por qué los padres de la víctima habían contratado a un detective privado que no existía)…” Misora se dijo a sí misma que olvidara eso y revisara los hechos que habían descubierto una vez más.

Primero, el mensaje dejado por el asesino en el centro, en la segunda escena del crimen, Naomi Misora lo había descubierto casi una hora después de que hubieran encontrado el eslabón perdido, que todas las víctimas estaban conectadas por sus iniciales. Eran los lentes que la víctima, Quarter Queen, estaba usando. Mientras que nunca llegó a todos los cuatro de la manera en que lo hizo Ryuzaki, Misora había revisado el cuarto desde cualquier ángulo concebible, hasta que sus ojos le ardían de mirar- sin encontrar nada. Entonces se preguntó si había algo en el cuerpo de la víctima, como los cortes en el pecho de Believe Bridesmaid, y había visto las fotos del cuerpo de nuevo, pero no había nada allí al lado de la pequeña niña tirada boca abajo, con sus ojos aplastados en…

Cuando el ingenio de Misora estaba a punto de agotarse, Ryuzaki había dicho, “Quizás el daño en los ojos es un mensaje.” Sonaba razonable… de hecho parecía la única posibilidad. Lo que significaba… ¿sus ojos?

Misora había vuelto al gabinete y sacó el álbum fotográfico de nuevo. Las miró una vez más, revisando todas las fotos de la pequeña niña rubia.

Y se dio cuenta…

De que no había una sola foto de ella usando lentes.

La única foto de ella con lentes era la de su muerte. No porque no hubiera un problema con sus ojos- su historial médico estaba en el archivo, mostrando su ojo derecho en 0.1 y el izquierdo en 0.05- pero que ella casi siempre usaba lentes de contacto. Después de su muerte, el asesino le había puesto los lentes y le quitó los de contacto. Eran lentes

desechables, así que el equipo investigador no los había notado. Misora contactó a la madre de la víctima, que había confirmado no solo que Quarter Queen casi nunca usaba lentes, ni siquiera en casa, sino que los lentes que estaba usando en la foto de la escena del crimen no le pertenecían a ella.

“Sorprendentemente difícil de notar… ¿a quién se le ocurriría preguntar si los lentes que usaba una víctima de asesinato eran de ella? Literalmente un punto ciego… ¿quizás eso era lo que significaban los ojos aplastados?” había dicho Ryuzaki. “Y los lentes se veían tan naturales en ella… haciéndolo aun menos probable que la policía lo notase. Nunca se había dado cuenta de que ella estaba destinada a usarlos.”

“Urn Ryuzaki… eso es un poco burlón.”

“Estaba bromeando.”

“Eso es lo que significa ser burlón.”

“Entonces era en serio.”

“Todavía es burlón.”

“Entonces era mortalmente en serio. ¡Mira! ¿No crees que se ve mejor?”

“B-Bueno… supongo…”

Burlón.

La madre había visto el cuerpo de su hija primero en la morgue, y los lentes ya habían sido removidos. Lo que, probablemente, resultaba según el plan del asesino… en este punto… ¿qué más podrían pensar?

“El tercer asesinato ocurrió en el oeste de L.A., cerca de Glass Station- lentes (en inglés). Muy literal. Pero esto no nos da la dirección, solo el vecindario…”

“No, si lo reduces tanto, entonces probablemente puedes reducirlo del todo, Misora. Todo lo que tienes que hacer es buscar a alguien en el área con las iniciales B.B., luego puedes asegurar la dirección. En otras palabras, el asesino había asumido que para cuando ocurra el segundo asesinato, ya habríamos descifrado el eslabón faltante.”

“¿Oh? Pero… solo fuimos capaces de descubrir que Q era realmente B porque el tercer asesinato ya había tomado lugar. Al momento del segundo asesinato, ¿cómo pudo alguien haber llegado a esa conclusión?”

“No es necesario. Digo, incluso en el tercer asesinato, no hay manera real de decir si la B es la letra principal y que Q la inversa, o al revés. El cuarto asesinato podría ser otro niño con las iniciales Q.Q. y darle vuelta a la idea. Es posible que principalmente este matando niños, y este realmente detrás de las Q. De nuestros datos actuales, no tenemos idea de por qué apunta a las B.B., o por qué está detrás de las Q.Q. Pero eso no importa. Todo lo que tienes que hacer es encontrar a todos los que tengan esas iniciales.”

“Oh… oh, claro.”

Pero en el 16 de Agosto, estaban hablando en retrospectiva, era muy tarde ya, y el tercer asesinato había pasado hace mucho tiempo. Solo para estar segura, había revisado, y a menos de cien metros de la Glass Station no había nadie con las iniciales Q.Q., y solo una persona con las iniciales B.B. la tercera víctima, Backyard Bottomslash.

El mensaje de los lentes era muy simple comparado con el mensaje del estante de libros en la primera escena, pero solo habían sido capaces de resolverlo porque ya tenían la frase Glass Station en mente- de otra forma, ¿quién habría sido capaz de descifrar que ponerle lentes a un cadáver era un mensaje del asesino? La simplicidad de ello era exactamente lo que lo hacía incluso más difícil que el primer asesinato. Ahora Misora tenía que detener el cuarto asesinato, pero ¿sería capaz de descubrir el mensaje dejado en la tercera escena? Estaba un poco más que preocupada.

Una vez más, era Ryuzaki quien había traído el tema de los ojos aplastados de la víctima, fue Ryuzaki quien había sugerido que mirara el álbum de fotos detenidamente- sin él, ella no lo habría descubierto. O al menos, habría tomado más tiempo. En este punto, era el medio día, así que decidieron comer algo y pensar en su siguiente jugada. Ryuzaki invitó a Misora a comer con él, pero ella lo rechazó. No se podía decir que dulce asqueroso o veneno le endilgaría, y ella necesitaba hablar con L. Los misterios que había descubierto habían alcanzado un nivel que demandaba reportarlos. Se alejó del apartamento, miro con cuidado a su alrededor, se recargó contra la pared, y marcó.

“Aquí L.”

“Es Misora.”

Se estaba acostumbrando a la voz sintética. Explicó rápidamente lo que había pasado ese día, y lo que habían averiguado, sin desperdiciar palabras. Se sintió un poco emocionada cuando explicaba porque la víctima estaba boca abajo, pero lo reprimió. Al menos, pensó que lo había hecho.

“De acuerdo. Entiendo. Estaba en lo cierto al escogerla, Naomi Misora. Honestamente, no esperaba resultados tan impresionantes.”

“No… no del todo. No merezco ese cumplido. Más importante, sobre lo que debo hacer a continuación… ¿alguna idea? No sabemos cuándo ocurrirá el cuarto asesinato, así que pensé que debería ir al oeste de L.A. ahora.”

“No es necesario,” dijo L. “Preferiría que asegurara sus pasos. Basado en su reporte, hay mucho tiempo antes de que ocurra el cuarto asesinato.”

“¿Ah?”

Ella no había dicho nada como eso… ¿o sí?

"El asesino tomará a su cuarta víctima el 22 de Agosto. Tiene seis días más."

"¿Seis días?"

Esos eran nueve días después del tercer asesinato. Nueves días, cuatro días, ¿nueve días y nueve días de nuevo? ¿En qué basaba esa suposición? Misora estaba a punto de airear esta pregunta, pero…

"Me temo que no tengo tiempo de explicarlo ahora," dijo él. "Por favor trate de descubrirlo por usted misma, pero el cuarto asesinato ocurrirá… o el asesino hará su siguiente ataque el día 22, y tendré que hacerla actuar bajo esa suposición."

"Entendido."

Él no sonaba como que estuviera de humor para discusiones. Pero el 22 de Agosto… pensando sobre ello, la policía de Los Ángeles recibió un crucigrama el 22 de julio. El mismo día del mes. ¿Era esa una conexión?

"En ese caso, durante los siguientes seis días haré preparativos cuidadosos e investigaré la tercera escena del crimen."

"Hágalo por favor. Oh, y- Naomi Misora, tome todas las precauciones para su propia seguridad. Es la única persona que puede trabajar para mí en este caso. Si cae, no hay nadie que pueda reemplazarla."

Debe referirse a la pelea en el callejón. Esto la había tomado desprevenida. ¿Nadie podía reemplazarla? Para L esto podría ser una declaración muy casual, o solo una descarada mentira, pero Misora encontró difícil de creer que siquiera se aplicara a ella.

"No te preocupes. No me lastimé."

"No. Me refiero a que tenga cuidado de no meterse en una situación en la cual pueda ser atacada. Evada los caminos secundarios, callejones, y otras áreas desiertas. Puede tardar más, pero manténgase en áreas y calles concurridas."

"Estoy bien, L. Y puedo cuidarme sola. Tengo entrenamiento en artes marciales."

"¿En serio? ¿En qué? ¿Karate? ¿O judo?"

"Capoeira."

Incluso con la línea difusa, podía saber que L no estaba seguro de cómo responder. Ella admitió que la Capoeira era una opción inusual para una agente japonesa del FBI. Misora sintió un momento de orgullosa alegría, como si hubiera sido más astuta que L- aunque ella sabía que no había hecho nada parecido.

“Si, yo pensé que era basura hasta que lo empecé, pero participé en bailes callejeros en la universidad y me uní al grupo de Capoeira como una extensión de ello. Es realmente una forma efectiva de autodefensa para una mujer. Las técnicas básicas tienen que ver con esquivar el ataque de tu oponente, lo que significa que no es necesario vencer un bloqueo como lo es en karate y judo. No podemos nunca estar a la par de un hombre en fuerza bruta. Y los movimientos acrobáticos y truculentos en Capoeira te dan tiempo para darle un buen vistazo a tu atacante.”

“¿En serio? Eso tiene sentido,” dijo L, sonando impresionado.

Genuinamente impresionado, no solo por decirlo.

“Su descripción hace que suene interesante. Si tengo tiempo, tendré que mirar unos videos… pero no obstante de su confianza, si tienen un arma, o la sobrepasan en número, la situación cambia. Tome todas las precauciones que pueda.”

“Por supuesto. No te preocupes, siempre lo hago. Um, ¿L?” Misora dijo al fin.

“¿Qué pasa, Naomi Misora?”

“Me estaba preguntando… has descubierto cual es la meta del asesino, ¿verdad?”

“… Si,” dijo él, después de una larga pausa.

Misora asintió. De otra manera, no habría estado tan seguro de cuando ocurriría el cuarto asesinato. Pero le había dicho que descifrara la razón por ella misma. ¿Lo que significaba que él tenía suficiente información para identificar al asesino ahora? Justo cuando esta idea cruzó la mente de Misora, L destruyó su hilo de pensamiento con solo una frase.

“A decir verdad, siempre supe quien era el asesino.”

“… ¿Eh?”

“El asesino…” dijo L, “… es B.”

Nosotros fuimos criados en La Casa de Wammy en Winchester, Inglaterra, como los sucesores de L, como alternativas para L, pero eso no significa que sabíamos más de L que cualquier persona. Incluyéndome, solo unos cuantos de nosotros conocimos a L como L, e incluso yo no sé nada de L antes de que conociera a Watari- Quillish Wammy, el genio inventor que fundó La Casa de Wammy. Nadie sabe lo que pasa en la cabeza de L. Pero aún así, yo sabía cómo se sentía Watari. Viendo los increíbles talentos de L desde la perspectiva de un inventor- por supuesto que quería hacer una copia, por supuesto que quería crear un respaldo. Cualquiera sentiría lo mismo. Como ya expliqué, L nunca aparecía en público. L sabía que su propia muerte incrementaría la tasa de criminalidad en todo el mundo por unas cuantas docenas de puntos porcentuales. ¿Pero qué tal si ellos pudieran copiarlo? ¿Qué tal si ellos pudieran hacer un respaldo?

Eso éramos nosotros.

Los niños de L, reunidos desde todas las esquinas del mundo.

Niños reunidos en un solo lugar, nunca nos dijeron el nombre de los otros.

Pero incluso para un genio como Watari, crear un L falso, era más fácil decirlo que hacerlo. Incluso para Near y para mí, quienes decían éramos los más cercanos a L… cuanto más intentábamos ser como él, cuanto más cerca llegábamos, más lejos estaba él, era como cazar un espejismo. Así que difícilmente tengo que decir cómo era todo cuando recién fue fundada La Casa de Wammy, cuando él aún estaba experimentando. El primer niño, A, fue incapaz de lidiar con la presión de vivir de acuerdo a L y se quitó la vida, y el segundo niño, Beyond Birthday, era brillante y desviado.

La B significaba “Backup” (respaldo)

Pero B trató de superar a L, no convertirse en él… no, eso no sería correcto. No tengo ninguna manera de saber lo que pasaba por mente. Él… su generación no era como la cuarta generación, con Near y yo, todos los niños unidos a aquel con el serial L.

Ellos eran prototipos, nunca se les dio el código de L, se esperaba que fallaran.

Prefiero abstenerme de vagas especulaciones basadas en mis propias experiencias, pero, bueno, Beyond Birthday pudo haber pensado algo como esto:

Mientras que estuviese L, B nunca sería L. Mientras existiera el original, la copia siempre era una copia.

The Los Angeles BB Murder Cases.

L.A.B.B.—L is After Beyond Birthday. (L está detrás de Beyond Birthday)

Esta lectura es la razón por lo que creo que este nombre está mucho más cerca las intenciones del asesino que “Los Asesinatos de Wara Ningyo”, o “Los Angeles Serial Locked Room Killings (Los Asesinatos Seriales de Cuartos Cerrados de Los Ángeles)”. No estaba hablando de los nombres en una base enteramente estilista.

Si Beyond Birthday había puesto tanto empeño en ello no tengo idea, pero si tenía una razón específica para escoger cometer sus crímenes en Los Ángeles, entonces probablemente ése es el porqué. Estoy seguro de que él tenía una obsesión mucho más personal con L como individuo de lo que la tuvimos Near y yo.

Puedo entender el porqué alguien se convertiría en un asesino para luchar contra un detective, razón por la cual puedo escribir sobre ello de la manera en la que lo hago, pero aún así, ¿qué esperaba él lograr asesinando gente que no estaba relacionada con eso? O quizás B simplemente quería conocer a L. Entonces podría usar los ojos de shinigami con los que había nacido y ver el nombre real de L, ver cuando L moriría. Él sería capaz de

descubrir quién era L. Beyond Birthday nunca le había dicho a nadie que poseía los ojos de shinigami, y no me sorprendería del todo que él creyera ser algún tipo de shinigami.

Así que esto llegó a tomar la forma de una extraña batalla detectivesca entre L y B. No era exactamente igual como las guerras de detectives que L había iniciado con Eraldo Coil y Danueve, pero así como los más grandes detectives hacen a los más grandes criminales, un especialista en investigación era también un especialista en asesinato. Desde esta perspectiva, esto no era más que una guerra de detectives.

Beyond Birthday había desafiado a L.

Y L había aceptado el desafío.

Para ponerlo sin rodeos, El Caso de los Asesinatos de B.B. en Los Ángeles no era nada más que una lucha interna, una guerra civil dentro de nuestro hogar, dulce hogar-Wammy's House. Situación desafortunada para las víctimas que estuvieron envueltas en ello, pero incluso si Beyond Birthday no las había matado, todas esas víctimas estaban destinadas a morir ese día, en ese momento, por alguna otra razón, así que lógica y moralmente, sus muertes fueron inevitables. Así que en el más estricto sentido de la palabra, la única que realmente quedó envuelta en su guerra era Naomi Misora.

"Mmm… mm... mm-hmm-hmm hmmm... mm, mm, mm... Zo zo zo zo... no, esa risa es horrible... henh henh henh."

Ahora él estaba listo.

Tronó su cuello…

Y Beyond Birthday comenzó a moverse.

Página 5: Reloj

Ryuzaki alcanzó finalmente el adosado donde había ocurrido el tercer asesinato apenas pasadas las tres.

“Perdón por tenerte esperando, Misora”, dijo, sin parecer sentirse un poco culpable siquiera por llegar una hora tarde.

“No te preocupes, no estaba esperando. Empecé sin ti” Dijo Misora, lo más sarcásticamente posible.

“Ya veo” Dijo Ryuzaki, echándose en cuatro patas y yendo hacia ella. Ella ya se estaba acostumbrando, pero fue tan repentino que casi pega un salto. Después de todo, no lo había visto por tres días. El 16 de agosto, después de hablar con L, había vuelto al departamento de Quarter Queen y le había dicho que el próximo asesinato sería en 6 días, el 22 de agosto. Naturalmente, Ryuzaki le había preguntado cómo lo sabía, pero Misora no tenía ni idea. Y no podía simplemente decir que L lo había dicho… sin embargo, mientras ella y Ryuzaki hablaban del asunto, Misora lo resolvió. Su respuesta fue más que convincente, pero no quería explicarle a Ryuzaki, así que sostuvo su posición. En retrospectiva, Ryuzaki había dejado el asunto de lado fácilmente… Pero eventualmente habían decidido investigar la tercera escena del crimen, la casa de Backyard Bottomslash, el 19. Mientras tanto, ambos Misora y Ryuzaki examinarían el historial del caso y harían otros preparativos para su investigación.

Misora había pasado el tiempo contactando regularmente con L, avanzando con sus propias teorías y obteniendo una serie de datos útiles como resultado (incluyendo algunos nuevos descubrimientos que la policía había hecho y L le había transmitido), pero la verdad es que, el 19, incluso tras arribar a la escena del crimen y pasar varias horas investigándola sola, sintió no haber hecho ningún avance significativo desde que estuvo en el centro el 16.

“¿Ya has chequeado el baño, Misora?”

“Por supuesto. ¿Tu?”

“Le di una ojeada antes de subir. Pero esa bañera está arruinada. Pintada así, la única persona que soñaría con entrar es Elizabeth Báthory.”

“Él asesino borra hasta la última huella digital, pero no borra ni una gota de sangre. Los del tipo melindroso son así siempre. Al asesino, de verdad que, no le importa nada más que si mismo.”

“Sí, estoy de acuerdo.” Dijo Ryuzaki, pero a pesar de sus palabras parecía no tener ningún problema con gatear por el piso salpicado de sangre… ¿O es que simplemente no le importaba? Justo como al asesino… Misora observó sus movimientos con cuidado.

“No creo que haya nada aquí.” Dijo ella “Lo repasé con bastante cuidado”.

“Ay cielos. Nunca pensé que te oiría ser tan pesimista, Misora.”

“No lo soy… es sólo que, Ryuzaki, siento que, en esta escena, nos deberíamos enfocar en las extremidades mutiladas. El brazo izquierdo y la pierna derecha cortados… Esta es la mayor diferencia con las víctimas anteriores.”

“¿Como mencionaste antes, algo que debería estar aquí pero no está? En ese caso, lo que tenemos que considerar es por qué el asesino dejó la pierna derecha en el baño y sólo se llevó el brazo izquierdo. Todo un brazo. No es tan fácil como quitarle dos volúmenes a Akazukin Chacha.”

“Y aún no han encontrado el brazo. No es tan fácil disponer de extremidades, así que si el asesino se lo llevó consigo, debe haber una buena razón para eso. No se si ese es el mensaje… O si no es un mensaje, debe haber alguna marca en él que no quiere que veamos.”

“Posiblemente. Eso tiene sentido. Pero aplastar los ojos de la segunda víctima apuntó a nuestro punto ciego, y a los lentes, así que llevarse el brazo izquierdo debe significar algo… Pero otra vez, es la pierna derecha la que me preocupa, Misora. El tratamiento que le dio el asesino es tan confuso. Tu misma dijiste que disponer de un cuerpo no es sencillo, pero tampoco lo es cortarlo. Debe haber tomado siglos. ¿No te suena algo peligroso hacerlo en un adosado? Hay casas a ambos lados, compartiendo paredes, y pueden notarlo en cualquier momento.

“Ambas extremidades fueron cortadas de raíz… El cuerpo fue hallado por allá.” Correcto, fotos, fotos. Misora hojeó la carpeta que ya había sacado y presentó las fotos de la tercera escena del crimen. La misma foto que los había ayudado a descubrir el mensaje en la segunda escena del crimen. Sostuvo la imagen y la alineó con el cuarto, señalando a donde había estado el cuerpo. “Estaba aquí, echado sobre la espalda, con el brazo derecho y la pierna izquierda arrojados abiertamente… Hmm…”

“Bueno, si tu teoría es correcta, tenemos mucho tiempo hasta que suceda el próximo asesinato. Seamos minuciosos. Por cierto, ya que estamos hablando de eso ¿No crees que es momento de que me expliques por qué el cuarto asesinato va a ocurrir el 22?”

“Si, supongo.”

Misora guardó las fotografías y se volteó hacia Ryuzaki. Él no la encaraba. Se habían conocido por cinco días y visto tres veces y era claro que Ryuzaki no era consciente de que se habituaba mirar a la persona con la que se hablaba. Pero llegado este punto, ella difícilmente iba a fijarse en algo tan insignificante.

“En realidad es muy simple. El tercer asesinato ocurrió el 13 de Agosto ¿Verdad?”

“Sí, ni siquiera necesitas confirmarlo.”

“Había números romanos en el cuerpo de la primera víctima, pero esta vez tenemos números arábicos. Trece… 13. Si escribes uno y tres uno junto al otro… Semejan una B.

“Sí.” Asintió Ryuzaki.

Esto era tan simple que había temido que se riera de ella, pero parecía estárselo tomando con sorprendente seriedad.

“Piénsalo. Una vez vi un programa para niños en que preguntaban qué era 1 más 3 y la respuesta era B…”

“Exácto. B.”

“¿B.B.? Pero Misora, eso sólo funciona con el tercer asesinato, que tuvo lugar el 13 de Agosto, ¿Pero qué hay de las otras fechas? El crucigrama llegó al departamento de policía de Los Angeles el 22 de Julio, el primer asesinato fue el 31 de Julio, el segundo el 4 de Agosto y predijiste el cuarto para el 22 de Agosto… Ninguno de esos forma la letra B.

“No a primera vista. Pero se aplica el mismo criterio siguiendo un patrón diferente. El más fácil es el primer asesinato… 31 de Julio. Tres y uno. Dalos vuelta y tienes trece.”

“Ok, te concedo el 31, suena bastante razonable. ¿Qué hay del 4 y de los dos 22?

“Lo mismo, solo cambia el patrón. Toma el problema que mencionaste del juego de niños, y pon tres más uno. 4 de Agosto. Cuatro es la respuesta normal a esa ecuación. En el 22 de Agosto, si tomas uno de las decenas y lo agregas a las unidades, terminas nuevamente con trece.”

B.

Trece.

“En otras palabras, cada día que el asesino actúa, el 22, el 31, el 4, el 13… las decenas y las unidades suman 4. En cada mes hay solo 4 días que cumplen esa condición. Solo 4. Y algo pasa en cada uno de esos días. También, los Wara Ningyo empezaron con 4. Uno más 3 es igual a 4. Y esto puede ser sólo una coincidencia, pero vale la pena considerar los espacios de tiempo entre los casos, 4 días y 9 días, si sumas cuatro y nueve, tienes trece… B.”

“Ya veo. No está mal.” Dijo Ryuzaki, asintiendo. Misora sonrió.

“Comparar la similitud entre 13 y B es una idea bastante buena.”

“¿Verdad? Así que el cuarto asesinato ocurrirá nueve días después del 13, en el 22… Nueve-cuatro-nueve… Consideré la posibilidad de otro 4 y que sucediera el 17, pero parecía mucho más probable que fuera el 22. Después de todo, algo ya ocurrió ese día el mes pasado, y no hay forma de llegar a B desde 17, no importa cuánto lo intentes. Así que el cuarto asesinato solo puede ocurrir el 22.

El 17 ya había pasado, y no había habido asesinatos relacionados en Los Angeles ese día. Había estado algo preocupada, pero la fuerza de la declaración de L la había mantenido en calma. Se dijo a si misma que cuatro días y nueve días sumando trece había sido pura coincidencia, una coincidencia irrelevante que el asesino podía aprovechar o ignorar.

“Si pudiera añadir algo.” Dijo Ryuzaki “Ese método de transformar 22 en 13 en un poco forzoso. Doblando el argumento para que encaje con tu resolución-No hay razón para mover uno de la decena a la unidad así. No es como cambiar los números de 13 a 31. Esa explicación fue creada claramente después del hecho.”

“Eh… Pero, Ryuzaki…”

“No me malentiendas-Fundamentalmente estoy de acuerdo con tu razonamiento, solo que no con ese punto en particular.”

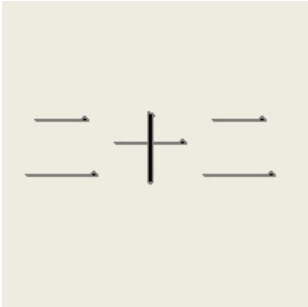
“Pero… Entonces…” Si refutaba la fecha más importante, todo el argumento se venía abajo. Él eficazmente se había rehusado a concordar con nada de lo que ella había dicho.”

“Pero tengo una sugerencia. Misora, creciste en Japón ¿Verdad? Entonces estás más familiarizada con los numerales japoneses que yo.”

“¿Números en Kanji?”

“Visualiza el Kanji para 22…”

El Kanji…



Se imaginó esos caracteres en su mente pero no le sugirieron nada.

“¿Bien?”

“No, no entiendo de qué…”

“Oh… déjame darte una pista entonces. Misora, imagina que el kanji central, el de diez, es un signo más. Lo que significa que es en realidad dos más dos.”

“Oh.”

Esa no era una pista. Esa era la respuesta.

“Súmalos y obtienes cuatro… Y tú ya explicaste brillantemente que cuatro es uno más tres. Después de todo, si uno más tres es B, entonces debemos poner 1 y 3 juntos, que es lo mismo que uno más tres, que crea la forma de B. Es por eso que podemos leer veintidós como uno. Sólo necesitamos una razón suficiente para sumar los números. Y con esta condición, tu razonamiento de situar el cuarto asesinato el 22 suena acertado. Estaba algo sorprendido por la fuerza de tu convicción hace un tiempo, y me sentía algo nervioso de seguir tu guía, pero ahora estoy tan feliz como si me hubiera tomado una taza de melaza.”

Esa metáfora le provocó acidez a Misora.

Pero aparentemente Ryuzaki, de hecho, creía que ésa era la razón por la que Misora había dicho que el cuarto asesinato ocurriría el 22. No había más que decir, ya que su razonamiento sobre el 22 era mucho mejor que el de ella, pero podía relajarse un poco.

“Pero Misora” Dijo Ryuzaki. “Una cosa más.”

“¿Si?”

Esta era la segunda “Una cosa más”.

La tomó con la guardia baja.

“Tu teoría está basada en que cuando el asesino busca sus víctimas, requiere que tengan las iniciales B.B., pero como discutimos, todavía hay una posibilidad de que el asesino busque Q.Q., no B.B.”

“Oh, si…”

Si la cuarta víctima terminaba siendo un niño con las iniciales Q.Q., echado boca abajo, entonces sus teorías se iban por el excusado.

“Si es Q en vez de B, entonces tu teoría no sirve. La habrías creado de la nada, forzado su existencia basándote en falsa lógica. Basándote en coincidencia.”

“Coincidencia… ¿De que el número 13 parece una B? Pero es tan llamativo… Y la Q encaja tan esmeradamente…”

“Sí, estoy de acuerdo. No creo que nada de eso fuera coincidencia. Pero tu teoría está basada en retrospectiva. Creada en pos del hecho. Quiero saber por qué elegiste crear tu teoría con B y no con Q.

“Bien…”

Porque L lo había dicho. Bastante firmemente. “El asesino es B.” Lo había sabido de antemano. Pero no podía decirle eso a Ryuzaki. Tenía que guardarle el secreto a L. No podía dejar la guardia baja y que algo se le escapara, no importaba cuánto hablaran.

“Supongo que con tres víctimas… Había dos B y una Q, y la B parecía más probable. Pensé en Q luego, por supuesto, pero no pude encontrar patrón alguno relacionado con eso.” Dijo, tratando de encubrirse. Pero incluso mientras las palabras salían de sus labios, ella supo que sonaban poco naturales.

Y, claro, Ryuzaki las descartó. “Eso es tan arbitrario, no hay nada que lo apoye.”

Su buen humor ya se había ido. Se mordió el labio-Había llegado a esas conclusiones pensando de atrás para adelante, tratando de averiguar por qué L había dicho eso. La palabra de L lo apoyaba, así que probablemente era correcto, pero eso no cambiaba nada.

“El asesino es B.”

“¿Qué?”

“No, me refiero, está tan obsesionado con la letra B. Quizás la misma obsesión es parte del mensaje y las iniciales del asesino son B.B. también.”

“O quizás son Q. Q. Como dijiste, muchos elementos del caso apuntan a la B, pero también es posible que simplemente no nos hemos topado con las pistas que llevan a Q.”

“Si… Eso supongo.”

“Dicho eso, yo también pienso que B es más probable que Q. Más del noventa y nueve por ciento.” Admitió Ryuzaki.

Esencialmente retractando los últimos minutos.

“Hay una buena oportunidad de que las iniciales del asesino sean B. Las víctimas son todas B.B. y el asesino también… Las cosas se ponen interesantes.”

“¿Interesantes?”

“Si. De todas maneras, se más cuidadosa la próxima vez Misora. Si concuerdas con algo, debes tener suficiente motivo para concordar. Si no lo haces, debes tener suficiente motivo para estar en desacuerdo. No importa cuán acertada, una deducción basada en un error significa que no has derrotado al asesino.”

“¿Derrotado? Ryuzaki ¿Es realmente un asunto de ganar o perder?”

“Si.” Dijo Ryuzaki. “Lo es.”

Porque esto es la guerra.

Se decía que L no se involucraba en un caso a menos que hubiera diez víctimas o un millón de dólares en peligro. Las únicas excepciones eran casos de dificultad L (Suficientemente dignas) o cuando L tenía motivos personales para entrometerse. Los asesinatos de BB en Los Ángeles eran ambos casos. No tengo necesidad de explicar la dificultad a estas alturas de la historia, y L estaba básicamente luchando contra su propia copia muerta. La actual cabeza de La Casa de Wammy había dicho a Quilish Wammy/Watari, quien había dicho a L, sobre la desaparición de B en Mayo, y desde entonces L había estado buscándolo incluso mientras se encargaba de sus otros casos. La Casa de Wammy solo lo conocía como B-no sabían su verdadero nombre, Beyond Birthday, así que esta búsqueda era casi imposible, pero L al fin encontró su huella cuando estos asesinatos empezaron-que es por lo que L sabía quién era el asesino. No había estado buscando a un asesino tanto como había estado buscando un caso. L había estado expectante, esperando a que Beyond Birthday hiciera algo para desafiarlo. L podía mover a cualquier policía en el mundo, pero en este caso, no pidió ayuda de nadie excepto de Naomi Misora… más que probable, por esta razón. No creo que L pusiera tanta atención al honor, pero todos se sienten avergonzados de sus propios pecados, y nadie quiere que esos errores sean de conocimiento público.

L era la meta de todos en la Casa de Wammy.

Cada uno de nosotros quería sobrepasarlo.

Pasar por encima de él.

Pasar sobre él.

M lo hacía, N lo hacía y B lo hacía.

M como un retador, N como un sucesor.

Y B como un criminal.

“Ryuzaki ¿Encontraste algo nuevo?”

Ahora que habían terminado de discutir sobre las fechas, Misora tomó un descanso, bajó a la cocina en el primer piso, preparó dos tazas de café (con cantidades normales de azúcar, obviamente) y las llevó de vuelta al cuarto de Backyard Bottomslash en una bandeja. Estaba sosteniendo el plato con ambas manos, lo que hacía de abrir la puerta algo un poco difícil. Como la perilla estaba a la altura de la cintura, fue capaz de reacomodarse y engancharla en la hebilla de su cinturón. Encontró a Ryuzaki echado en medio de la alcoba, sobre su espalda, con los brazos y piernas estirados hacia los lados. Misora se quedó congelada en el umbral.

“¿Encontraste… algo?” Repitió, sin razón.

No iba a arquear la espalda y comenzar a andar sobre cuatro patas de cabeza , dando la espalda al piso ¿O si? Como salido de una película de terror… Misora tragó nerviosa,

pero para su gran alivio, eso era muy raro incluso para Ryuzaki. ¿Pero qué estaba haciendo?

“Uhm… ¿Ryuzaki?”

“Soy un cadáver.”

“¿Hum?”

“Me he convertido en un cadáver, no puedo responder, estoy muerto.”

Ella entendió esto. La palabra “entender” tiene una connotación de aceptación, que ella sinceramente deseó evitar, pero parecía claro que Ryuzaki había adoptado la posición de la tercer víctima.

Obviamente, su brazo izquierdo y pierna derecha seguían unidos a su cuerpo, pero con eso en mente, coincidía con las fotos del amargo final de Backyard Bottomslash. Desde un punto de vista práctico, Misora no pudo encontrar utilidad a este comportamiento, pero no era la clase de persona que interfiere con los métodos deductivos de los demás. En cambio, Misora intentó averiguar si, en su camino al escritorio, debería saltar a Ryuzaki o rodearlo. No quería pisarlo, pero la irritaba tener que esquivarlo.

“¿Umm… Um?”

Y entonces lo notó. Al menos, notó que había notado algo. ¿Pero qué había notado? Algo había capturado su atención… No, antes de eso, al momento en que había abierto la puerta, su atención había sido abrumada por el espectáculo de Ryuzaki aparentado estar muerto. No era eso. ¿Entonces qué debería haber visto primero si Ryuzaki no hubiese estado tirado ahí? Si Ryuzaki no hubiese estado en su camino cargando el café… Si no huera estado ahí… Entonces nada. El cuarto hubiese sido perfectamente ordinario, con algunos volantes. Apenas podía oler la sangre. La única cosa fuera de lugar era el agujero en la pared… ¿El agujero?

“¿La marca dejada por la Wara Ningyo?”

Era simplemente un agujero, y difícil de notar. ¿Pero si no era un agujero, y era el Wara Ningyo? Entonces lo primero que le llamaría la atención al abrir la puerta, simplemente basándose en la línea de visión, no era Ryuzaki aparentando estar muerto, sino la Wara Ningyo. Al momento que abriera la puerta, vería la Wara Ningyo… Una de las muñecas había sido colocada exactamente en ese lugar. Y todas las Wara Ningyo habían sido clavadas a la pared exactamente a esa altura (casi a la altura de la cintura, si medías lo que Misora) pero la distancia de las paredes en ambos lados cambiaba dependiendo del lugar. Pero en cada lugar, cuando había abierto la puerta…

Un agujero.

“Con permiso, Ryuzaki”

Mientras sostenía la bandeja de café, Misora dio un paso sobre… no, más bien salto sobre Ryuzaki. Al menos eso trató de hacer, pero estaba tan distraída que casi pierde el equilibrio y terminó pisando a Ryuzaki en el estómago. Con botas. Y por mero reflejo, trató de mantener su balance, para evitar dejar caer la bandeja, lo que hizo que dejará caer todo su peso en el abdomen de Ryuzaki.

“¡Gah!” dijo el cadáver.

Naturalmente.

“¡P-perdón!”

Si también hubiese derramado el café sobre él, Naomi Misora se hubiera ganado la reputación de torpe para toda su vida, pero en realidad, el asunto de llegó tan lejos. Su experiencia en artes marciales había afinado su sentido del balance.

Naomi colocó la bandeja en la mesa y tomó el archivo policial. Lo comenzó a revisar para verificar si lo que recordaba era correcto.

“¿Qué pasa, Misora?”

Ryuzaki puede ser un hombre exasperantemente raro, pero incluso él no fue tan lejos como para regocijarse con la pena de una mujer que lo acababa de pisar. Dejo de aparentar ser un cadáver, se rodó, y se arrastró hasta ella.

“Estoy revisando la información sobre las escenas del crimen. En cada una de ellas… he notado un patrón que se repite. Es sobre la ubicación de los Wara Ningyo.”

“¿La ubicación? ¿Qué quieres decir?”

“Cuando investigamos las escenas del crimen, la policía ya se había llevado los muñecos, así que no lo note antes… pero existe una notoria tendencia en la manera en la que fueron colocados los muñecos. Incluyendo esta escena del crimen –cuando abres la puerta para entrar a la habitación, lo primero que ves es un muñeco. Hay un muñeco, exactamente, en la dirección opuesta a la puerta- el asesino lo arregló de tal manera que cuando entras a la habitación, lo primero que capta tu atención es un Wara Ningyo.”

“Oh, si…” Dijo Ryuzaki, asintiendo. “Ciertamente eso es verdad para ésta habitación, y ahora que lo mencionas, también recuerdo haber visto el agujero en la pared cuando fui a la primera y segunda habitación. Pero Misora, ¿Qué es lo que eso significa?”

“Er… um…”

¿Qué significaba? Ella sintió como si aquello fuera un gran descubrimiento, e incluso, en su entusiasmo, había pisado el abdomen de Ryuzaki, pero ahora que le habían hecho esa pregunta, se dio cuenta de que no tenía una respuesta. ¡Qué momento tan incómodo!. No podía admitir la verdad, así que revolvió las cosas en un desesperado intento por armar algún tipo de razonamiento lógico.

“Bueno… ¿tal vez tenga algo que ver con las habitaciones cerradas?”

“¿Cómo es eso?”

“En las tres escenas del crimen, las personas que descubrieron el cuerpo, abrieron la puerta y entraron. Usando una llave de repuesto o forzando la puerta. Todas ellas entraron en la habitación… y vieron ese extraño muñeco en la pared. El Wara Ningyo fue la primera cosa que vieron. Sin importar nada, su atención fue atraída hacia el muñeco. Tal vez mientras distraía su atención, el asesino, que se había estado ocultando en la habitación, sin hacer ningún ruido, se escurrió fuera de la habitación…”

“Sería un truco propio de una novela detectivesca en la que hubiese una habitación cerrada, un truco tan viejo como el del hilo y la aguja. Pero, Misora, piénsalo. Si quisieras centrar la atención de alguien, no necesitarías el muñeco.”

“¿Por qué no?”

“Si no hubiera muñeco, entonces la primer cosa que verían sería un cuerpo sin vida. Justo como te quedaste inmóvil cuando entraste en la habitación y viste mi cadáver. Todo lo que él tenía que hacer era escurrirse de la habitación cuando alguien viniera y se quedase, horrorizado, mirando fijamente al cuerpo.”

“Ah… cierto. Por supuesto. Entonces… ¿él quería que la persona que encontró el cuerpo viera primero algo, aparte del cuerpo? No se me ocurre alguna razón del porque, pero…”

“Ni a mí tampoco.”

“Si él quería que no se dieran cuenta, por completo, del cuerpo, lo entendería, pero ¿qué podría ganar de arreglar las cosas, de modo que ellos no se fijaran en el cuerpo durante un segundo o dos? Y en tal caso, ¿por qué poner un Wara Ningyo en ese lugar? ¿Será que la ubicación del muñeco fue mera coincidencia?”

“No, estoy seguro que fue premeditado. No tiene sentido descartarlo como coincidencia. Pero no me parece muy efectivo abordarlo desde esa perspectiva. Como dije antes, en vez de enfocarnos en el Wara Ningyo y la habitación cerrada, preferiría… creo que deberíamos concentrarnos en descifrar el mensaje que dejó el asesino.”

“Pero, Ryuzaki… no, tienes razón.” Ella estuvo a punto de comenzar una discusión, pero se detuvo. Ciertamente era algo que valía la pena investigar, pero, en este momento, no tenía ninguna conclusión. Primero, necesitaban identificar a la cuarta víctima, o al menos su ubicación. Había Wara Ningyos en todas las escenas del crimen, pero el mensaje estaba únicamente en ésta habitación, y necesitaban encontrarlo tan pronto como fuera posible. “Discúlpame. Estuve desperdiciando tiempo valioso.”

“En vez de eso, pediría disculpas por haberme pisado, Misora”

“Oh, cierto, por supuesto.”

“¿Lo dices en serio? Entonces, como una muestra de tu arrepentimiento, ¿harías algo por mi?”

“Está bien…”

¿Podría ser más descarado? Pero, después de todo, ella lo había pisado.

Y lo había hecho muy duro, con todo el peso de su cuerpo.

“¿Qué?”

“¿Pretendería estar muerta, Misora? Como yo lo estaba haciendo hace un momento. La víctima, Backyard Bottomslash, era una mujer, así que podrías proporcionar más inspiración a la escena de lo que yo lo hice.”

Aparentemente este detective privado no era consciente de que la mayoría de la gente poseía algo llamado auto respeto. Pero este no era el momento de hacérselo ver. Si lo hiciera, Naomi Misora sentía que estaría en camino de ganarse una reputación como tsundere[7], emocionalmente inaccesible para ocultar su debilidad interna. Y el asunto era urgente- ella estaba dispuesta a intentar cualquier cosa que pudiese ayudar a resolver el caso. No estaba segura de que esta fuese una de esas cosas, pero a estas alturas, incluso, estaba dispuesta a intentar gatear como Ryuzaki. Resignada se recostó en el suelo. La habitación se veía realmente diferente desde ahí.

“¿Entonces? ¿Alguna idea?”

“No, ninguna”

“Oh. Sí, eso pensé.”

Fútil.

Ryuzaki se sentó en la silla flexionando las rodillas contra el pecho, hizo la observación de que el café de Misora se estaba enfriando, y bebió el suyo. Misora les había puesto azúcar de la manera en que a ella le gustaba, y esperaba que Ryuzaki se quejara, pero él no dijo nada. Aparentemente, también era capaz de consumir cosas que no estuviesen dulces.

Parecía que ya podía ponerse de pie, pero sintió que sería más incómodo hacerlo que quedarse ahí abajo, así que no se movió.

“Whew… el café caliente ayuda a disminuir el dolor en mi barriga.” Dijo Ryuzaki.

Se veía tan indiferente, pero seguía con aquello.

---

[7] Concepto japonés de un arquetipo de carácter que describe a una persona con una personalidad engreída, irritable, y/o violenta, que de repente se vuelve modesta y cariñosa causado por alguna razón (como el encontrarse a solas con alguien). También puede describir una personalidad contradictoria que es bien intencionada por dentro, pero con una actitud áspera por fuera.

“Ryuzaki… ¿Aquí sucedió lo mismo que con la primera víctima? ¿Después de que ella murió, el asesino le quitó la ropa, le cortó el brazo y la pierna, y después le volvió a poner la ropa?

“Si. ¿Qué hay con eso?”

“No, sé que es más sencillo cortar un cuerpo sin ninguna ropa que estorbe. La ropa, en realidad, es bastante resistente. Se queda enredada en la hoja. Pero una vez que les quitó la ropa de encima, ¿por qué se las volvió a poner? ¿Por qué no dejar desnudas a sus víctimas?”

“Hmm…”

“Con la primera víctima, al ponerle de nuevo la camisa, ocultaba los cortes en su pecho, o al menos ocultaba el que eran números romanos. Pero en esta ocasión…

Debe ser todo un problema, vestir a un cadáver… o a cualquiera que no pueda moverse por sí mismo…”

“Misora, la pierna mutilada que abandonó en el baño tenía puesto un calcetín y un zapato.”

“Si, vi la fotografía.”

“Lo que quiero decir es que, tal vez, el objetivo del asesino… no, el mensaje del asesino, no tiene nada que ver con la ropa o los zapatos, sino con los miembros cercenados. Razón por la cual puso todo de vuelta a la forma en la que estaba.”

Lo puso todo de vuelta.

Pero, entonces…

“Pero, entonces… el brazo izquierdo y la pierna derecha. Él dejó la pierna en el baño y se llevó el brazo… ¿Por qué? ¿Qué tenían de diferente el brazo izquierdo y la pierna derecha? Un brazo y una pierna.” Murmuró Misora, mirando fijamente al techo.

Ryuzaki también miró al techo y dijo lentamente “Una vez… en un caso diferente… algo sucedió… algo que tal vez nos pueda ayudar en éste ¿Te gustaría saber qué fue?”

“Adelante”

“Era un caso de asesinato, y la víctima había sido apuñalada en el pecho. Después de su muerte, el dedo anular de la mano izquierda había sido cortado y se lo habían llevado. ¿Puedes adivinar el motivo?”

“¿El dedo anular de la mano izquierda? Eso es sencillo. ¿La víctima era casada, verdad? El asesino debió haberlo cortado para robarle su anillo de compromiso. Los anillos de compromiso, muchas veces, son usados por tanto tiempo que ya no pueden ser sacados del dedo.”

“Si. El asesino lo hizo por dinero. Después, pudimos encontrar el anillo en el mercado negro y, de esa manera, rastreamos de vuelta la pista del asesino y lo arrestamos.”

“Pero… ciertamente es una historia interesante y todo, pero Ryuzaki, nadie cortaría un brazo entero para robarse un anillo. Y Backyard Bottomslash no estaba casada. De acuerdo con el archivo, ni siquiera estaba saliendo con alguien.”

“Pero existen más anillos, que los anillos de compromiso.”

“Pero aún así, no tomarías el brazo entero para llevártelo.”

“Si, tienes razón. Por eso sólo dije que tal vez nos pudiese ayudar. Si no fue así, entonces pido disculpas.”

“No es necesario que te disculpes. Pero no había ningún anillo… ningún anillo…”

Entonces, ¿otra cosa en vez de un anillo?

Por ejemplo… un brazalete.

No alrededor del dedo, sino alrededor de la muñeca… no, eso sería tonto. Tendría algo de sentido que necesitaras cortar un dedo para obtener un anillo, pero no tiene, absolutamente, ningún sentido el cortar un brazo por un brazalete. Nadie haría algo así. Y, de cualquier manera, este asesino no buscaba dinero. Si así fuera, la segunda víctima no encajaría.

“…”

Lentamente, Misora, levanto su brazo izquierdo hacia el techo, manteniéndolo lejos del suelo, abrió su mano y estiró sus dedos lo más que pudo, como si estuviese tratando de agarrar la luz fluorescente que estaba por encima de su cabeza. Había un anillo en su dedo. Un anillo de compromiso de Raye Pember. Aún veía tan real el anillo, como una broma entre dos niños. Pero ¿era posible que alguien le cortase el dedo, su brazo, para robarlo? ¿Y si fuera un brazalete? No. Usarse a sí misma como ejemplo sólo lo haría parecer más improbable.

El mantener así su brazo, había hecho que cayera su manga hasta su hombro. Su reloj de pulsera apareció. Era un reloj de plata. Se lo habían regalado el 14 de febrero por su cumpleaños. Se lo había regalado Raye Penber. ¿Y si no fuese un brazalete sino un reloj? Era de plata, así que no era barato… ¿un reloj?

“Ryuzaki, ¿Backyard Bottomslash era diestra o zurda?”

“De acuerdo con tu archivo, era diestra. ¿Qué hay con eso?”

“Entonces… lo más probable es que llevara un reloj en su brazo izquierdo. Así que, tal vez, lo que el asesino se llevó… era un reloj.” Dijo Misora, desde la posición en la que se encontraba, recostada de espalda al suelo. “El brazo derecho aún tenía puesto zapato y calcetín. Así que, el brazo que se llevó, muy probablemente, aún llevaba un reloj.”

“No, no creo que estuviese buscando el reloj. Pero, tal vez, el reloj es el mensaje en ésta escena del crimen. Si únicamente hubiese sido el reloj, el que hubiera desaparecido, sería demasiado obvio, así que se llevó el brazo también…”

“¿A manera de engaño? Ya veo… pero en ese caso, aún no sabemos porque, también, le cortó la pierna izquierda. Dudo que llevara un reloj en su tobillo. E incluso si estuviese tratando de engañarnos, no había necesidad de llevarse el brazo entero –con la muñeca y la mano hubiese bastado.”

“Si, es verdad, pero aún así… por sí misma, la idea del reloj parecía muy buena.”

Misora sintió que se estaba acercado a la verdad. Si esa misma obsesión innatural, de usar un cliché (propio de una novela detectivesca), que se había encontrado en la primer y segunda escenas del crimen también se presentaba aquí, entonces las cosas se manifestarían de esa manera…

“Brazo izquierdo… pierna derecha… muñeca izquierda… tobillo derecho… mano izquierda… pie izquierdo… reloj de pulsera… reloj… objeto para medir el tiempo… segundero… ambas manos y pies…ambos brazos y piernas… o ¿son las partes que dejó atrás, las que en verdad importan? ¿No el brazo izquierdo y la pierna derecha, sino el brazo derecho y la pierna izquierda? Los cuatro miembros…”

“Y si le sumas la cabeza son cinco.”

“Cinco… cinco menos dos son tres… tres. La tercera escena del crimen. Miembros… y la cabeza hacen cinco… ¿la cabeza? El cuello… el cuello, y una pierna, y un brazo…”

Misora estaba enlazando palabras tal cual le venían a la mente –pero sólo avanzaba en círculos, como una niña perdida, temerosa de llegar a un camino sin salida. Mientras más balbuceaba, más perdía la sensación de que estaba por descubrir algo. Las manecillas de su brújula estaban girando…

“Si cinco menos dos es tres, entonces él pudo haberle cortado ambas manos y ambas piernas, o el brazo izquierdo y la cabeza… si tenía que cortarle el brazo izquierdo, entonces ¿por qué tuvo que ser el pie derecho?”

Sólo por llenar el silencio, Misora se forzó a preguntar algo que no se le había ocurrido, una pregunta que ni siquiera consideraba que valía la pena preguntar, pero Ryuzaki le tomó la palabra.

“La cabeza, el brazo y la pierna que dejó, son de diferente longitud…”

Por un momento, Misora no supo a qué se refería. Parecía un total desvarío, y su mente no pudo alcanzar el razonamiento de Ryuzaki. Un brazo tenía más longitud que una cabeza, una pierna tenía más longitud que un brazo ¿Pero eso qué? ¿Sería que Ryuzaki estaba diciendo cualquier cosa que cruzara por su mente de la misma forma que ella? Eso no ayudaría a guiar la aguja de su brújula…

“¿Aguja? O manecillas…”

¿Qué hay con las agujas?”

“No, manecillas…”

El viejo truco del cuarto cerrado con aguja e hilo. Pero eso no tenía nada que ver con esto… pero ¿las manecillas? ¿Podría ser que…?

“¡Un reloj!, ¡Las manecillas de un reloj, Ryuzaki!

“¿Hunh? ¿Las manecillas de un reloj…?

“¡Las manecillas que indican las horas, los minutos y los segundos! ¡Son justamente tres! ¡Cada una de diferente longitud!”

Misora golpeó duramente el suelo con el brazo que tenía levantado y utilizó el impacto para empujarse a sí misma a una posición sentada. Se movió rápidamente hacia Ryuzaki, tomó su taza de café, bebió su contenido de un solo trago y apoyo, violentamente, la tasa vacía en la mesa como si tratara de romperla.

“En la primera escena del crimen, el asesino se llevó el manga de Akazukin Chacha para dirigirnos al libro de Insufficient Relaxation, en la segunda escena del crimen, se llevó los lentes de contacto para dirigirnos hacia Glass Station y aquí, en la tercera escena, se llevó el reloj de pulsera… ¡y convirtió a la víctima en un reloj!”

“¿La víctima… en un reloj?” Los profundos ojos de Ryuzaki la miraron fijamente, con una calma que contrastaba directamente con el entusiasmo de Misora. “Por reloj, te refieres a que…”

“ !La cabeza es la manecilla que indica las horas, el brazo es el minutero y la pierna es el segundero! ¡Ésa es la razón por la que el asesino se llevo el reloj, y ésa es la razón por la que no sólo se llevó el reloj o simplemente le cortó la mano, sino que cortó el brazo entero, desde la raíz, y tuvo que cortar una de las piernas también, de otra manera, no hubieran quedado tres manecillas!”

Todo eso lo dijo en un solo respiro y, al fin, Misora sintió de nuevo sus pies sobre la tierra. Sacó de su bolsillo una fotografía del cadáver de Backyard Bottomslash. Tumbada de espaldas, sus brazos y piernas… no, su brazo y pierna estirados, el brazo izquierdo y la pierna derecha no estaban. Backyard Bottomslash.

“Mira esto Ryuzaki, ¿lo ves? La cabeza es la hora, el brazo es el minuto y la pierna es el segundo, así que dice 12:45 y 20 segundos.”

“Mmm, cuando lo pones de esa manera…”

“¿Cuándo lo pongo de esa manera? Obviamente éste es el mensaje que dejó el asesino. ¡Y lanzó el brazo en el baño porque sólo necesitaba llevarse el reloj, y él quería enfatizar eso!”

"…"

Ryuzaki guardó silencio, aparentemente estaba pensando.

"Déjame ver eso" dijo, quitándole la fotografía de las manos. Mientras veía como estudiaba detenidamente la fotografía, Misora comenzó a sentir que, después de todo, su teoría era completamente errónea. Aquelló sólo era útil si conducía a un mensaje, y si él decía que estaba basado en una coincidencia sin ninguna base, toda la teoría se caería a pedazos –Su deducción no tenía pruebas y no podía ser probada. Sólo había sido producida por puro instinto. La batalla decidida por instinto –por sus instintos ella saldría victoriosa o derrotada.

"Misora."

"¿Si? ¿Qué?"

"Asumiendo que tu teoría es correcta… con esta fotografía, no hay manera en que podamos estar seguros que el reloj de la victima apunta a las 12:45 con 20 segundos."

"O sea, mira" Dijo Ryuzaki, dándole vuelta a la fotografía.

"Sostenla de esta manera y son las 6:15 y cincuenta segundos. O así…"

Colocó la fotografía de lado.

"Tres en punto con treinta y cinco segundos. Y si la giras 180 grados, dice las 9:30 con cinco segundos."

"Oh."

Desde luego, Ryuzaki estaba en lo correcto. La fotografía fue tomada con el cuerpo en una posición vertical, así que ella asumió que la cabeza… la manecilla que marca la hora estaba apuntando directamente hacia arriba, a las 12 en punto. Pero si de verdad veías a la víctima como un reloj, entonces ése no era necesariamente el caso. Podría serlo, pero podría no serlo. Sólo cambia el ángulo de la fotografía y podría haber una infinidad de posibilidades, o al menos 360. Tal vez las manecillas estaban fijas, pero los números podían ser colocados en cualquier lugar alrededor de ellas. No había ninguna pista que indicara cómo colocar los números.

"Si la víctima representa las tres manecillas, entonces, supongo que ésta habitación cuadrada representa los números. Después de todo, la víctima estaba tumbada en el centro de la habitación, y fue colocada de ésta manera, paralela o perpendicular a las paredes del cuarto, así que pienso que podemos asumir que es uno de los cuatro patrones que mencioné. Pero cuatro patrones aún son demasiados. Al menos necesitamos reducirlo a dos, o no podremos decir, realmente, que pudimos solucionar el mensaje que dejó el asesino."

"¿La habitación… representa los números?"

“Ahora que lo pienso, el primer mensaje tenía números romanos… que son frecuentemente usados en las carátulas de los relojes. Pero aquí no hay números romanos. Si tan sólo hubiera alguna pista que nos indicara qué pared va con qué número…”

¿Qué pared era qué hora…? Pero no había nada fuera de lo ordinario en ninguna de las paredes, nada que pudiera indicar un número. Una pared tenía una puerta, y la pared opuesta tenía una ventana. Otra pared tenía un armario en el que se podía entrar… ¿o esas eran direcciones? El compás de nuevo….

“Ryuzaki, ¿sabes dónde se encuentra el norte? Si el norte indica las doce…”

“Ya había pensado en eso, pero no hay una razón lógica para asumir que el norte indique las doce. Después de todo, este no es un mapa. Igual podría ser este, oeste o sur.”

“Lógica… lógica… si, si, necesitamos pruebas o al menos algo razonable… ¿pero como podremos saber qué pared? No hay nada…”

“Ciertamente. Se siente como si hubiese una pared bloqueándonos el camino, una pared demasiada alta para que podamos escalarla.”

“¿Una pared? Buena metáfora. Una pared… una pared…”

¿Una pared? Los Wara Ningyo estaban en las paredes. Aquí había habido dos de ellos. ¿Tenía eso alguna conexión? ¿Sería que, finalmente, los muñecos tenían un significado aquí? Misora se forzó a aceptar que no había podido encontrar otra cosa que pudiese representar una pista, y encausó sus pensamientos en ésa dirección. Los Wara Ningyo… Wara… Ningyo… muñecos de paja… muñecos… ¿Animales rellenos de peluche? Animales de peluche… en la habitación con adornos. Demasiados muñecos para una mujer de veintiocho años…

Los animales de peluche se encontraban apilados contra las paredes.

“Lo tengo, Ryuzaki” Dijo Misora.

Esta vez ella se encontraba calmada.

Esta vez no se emocionó.

“El número de animales de peluche… los animales de peluche en cada pared. El número de animales indica el tiempo, ¿lo ves? Hay doce de ellos contra la pared de la puerta, y nueve por allá… doce en punto y nueve en punto. Si vemos la habitación entera como un reloj, entonces la pared de la puerta queda hacia arriba.”

“No, espera un segundo, Misora” Interrumpió Ryuzaki “Es verdad que se encuentra el doce y el nueve en la habitación, pero por allá hay cinco muñecos, y en la cuarta pared sólo hay dos. Si usamos cuatro números para indicar la carátula de un reloj, entonces

tales números deberían ser doce, tres, seis y nueve. Y no doce, dos, cinco y nueve. Así que éstos números no encajan."

"Claro que sí, siempre y cuando contemos los Wara Ningyo."

Misora miró de nuevo a los dos agujeros en las paredes.

"Si sumamos el Wara Ningyo a esa pila de animales de peluche… tenemos tres, y si sumamos el Wara Ningyo a esa otra pila… tenemos seis. Así es como funciona. La tercer escena del crimen, en sí misma, es un reloj. La habitación entera es un reloj."

Misora bajó al suelo la fotografía de Backyard Bottomslash, colocándola donde ella había estado tumbada hace un momento, y donde Ryuzaki había estado tumbado antes de ella. Lo hizo de manera cuidadosa, asegurándose de que fuera el ángulo correcto.

"6:15 con cincuenta segundos."

Página 6: Fracaso

Finalmente, el 22 de agosto.

El día en que el hombre detrás del caso del asesino serial BB de Los Angeles iba a ser arrestado… pero podemos saberlo debido a que conocemos la historia de antemano, y como en todos los hechos históricos, cuando los hechos ocurrían en tiempo real, ninguno de los involucrados sabían lo que sucedería, y la forma en que los eventos se desarrollaron, difícilmente fue sencilla. De hecho, para Naomi Misora, el día comenzó con cualquier número de inconsistencias y ansiedades.

6:15 y 50 segundos.

Pudieron descifrar cómo leer el mensaje que el asesino había dejado en la tercera escena del crimen, pero ¿el mensaje apuntaba a las 6:15 de la mañana? ¿O de la noche? Después de haber resuelto el misterio del reloj, Misora examinó la escena, durante toda la noche, buscando por alguna pista que indicara si era "a.m." o "p.m." No encontró nada.

"Si nos hemos esforzamos tanto y no hemos logrado encontrar algo, quizá no es de importancia" había sugerido Ryuzaki. "Él hizo que la víctima pareciera un reloj analógico más que uno digital, así que tratar de encontrar algo que indique si es a.m. o p.m., es una pérdida de tiempo."

"Sí" asintió Misora.

Sin importar si esto era verdad o no, debían asumir que lo era. Ella comenzó a descifrar el mensaje tanto como si fuese 6:15:50 como 18:15:50. La primera escena del crimen apuntó a Quarter Queen, y la segunda a Glass Station, así que ¿hacia dónde apuntaba la tercera escena del crimen? Misora y Ryuzaki volcaron sus energías en resolver este problema, pero fue Ryuzaki, quien pensó primero en algo. 061550. El número de autorización de la construcción de un condominio. En el Valle de Pasadena, un masivo complejo habitacional. En tal condominio, la longitud de las propiedades iba desde dos a cuatro habitaciones, con más de doscientos en total. Y una mujer llamada Blackberry Brown vivía en la propiedad número 1313. Sus iniciales eran B.B., así como su número de apartamento.

"Debe ser ella" comentó Misora. Todos los números de autorización para condominios comenzaban con cero, así que descartó la posibilidad de encontrar un contrato con el número 181550. Ella había estado preocupada acerca del asunto a.m./p.m., pero ahora que habían encontrado la respuesta, podía sosegarse. Como Ryuzaki había dicho, con un reloj analógico realmente no importaba. Misora se encontraba muy aliviada, pero Ryuzaki no parecía muy eufórico. No es que alguna vez lo pareciere, pero aún así, se veía particularmente decaído.
"¿Algo anda mal, Ryuzaki? ¡Finalmente hemos descubierto lo que hará el asesino y podremos adelantarnos a él! Podemos tenderle una trampa. Prevenir el cuarto asesinato, y si tenemos suerte, atrapar al asesino también. No… nada acerca de suerte. Lo atraparemos, y lo atraparemos vivo."

“Misora” dijo Ryuzaki. “La cuestión es que, había otro candidato en el condominio. Otro B.B. Un hombre llamado Blues-harp Babysplit, quien vive sólo en el departamento 404.

“Oh… “

Dos personas con las mismas iniciales buscadas. En un masivo complejo habitacional de doscientos condominios, no todos vivían solos, había cualquier número de personas con familia. Incluso si se minimizaba el número había fácilmente cuatro o cinco centenares de personas… Y la aritmética simple sugería que una en 676 tenía las iniciales B.B. No era particularmente sorprendente que hubiera dos de ellas en el complejo. Era estadísticamente razonable.

“Pero,” dijo Misora, “no importa cómo lo mires, la habitación 1313 es nuestro objetivo. El número trece es un código para B, Ryuzaki. Y 1313 es B.B. El cuarto asesinato… a juzgar por el número de muñecos, el asesinato final… ¿qué mejor lugar podría elegir el asesino?”

“Supongo…”

“Estoy segura de ello. Es decir… ¿404?”

Ciertamente, cuatro era uno más tres, lo que era B, pero se enfrentaban a decidir entre 1313 y 404 y el asesino seguramente elegiría el primero. No importaba quién fuera tal asesino, Misora estaba convencida de que escogería el primer número. Pero aparentemente, Ryuzaki no lo estaba.

“Ryuzaki, ¿sabes lo difícil que es encontrar un decimotercer piso o incluso una decimotercer habitación en Estados Unidos? Usualmente se evita ese número. Estoy segura de que el asesino querrá tomar ventaja de ello… De hecho, probablemente eligió este edificio, específicamente, porque tenía un decimotercer piso.”

“Pero recuerda, Misora. El número de días entre los homicidios. El crucigrama llegó a la estación de policía el 22 de julio, el primer asesinato sucedió nueve días después, el 31 de julio, el segundo asesinato cuatro días después, el 4 de agosto, y el tercero nueve días después, el 13 de agosto, y si el cuarto asesinato sucede el 22 de agosto, pasarían nueve días otra vez. Nueve días, cuatro días, nueve días, nueve días. Pero ¿por qué la secuencia fue nueve-cuatro-nueve-nueve y no nueve-cuatro-nueve-cuatro? A pesar de que nueve más cuatro es igual a trece.”

“Bueno…”
Había sido Misora la primera que reveló que nueve y cuatro era igual a trece. Pero debido a que nada ocurrió el 17 de agosto, ella había asumido que fue mera coincidencia. No había sido capaz de de encontrar una conexión entre diecisiete y B, y no le había parecido algo de importancia. Misora no tenía idea de por qué, ahora, Ryuzaki había vuelto con eso.

“Tenemos un cuatro. Pero tres nueves… es demasiado desequilibrado.”

“Sí, pero… al alternar…”

“Nada de alternar. Cuatro y nueve deberían ser vistos como un grupo, y los números como series de treces. Pero eso no ha sucedido… ¿No te parece algo extraño?”

“Pero la habitación número 404 nos da tres cuatros y tres nueves.”

“Oh…”

¿A que se estaba refiriendo?

“Si hubiera sido cualquier otra habitación que la 404, estaría cien porciento, no, doscientos porciento seguro de que la cuarta víctima sería Blackberry Brown del cuarto 1313, pero debido a que otro B.B., Blues-harp Babysplit, vive en un cuarto con dos cuatros en el número… simplemente no puedo ignorarlo.”

“Sí… concuerdo contigo.”

La explicación de Ryuzaki hizo que Misora empezara a pensar que la habitación 404, de hecho, tenía más probabilidades de ser la correcta. Después de todo, a ella le habían molestado los huecos de tiempo que había entre los asesinatos. ¿De verdad era correcto descartarlos como coincidencia? Nada había pasado el 17, pero eso fue después del hecho. Nunca había encajado en ninguna parte. Pero si el asesinato final ocurriese en la habitación 404, tal hecho tendría mucho más sentido, que si ocurriese en la habitación 1313.

Misora chasqueó la lengua.

No habían sido capaces de decidir si el reloj era a.m. o p.m., y ahora que habrían encontrado un buen candidato para la última escena del crimen, había dos víctimas potenciales… todo este trabajo, y la pieza final se rehusaba a aparecer. Eso la molestaba. Estaba segura de que habían leído el mensaje correctamente, pero aún quedaban dudas. Era posible que esto los guiara a cometer algún error crítico…

“Oh, bueno” dijo Ryuzaki. “Tendremos que dividirnos. Afortunadamente, Misora, nos tenemos el uno al otro.”

Quizá trabajaran juntos, pero no había nada entre ellos.
Pero este no es el momento de señalarlo.
“Uno de nosotros debería esperar en cada una de las habitaciones. Ve a la habitación 1313, Misora, y yo iré a la 404. Después de todo, Blackberry Brown es una mujer, mientras que Blues-harp Babysplit es un hombre. Me parece un arreglo justo y natural.”

“¿Y qué hacemos exactamente?”

“Exactamente lo que tú dijiste, Misora. Esperar. Hoy o mañana, deberíamos hablar con Blackberry Brown y Blues-harp Babysplit y hacerlos cooperar con nuestra investigación. Obviamente, no podemos decirles que son el blanco de un asesino serial. Si saben demasiado, la prensa descubrirá lo que está pasando y lo revelará al público, arruinándolo todo.

“Pero ¿no tienen derecho a enterarse?”

“Y el derecho de vivir, lo cual es más importante. Les pagaremos un monto adecuado y pediremos prestadas las habitaciones durante el día.”

“¿Pagar?”

“Sí. Es la manera más fácil. Afortunadamente, mis clientes me están proporcionando fondos de gastos suficientes para cubrir los cargos. Si logramos resolver el crimen, estarán felices de pagar. Si fuese un asesinato ordinario, esto jamás funcionaría, pero la única razón por la que las víctimas son el siguiente objetivo es sólo por sus iniciales, no hay una razón real para que mueran. Sus asesinatos sólo tienen sentido si ocurren en su propia habitación, sea la 1313 o la 404. Así que, si pretendemos ser ellos y esperamos en sus habitaciones, podremos conocer al asesino. Obviamente, por las dudas, deberíamos trasladar a Blackberry Brown y Blues-harp Babysplit a un lugar seguro durante todo el día del 22… ubicarlos en una lujosa suite en un hotel de cuatro estrellas, por ejemplo.”

“Y luego nosotros… Ya veo.”

Misora se llevó la mano a la boca, pensativa. Comprar la cooperación de las víctimas potenciales sonaba bien… ella no sabía quién era el patrón que financiaba a Ryuzaki, pero ella misma podría obtener esa clase de monto si se lo pedía a L. Ryuzaki se convertiría en Blues-harp Babysplit, y ella en Blackberry Brown.

“Y no deberíamos solicitar respaldo policiaco, ¿cierto?”

“Correcto. Podríamos proteger la vida de la víctima, pero la dimensión de la operación sería demasiado grande. Probablemente, el asesino escaparía. Y, de todas formas, nuestras deducciones no constituyen evidencia suficiente para lograr que la policía actúe. Nuestra interpretación acerca del mensaje del asesino es correcta en un noventa y nueve por ciento, pero por buena que parezca, no podemos probarla. Si la policía opina que es una especulación desarraigada, estaremos perdidos.

“Desarraigada.”

“Sin nada que lo pruebe.”

Ella estaba bastante segura de que había una palabra diferente para eso.

Pero él tenía un argumento válido.

Si ella se lo pedía a su novio del FBI, Raye Penber… no, no podía hacerlo. Misora había sido suspendida, además, le había dicho a Ryuzaki que era detective. Sus acciones de la semana pasada podrían meterla en problemas si la agencia se enteraba. Aunque ella estuviese trabajando para L, no podía admitirlo en público…

“Presumo que el asesino trabaja solo, pero, Ryuzaki, cuando llegue la hora de arrestarlo, habrá algo más que un forcejeo.”

“No te preocupes. Puedo con él. Quizá no lo parezca, pero soy bastante fuerte. Y tú estás entrenada en Capoeira, ¿estoy en lo cierto?

“Sí, pero…”

“Misora ¿sabes usar un arma?”

“¿Eh? No, pue… puedo, pero no tengo una.”

“Entonces tendré que proporcionarte una. Deberías portar un arma. Hasta el momento, todo esto se trató de una guerra intelectual entre los detectives y el asesino, pero de ahora en adelante, nuestras vidas están en juego. Deberías estar lista para cualquier cosa, Misora —le advirtió Ryuzaki, mordiéndose el pulgar.”

Y así…

Con inconsistencias y ansiedades, Naomi Misora pasó la noche en un hotel de la zona oeste de Los Angeles. Dentro de la habitación, llamó a L para solicitar respaldo financiero y verificar toda la evidencia que habían descubierto. Se preguntó si L sugeriría que esperar sería demasiado peligroso, y que deberían considerar la seguridad de las víctimas potenciales como su principal prioridad, se preguntó si se opondría a la estrategia que Ryuzaki había sugerido (parte de ella así lo deseaba), pero L parecía estar a favor de tal estrategia. Misora le inquirió dos o tres veces si realmente podía confiar en Ryuzaki, pero él le aseguró nuevamente que no había ningún problema en dejarlo actuar. Pero claro, para el día 22, todo estaría resuelto…

“Por favor, Naomi Misora” dijo L. “Hagas lo que hagas, atrapa al asesino.”

Hagas lo que hagas.

“Entendido.”

“Gracias. Sin embargo, Misora, si bien es cierto que no podemos pedir el respaldo de la policía, puedo proporcionarles algo de seguridad privada para que los respalden. Pienso enviar algunos individuos, quienes trabajan directamente para mí, a los alrededores de los condominios. A diferencia de la policía, ellos no necesitan pruebas sólidas para operar; Desde luego, mantendrán su distancia, pero…”

“Ok, Suena bien.”

Era ya pasada la media noche cuando la conversación con L terminó, el día 21 de agosto estaba comenzando. Tendría que pasar el día 22 en Pasadena, lo que significaba que tendría que llegar, de manera anticipada, en la tarde del 21. Con todo eso rondando por su mente, sabía que no sería fácil, sin embargo, se recostó en la cómoda cama del hotel, esperando conciliar el sueño.

“Espera un segundo” murmuró para sí.

Con miles de pensamientos cruzando en su mente, uno en particular atrajo su atención “Pero… ¿Cuándo le mencioné a Ryuzaki que sabía Capoeira?”

Misora no tenía idea.

Y había otra cosa de la que no tenía idea.

Algo que ni siquiera sabía que no sabía.

Algo que jamás sabría. No importaba qué hiciera, no tenía forma de enterarse. Que el asesino, Beyond Birthday, podía conocer el nombre y la fecha de muerte de un individuo con sólo mirarlo a la cara, que había nacido con los ojos del shinigami. No tenía forma de saber que los nombres falsos eran inútiles con él, completamente inútiles, absolutamente inútiles.

¿Cómo podría saberlo?

Incluso el mismo Beyond Birthday no podía explicar la razón por la que había nacido con los ojos del shinigami, cómo es que podía usarlos sin pagar un precio, sin ningún convenio. Ni Misora ni L sabían la razón de esto y, obviamente, tampoco yo. Lo más cercano a una explicación que puedo ofrecer es que, si hay shinigamis tan estúpidos como para arrojar sus cuadernos en nuestro mundo, quizá habría shinigamis tan estúpidos para arrojar sus ojos. De cualquier manera, era completamente absurdo pensar que los humanos, que no tenían la menor idea sobre la existencia de los shinigamis, estuvieran en busca de sus ojos.

Aún así, incluso sin saber eso, ella pudo haberlo adivinado. Después de todo, B parece un trece, y trece es el número de la carta de Tarot llamada Muerte…

Y así.

Con cualquier número de inconsistencias y ansiedades, y un significativo fracaso… Llega el clímax de la historia.

Estudio del caso.

Originalmente, tenía la intención de mantener las razones de Naomi Misora por las que se le dio permiso de ausentarse de su empleo en el FBI (lo cual era, de hecho, una suspensión del servicio), fuera de estas notas. Había planeado cubrir vagamente los detalles. Si pudiera, me apegaría totalmente a tal plan. En verdad. Como mencioné antes, ella fue la principal y mayor víctima de las consecuencias de la riña interna de Wammy's House, y entrometerse en su vida privada… o al menos en cuestiones personales, es algo a lo que estoy muy reacio a hacer. Lo cual es el motivo de que haya evitado especificarlo hasta ahora.

Sin embargo, ya que me encuentro en la necesidad de describir la mirada en los ojos de Naomi Misora cuando tomó el arma que Ryuzaki había depositado en sus manos (era un modelo Strayer-Voigt Infinity), ya no puedo eludir el asunto. Ya no puedo saltar a la próxima escena sin explicar las razones detrás de esa mirada.

Dicho lo anterior, no es una historia terriblemente complicada. Sintetizándolo tanto como me es posible, el equipo en el que ella trabajaba había investigado y se había infiltrado en secreto, durante meses, en un cartel

del narcotráfico, y ella echo a perder todo el operativo—porque, en un momento crítico, no había sido capaz de apretar el gatillo. Si bien no acostumbraba a portar un arma con ella, era diferente a la hora de trabajar—tampoco tenía la intención de inventar patéticas excusas por no ser capaz de matar a un ser humano. Naomi Misora era una, bien entrenada, agente del FBI. No imaginaba que sus manos estuviesen limpias, o que estaba por encima de esas cosas. Pero no había sido capaz de disparar. El objetivo de su arma había sido un muchacho de tan sólo trece años... lo que de ninguna manera lo excusaba. Trece años o no, él era un peligroso criminal. Pero Naomi Misora lo había dejado escapar, y la investigación en la que muchos de sus compañeros habían derramado incontables horas y una increíble cantidad de trabajo terminó en nada. Todo había terminado. No habían arrestado a nadie, y a pesar de que ninguno había muerto, algunos agentes estaban tan severamente lesionados que quizá jamás regresarían a trabajar en servicio activo—horrorosos resultados, teniendo en cuenta los esfuerzos volcados en el caso.

Considerando que se encontraba en una posición débil dentro de la organización, el hecho de que sólo hubiera sido suspendida era, más bien, una medida indulgente.

Naomi Misora, honestamente, no sabía por qué no había sido capaz de apretar el gatillo. Tal vez no poseía la determinación adecuada... la determinación adecuada para ser un agente del FBI.

Su novio, Raye Penber, había dicho, "Supongo que no pudiste hacerle honor a tu apodo, Misora Masacre", en un punto entre el sarcasmo e intentar alegrarla un poco, pero como ella no lo comprendía por sí misma, no protestó.

Pero Naomi Misora recordó.

El momento en que lo apuntó con su arma.

Los ojos del niño se habían vuelto hacia ella.

Como si estuviera frente a algo fuera de su comprensión, como si la misma Muerte estuviese frente a él. Como si fuera absurdo. Podía asesinar a otra gente, pero nunca había imaginado que, también él, pudiera morir. Pero debería haber sabido, debió estar listo para morir desde el primer momento en que tomó una vida. Como cualquier criminal. Como cualquier agente del FBI. Esa amenaza se cernía sobre todos ellos.

Ella era parte del sistema. Ese muchacho también lo era. Tal vez eso había debilitado su determinación. Quizá los había vuelto insensibles a la amenaza. Quizá sus miedos se habían degradado. Pero ¿y qué? Dada la educación del chico, no sólo no había tenido la oportunidad de reformarse, sino que vivir una vida correcta, era algo que nunca hubiese podido, siquiera, imaginar. ¿Qué esperaba Misora, de una persona así? ¿Cuánta crueldad hubiese sido esperar algo de una persona así? Ella sabía mejor que nadie que ese muchacho vivía de la única

manera que podía. Había nacido maldito. ¿Pero eso significaba que él tendría que aceptar su destino? ¿Había sólo una forma de vivir y una de morir? Era la vida del hombre… ¿Era la muerte del hombre controlada por alguna mano invisible?

Obviamente, Misora albergaba algo de resentimiento hacia los que habían usado este fracaso como una excusa para expulsarla, pero cuando pensó en la diferencia entre el muchacho de trece años al que había decidido no dispararle y la segunda víctima en los asesinatos de 88 en Los Ángeles, Quarter Queen, comenzó a pensar que todo el asunto era ridículo.

Misora no tenía un fuerte sentido de la justicia.

No creía ser éticamente o moralmente superior.

No enfocaba su trabajo en ningún tipo de filosofía.

Estaba donde estaba porque su vida entera había sido como caminar a través de un pueblo que no conocía—si viviera su vida de nuevo, desde el comienzo, estaba segura que terminaría en un lugar totalmente diferente. Si alguien preguntaba por qué trabajaba para el FBI, no habría sido capaz de contestar.

Era buena en su trabajo, pero eso provenía de sus habilidades.

No de sus pensamientos.

"… ¿Y qué si el asesino es un niño? —susurró Misora, con desaliento."

"Trece… sólo trece años…"

Y bajó el arma, colocándola a un lado, cerciorándose de que el seguro estuviera puesto. A su lado, un par de esposas, también suministradas por Ryuzaki, destinadas a ser usadas con el asesino. Estaba en el condominio 1313, donde vivía Blackberry Brown. Un departamento de dos habitaciones y la única habitación con pestillo y cerrojo era la opuesta a la entrada.

Nueve pisos debajo de ella, en el condominio 404, Ryuzaki también esperaba la llegada del asesino, tomando el lugar de Blues-harp Babysplit. Él había insistido en que era suficientemente fuerte, pero se veía tan esquelético y encorvado, que ella lo encontró difícil de creer, y estaba algo preocupada. Él parecía estar totalmente seguro de sí mismo, cuando se reunieron antes de tomar sus puestos, pero… ella tenía sus dudas.

Para entonces, Misora no tenía la más remota idea de qué habitación escogería el asesino, es decir, el hombre al que L llamaba "B"— ¿sería a ésta habitación, la 1313, o a la habitación 404 donde se encontraba Ryuzaki? Le había dado vueltas al asunto durante todo el tiempo del que pudo prescindir, pero no había sido capaz de llegar a una conclusión definida. Y aún le molestaba el asunto de a.m./p.m. de la tercera escena del crimen… pero no había motivo para preocuparse de eso ahora. Todo lo que importaba era convencerse de que el asesino vendría a la habitación 1313, para asesinar a Blackberry Brown, y entonces ella actuaría acorde. No podía permitirse perder el tiempo

preocupándose por otras personas. O poniéndolo de otra manera—B iría tras ella… tras el representante de L.

Miró el reloj de la pared.

La pantalla digital mostraba exactamente, las nueve a.m.

Nueve horas del 22 de agosto habían pasado ya. Sólo quedaban quince horas más. No dormiría en todo el día. Tendría que mantenerse despierta por al menos veinticuatro horas. Ni siquiera podía permitirse ir al baño. Ryuzaki le había aconsejado no impacientarse… necesitaba ser capaz de reaccionar en el momento en que alguien entrara a la habitación. Pero ahora era tiempo de llamar a L nuevamente. Sacó el teléfono de su bolso y marcó de acuerdo a las instrucciones. Asegurándose que las cortinas y la puerta estuvieran cerradas.

"Aquí L"

"Aquí Misora. Nada ha sucedió todavía. Hablé con Ryuzaki hace poco, y tampoco reportó nada. No hay señales de algo fuera de lo normal. Estoy empezando a creer que esta va a ser una larga espera.

"Ya veo, no bajes la guardia. Como dije antes, su apoyo está posicionado alrededor del condominio, pero si algo pasa, no están lo suficientemente cerca para responder de manera inmediata."

"Lo sé."

"Adicionalmente, hace unos minutos envié a dos personas al condominio. No estaba seguro de que pudieran llegar a tiempo, pero el clima estaba de nuestro lado. Tuvimos suerte."

"¿Eh? Pero… eso significa que…"

Para evitar que el asesino los advirtiera, ni siquiera habían puesto cámaras o micrófonos en las habitaciones, muchos menos en el edificio, como tampoco personal extra. No podían correr el riesgo de ser descubiertos.

"No te preocupes. No hay oportunidad de que el asesino se dé cuenta. Uno de ellos es una espía profesional, y el otro un embaucador profesional. No puedo contarte más, debido a que eres un agente del FBI, pero específicamente, una ladrona y un estafador. Tengo a cada uno vigilando cerca de cada habitación."

"¿Una ladrona… y un estafador?" ¿Qué estaba diciendo? ¿Era algún tipo de broma?

"Así es, Naomi Misora" dijo L.

Misora tartamudeó precipitadamente "Hum, eh, L…" vaciló, pues no estaba segura de si debía preguntarle o no.

“Conoces al asesino, ¿verdad?”

“Si, como dije. Es B,”

“No me refiero a eso… Quiero decir, ¿él es alguien a quien conoces personalmente?”

El día 16, L dijo que todo el tiempo había sabido que el asesino era B, y ella mas o menos lo sabía desde entonces, pero dos días antes, el había dicho algo que cambió su suposición en una convicción. “Lo que sea que hagas, por favor atrapa al asesino”. El más grande detective del siglo, L, nunca diría eso sobre cualquier asesino en serie ordinario. Y la manera en que su nombre solo tenía una letra…

“Si”, dijo la voz sintética.

Como si no le importara del todo que se lo preguntara.

“Pero Naomi Misora, por favor mantén esto en estricta confidencia. Los refuerzos que tengo cerca del apartamento, al ladrón y al estafador que están dentro no se les ha dicho en que caso están trabajando. Es mejor que no lo sepan. Ya que preguntaste, no me importa decírtelo, pero en circunstancias normales, también es algo que era mejor que no supieras.”

“Lo sé. De cualquier modo, quienquiera que sea B, es un criminal peligroso que ha tomado las vidas de tres personas por ninguna razón. Pero hay una cosa que te he querido preguntar.”

“¿Qué?”

“Tú conoces al asesino, ¿pero no tienes nada que ver con él?”

Esto era…

Para Naomi Misora, esto era lo mismo que preguntar si podías dispararle a un niño.

“No tengo nada que ver con él, dijo L. Para ser completamente exacto, ni siquiera conozco a B. Él es simplemente alguien de quien estoy consciente. Pero nada de esto afecta mi juicio. Ciertamente, estaba interesado en este caso, y empecé a investigarlo porque sabía quien era el asesino. Pero eso no alteró la manera en que lo investigué, o la manera en la cual procedió mi investigación. Naomi Misora, no puedo pasar por alto al mal. No puedo perdonarlo. No importa si conozco a la persona que hace el mal o no. Yo solo estoy interesado en la justicia.”

“Solo… en la justicia…” jadeó Misora. “Entonces… ¿nada más importa?”

“Yo no diría eso, pero no es una prioridad.”

“No perdonarás cualquier mal, ¿sin importar que es el mal?”

"Yo no diría eso, pero no es una prioridad."

"Pero…"

Como una víctima de trece años. "Hay personas a las que la justicia no puede salvar." Como un criminal de trece años. "Y hay personas a las que el mal puede salvar."

"Las hay. Pero aunque así sea." dijo L, no cambiando su tono, como si sermoneara gentilmente a Naomi Misora.

"La justicia tiene más poder que cualquier cosa."

"¿Poder? ¿Por poder… quieres decir fuerza?"

"No. Quiero decir bondad." Dijo él tan casualmente. Misora casi soltó el teléfono.

El más grande detective del siglo, L. El detective de la justicia, L. Quien resolvió cada caso, no importa que tan difícil fuese…

"Te malentendí, L"

"¿Lo hiciste? Bueno, me alegra que hayamos aclarado eso."

"Volveré al trabajo ahora."

"Muy bien."

Ella guardó su teléfono y cerró los ojos. Oh.

No se encontró dándose falsas esperanzas.

Había escuchado una palabra que sonaba bien para ella. Le habían dicho algo que necesitaba escuchar.

Quizás, solo la habían manipulado.

Ninguno de sus problemas se había resuelto. Su confusión prevaleció. Todavía le faltaba decisión. Sintió como que algo había cambiado, pero para mañana estaría sin dudas de vuelta a la normalidad. Pero aún así, por el momento, no iba a tomar una decisión rápida, no iba a entregar su renuncia. Cuando sus vacaciones terminaran, regresaría al FBI. En ese momento, Naomi Misora se decidió. Y el asesino de este caso podría hacer un buen recuerdo.

"Entonces, en una hora, tengo que llamar a Ryuzaki… espero que este bien."

Blackberry Brown y Blues-harp Babysplit. Dos B.B.s Cuartos 1313 y 404... ¿Realmente no había nada en la tercera escena del crimen que pudiera eliminar a uno de ellos como víctima potencial? No podía quitarse la idea de que lo había. No habían sido capaces de recortar las posibilidades del todo porque no habían hecho todo lo que podían; no habían hecho todo lo que debían…

"Oh, ya veo. ¿Por eso es Q.Q.?"

Se había topado con algo. La razón por la que la segunda víctima había sido Q.Q., no B.B. La razón por la que había volteado al niño, cambiando la b a una q. Para prevenir la posibilidad de que hubiera alguien más con el mismo nombre. El tipo de mensaje dejado en la primera escena del crimen… un mensaje que no apuntaba al lugar, si no a la víctima… ese tipo de mensaje siempre dejaba la posibilidad de alguien más con el mismo nombre. Que fue por lo que escogió Q.Q.- mucho menos común que B.B. Quarter Queen.

Misora no tenía idea de cuántos otros Believe Bridesmaids o Backyard Bottomslashes había en Los Ángeles, pero si sabía que la niña había sido la única Quarter Queen. Lo que significaba que estaban en lo correcto, y el vínculo habían sido las B, no las Q.

B.B.

Pero aunque el asesino trabajó tan duro para asegurarse de que el mensaje pudiera ser solo una persona, ¿por qué el problema final permitió que hubieran dos candidatos? Tal vez estaba omitiendo una pieza crucial del rompecabezas.

Debe haber algo que ella tuvo que haber hecho…

El crucigrama.

Nunca lo intentó resolver.

Ahora que pensaba en eso, había cualquier número de problemas que había postergado. No solo el problema de qué cuarto era el correcto, si ellos atrapaban al asesino, entonces encontrarían la explicación a todo, o…

"… Los cuartos cerrados. ¿Realmente el asesino simplemente tenía una llave?"

En ese caso, debió haber realizado sus asesinatos después de preparar la llave con antelación… debe haber investigado a sus víctimas por algún tiempo antes de ocurrieran tales asesinatos. Ellos habían hecho todo cuanto pudieron para no ser detectados, pero era más que posible que él supiera que Misora estaba aquí esperándolo…

"Una aguja y un hilo en el cuarto cerrado… y la aguja terminó siendo una pista útil en la tercera escena del crimen. Aunque fuera solo por asociación libre de palabras…"

Aguja mano. Reloj mano.

Y había estado sorprendida de descubrir que los Wara Ningyo tenían un significado práctico… las escenas previas habían sugerido que no eran nada más que una metáfora para las víctimas. Pero ellos habían contado con que los animales de felpa se sumaban, dando como resultado los números de los cuatro lados del reloj. Entonces quizás algunos de esos animales de felpa no le pertenecían a la víctima… con el motivo de asegurarse de que los números coincidieran. Parecía probable. Cuatro, tres, dos… el número de Wara Ningyo estaba decreciendo. El último aparecería en la cuarta escena del crimen.

Si es que había una cuarta.

"El Wara Ningyo final… ¿debería asumir que será colocado directamente opuesto a la puerta? Parece lo más probable… lo más significativo… ¿pero cuál es el significado? La primera cosa que ves cuando entras en el cuarto cerrado… atrapa tu mirada antes de que veas el cuerpo…"

Sin alguna idea clara de lo que estaba pensando, Misora se levantó y se dirigió hacia la puerta. Dándole la espalda a la puerta, miró alrededor del cuarto -era solo un cuarto, nada fuera de lo común. En el momento, no era siquiera una escena del crimen. Nada excepto los indicios de la vida de Blackberry Brown.

“Los Wara Ningyo siempre estaban clavados a mas o menos la misma altura… la colocación horizontal era errática, pero la vertical era básicamente la misma. Como a la altura de mi cintura… más o menos a esta altura…”

Misora se puso de cuclillas.

Naturalmente esto significaba que ella estaba sentada en una posición muy parecida al abrazado de rodillas habitual de Ryuzaki, pero trató de no pensar en eso. Si él tenía razón, y esto hacía la deducción más fácil, entonces debía ser bueno. Estaba sola en el cuarto de todos modos. Asumiendo que la cuarta escena seguiría la regla, y el Wara Ningyo se colocaría opuesto a la puerta, entonces desde esta posición sus ojos se encontrarían con los del muñeco, a exactamente la misma altura. Por supuesto, el Wara Ningyo no tenía ojos, y esto no la llevaba a ningún lado.

“Solo porque estaban mezclados con los animales de felpa, no había necesidad de que estuviera opuesto a la puerta… si la colocación es significativa… la colocación... ¿o es solo otra manifestación de su extraña naturaleza? … auch!

Pensando tan intensamente, sentada en una posición tan incómoda hizo que perdiera el balance y se golpeara la cabeza con el picaporte de la puerta. Sobando su cabeza, Misora se volteó distraídamente para mirar detrás de ella… y…

Su vista se alzó sobre el picaporte, y…

Y justo debajo de él, el cerrojo. El pestillo.

La cabeza de Misora dio la vuelta tan rápido que hizo un silbido audible, y miró a la pared opuesta de nuevo. No había nada allí, solo un tramo de papel tapiz sin romper. Pero Misora había estado imaginando un Wara Ningyo colgando allí. Pero un Wara Ningyo clavado a esa altura no estaba opuesto a la puerta.

Estaba opuesto al pestillo de la puerta.

El muñeco estaba directamente al otro lado del cerrojo.

“Oh… ¡¿cómo no me di cuenta de eso?!

A la altura de la cintura- ella sabía que era ahí donde el Wara Ningyo estaba puesto desde la primera vez que vio el archivo policial. En la primera escena del crimen, cuando había dado vuelta al cerrojo, había notado que el agarre estaba a la altura de su cintura, y en la segunda escena había pensado claramente que el diseño de la puerta del apartamento era diferente, pero era de la misma construcción… y en la tercera escena había dado vuelta a la manilla y había abierto la puerta mientras balanceaba una bandeja en su hebilla del cinturón. Y era suficientemente sencillo descifrar que el Wara Ningyo y los cerrojos estaban a la misma altura. Ni siquiera necesitó abrir el archivo y comparar las medidas. ¿Pero y eso qué? ¿Y eso qué si el Wara Ningyo estaba clavado a la pared a la misma altura que los cerrojos… y ¿el Wara Ningyo estuvo colocado directamente opuesto al pestillo de dicho cerrojo? ¿Había alguna razón para ello?

Se estaba dirigiendo a una respuesta a la que no debió haberse dirigido.

Llegaría a una respuesta a la que no debía llegar.

A este ritmo… ella supo que lo haría.

Una respuesta que voltearía, erradicaría todo lo que ella había creído sobre este caso… y no podía tenerse. Ya había pasado el punto de ser conscientemente capaz de interrumpir sus deducciones.

Asumiendo que habría un Wara Ningyo puesto en la pared opuesta a la puerta en la cuarta escena… prueba por contradicción. ¡Cuatro muñecos, tres, dos, uno!

"No, eso no tiene sentido… eso no puede ser verdad… ¿el truco de la habitación cerrada? La aguja y el hilo de la habitación cerrada… la aguja estaba en la tercera escena… ¿y el hilo? Debajo de la grieta en la puerta… la grieta… el espacio… sin espacio, ajustadamente en la puerta…"

Una habitación cerrada.

Una habitación cerrada… era creada usualmente para hacer parecer que la víctima se había suicidado. Pero en este caso, no era nada de eso… lo que quiere decir que si volteas la idea… entonces los cuartos cerrados existen para que un suicidio parezca un asesinato.

¿Entonces qué?

¿Entonces qué?

"Ah…"

En verdad…

Todo el tiempo, Naomi Misora no hizo nada en lo que no haya sido manipulada por Ryuzaki. No había razón ahora para regresar a la deducción de la similitud entre q y b que habían descubierto en el mensaje del estante de libros, pero sus conclusiones sobre la fecha del asesinato habían cambiado dramáticamente mientras hablaba con Ryuzaki, y la noción de que el tercer asesinato se parecía a un reloj… Ryuzaki la había conducido a esa idea desde el momento en que ella se dio cuenta de que el reloj no estaba. Él había traído a colación el anillo de boda, el había señalado que la cabeza, el brazo y la pierna eran de longitudes distintas, él había sugerido que las paredes eran los lados del reloj… Naomi Misora había sido controlada como una marioneta.

"Oh claro… ¿Cómo supo él? Pero ahora por fin.

Naomi Misora descubrió algo por ella misma.

Verdad.

Y justicia.

"Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaauuuuuuuuuuuuuuuuuuggggggggghhhhhhhhhhhhhhhhh!"

Olvidando completamente toda noción de recato, Misora dejó salir un aullido que quebró el aire a su alrededor. Saltó para ponerse de pie, corrió a través de la habitación, y tomando su arma y sus esposas de la mesa, le dio la vuelta, abrió el cerrojo, y corrió fuera del cuarto 1313.

Ascensor.

No, no había suficiente tiempo. Escaleras de emergencia.

Buscando desesperadamente en su cerebro por detalles del plano del edificio, que ella había visto el día anterior, Misora se dirigió a las escaleras de emergencia, pateando la puerta para abrirla bajando de a tres o cuatro escalones.

Abajo.

Nueve pisos abajo.

"Maldición… ¡maldición, maldición, maldición, maldición, maldición! ¿Por qué, por qué, por qué, por qué, por qué… como puede ser esto? ¡Es demasiado obvio!

Eso la enfureció.

¿No se suponía que la verdad te liberaría? Cuando la verdad se revelara, ¿no se suponía que te sintieras mejor? Pero si así eran las cosas realmente, entonces…

El más grandioso detective del siglo, que anunciaban que resolvía todo caso imaginable, cuan grande debe ser su carga, cuanto dolor debe haber pasado en todo momento… pasado, presente, y futuro.

Una carga tan grande que te dejaría encorvado.

Un sabor tan amargo en tu boca que te dejaría añorando algo dulce.

Iba tan rápido que casi resbalaba y tuvo que frenar de momento. Se detuvo por un segundo para recuperar el aliento, entonces abrió la puerta y comprobó una vez más para asegurarse de que estaba en el cuarto piso. ¿Por dónde? ¿Derecha? ¿Izquierda? El edificio cambió de la mitad hacia arriba, y los corredores iban en direcciones distintas a las del piso trece… el 417 estaba a su derecha, y el 418 mas allá, así que... debe ser… ¡por allá!

"¡Aiieeee!"

Alguien gritó.

Misora se tensó, pero era el grito de una mujer. Se volvió para mirar, y una residente aparentemente salió de su apartamento y vio a Misora sosteniendo una pistola. ¡Distracción! Misora se alejó de la residente, corriendo por el pasillo.

Hacia el cuarto 404.

"¡R-Ryuzaki!"

Justo pasando la siguiente esquina y estaría allí.

La puerta principal no estaba cerrada. Entró. En el 1313 había dos habitaciones, pero este apartamento tenía tres. Un cuarto extra. ¿Cuál habitación? No tenía tiempo para pensar. Tenía que empezar con el más cercano. La primera habitación- nada. No había nadie adentro. Segunda habitación- la puerta no se abría. ¡Un cerrojo!

"¡Ryuzaki! Ryuzaki, ¡Ryuzaki!"

Tocó la puerta… no, tocar no es lo suficientemente fuerte, golpeó como si tratara de tumbar la puerta. Pero era maciza y no se movía.

No había respuesta de adentro.

Ryuzaki no respondía.

"¡Hah!"

Se dio media vuelta y pateó la perilla de la puerta con su talón. Tenía más oportunidad que sus puños, pero la puerta no se rompía tan fácil. La pateó de nuevo, solo por si acaso, pero sin mayor éxito.

Misora apuntó la pistola.

Infinidad.

Siete en el cargador mas una en el cañon, una .45.

Apuntó directo al cerrojo.

"¡Jalaré el gatillo!"

Una vez, dos veces… le disparó al cerrojo.

El cerrojo y la manilla estallaron. Lanzó su hombro contra la puerta, y la primera cosa que cruzó por su vista fue el Wara Ningyo. Clavado a la pared, directamente opuesta a la puerta.

Y después…

Vio a un hombre en llamas, en una esquina lejos de la puerta. Sacudiendo sus brazos frenéticamente, incapaz de soportar el dolor de las llamas que lo envolvían.

Ryuzaki.

Era Rue Ryuzaki

Ella vio sus ojos a través de las llamas.

"¡R-Ryuzaki!"

El calor era tan intenso que apenas podía mirarlo.

El fuego se esparcía por el cuarto.

Una ráfaga de calor golpeó su piel.

Olió gasolina.

Estrangulación, trauma por arma blanca, puñalada… ¡y la víctima final era fuego!"

Ella miró al techo- había un rociador, pero obviamente lo habían saboteado. No estaba funcionando. La alarma también había sido desactivada. Misora se obligó a no entrar en pánico, pero se forzó a entrar en acción. Salió del cuarto 404 hacia el corredor, por el camino que vino. Había visto un extintor de fuego en su camino. Justo… ¡allí! Lo tomó y corrió de vuelta. No necesitaba leer las instrucciones.

Apuntó la punta de la manguera a la bola de fuego, al cuerpo de Ryuzaki, al rojo vivo, y apretó fuertemente el mango. Salió espuma blanca, cubriendo el cuarto, mucho más fuerte de lo que ella había esperado. Casi perdió el balance, casi se cayó de espaldas, pero apretó los dientes y aguantó, no dejando que la manguera se moviera de Ryuzaki.

¿Cuánto tiempo tomó?

¿Diez segundos? Más o menos eso.

Pero Misora sintió que el día terminaría antes de que él dejara de arder.

El extintor estaba vacío… el fuego se había extinguido.

La espuma blanca empezó a disminuir.

Y frente a Misora, yacía un cuerpo negro y calcinado. No, eso sería quedarse corto. Una mejor descripción sería una masa rojinegra de carne. Parecía que las llamas le habían quemado todo.

El olor a gasolina se quedó en el aire, junto con el olor de cabello y piel quemados. Misora se cubrió la nariz. Miró hacia la ventana, pensando si debería buscar alguna ventilación… no, no podía arriesgarse. Asustada como si cualquier movimiento repentino causara que su cuerpo de desmoronara, Misora se movió cautelosamente hacia Ryuzaki. Estaba enroscado, sobre su espalda. Ella se arrodilló a su lado.

"Ryuzaki" dijo. El no respondió. ¿Estaba muerto? "¡Ryuzaki!"

"Ah… Unh…"

"Ryuzaki."

Estaba vivo.

Todavía estaba vivo.

Estaba quemado por todos lados y necesitaba atención médica inmediatamente, pero esto fue un verdadero alivio. Escuchó un sonido y volteó. Había alguien allí- la mujer que había gritado cuando vio a Misora con el arma. Ella debía de vivir aquí. Había escuchado los disparos y el extintor, y tímidamente vino a ver que estaba pasando.

"¿P-Pasó algo?" dijo ella.

Misora pensó que "¿Qué pasó?" habría sido una mejor pregunta, pero…

"FBI" dijo ella.

FBI.

Se había identificado así.

"Llame a la policía, al departamento de bomberos, y una ambulancia." La mujer pareció sorprendida, pero asintió y se fue del cuarto.

Misora se preguntó si, de hecho, esa mujer era la ladrona o el estafador que L había enviado, pero podía preocuparse por eso después.

Se volteó hacia Ryuzaki.

Volteó hacia el cuerpo rojinegro achicharrado.

Y lentamente tomó su muñeca, aún muy caliente, y tomó su pulso… un poco desigual, y muy débil. Podría no lograrlo, podría no llegar al hospital, podría no durar hasta que la ambulancia llegara.

En tal caso.

Tenía algo que decirle.

Tenía algo que hacer.

"Rue Ryuzaki", dijo, poniendo las esposas en su muñeca. "Te arresto en sospecha de los asesinatos de Believe Bridesmaid, Quarter Queen, y Backyard Bottomslash. Tienes derecho a permanecer callado, tienes derecho a un abogado, y tienes derecho a un juicio justo."

El asesino serial B.B. de Los Ángeles, Rue Ryuzaki, Beyond Birthday… estaba bajo custodia.

Última página

No queda más que explicar lo sucedido.

No hay mucho que escribir ya, así que me conformaré con resumir los puntos principales. Mi gran y respetado predecesor, el hombre cuyas acciones fueron una fuerte influencia en mí personalmente, B, B.B., Beyond Birthday-obviamente, no necesito explicar de nuevo que los asesinatos en sí mismos no eran su propósito. Entonces, ¿qué era lo que estaba haciendo? De nuevo, no necesito explicarlo-él estaba retando al hombre al que copió, el detective más grandioso del siglo, L.

Una cuestión de ganar o perder.

Una competencia.

Pero en este caso, ¿Qué hubiese significado la victoria de B? ¿Cómo hubiese determinado que L había perdido? En una guerra detectivesca ordinaria, quien resolviera el misterio primero ganaría. O si vemos la batalla entre L y el asesino Kira, L hubiese ganado si hubiera podido probar la identidad de Kira, mientras que Kira hubiera ganado cuando asesinara a L. Pero ¿qué hay de B y L?

Beyond Birthday desarrolló la siguiente teoría.

Ya que L podría resolver cada caso, sin importar que tan grande fuera el desafío, si él creaba un caso lo suficientemente difícil para que L fuera incapaz de solucionarlo, entonces B habría vencido a L.

Eso fue el Caso del Asesino en Serie BB de los Angeles.

Él sabía que en el momento en que iniciara su jugada, Wammy's House y Watari alertarían a L, así que ni siquiera se molesto en tratar de detenerlos. Él solamente podía adivinar en qué fase de su plan L comenzaría a perseguirlo, así que preparó las cosas cuidadosamente, listo para la entrada de L en cualquier momento. Beyond Birthday fue cuidadoso y melindroso-y cuando L apareció, en Agosto 14, justo después del tercer asesinato, su entrada no fue idealmente oportuna, pero tampoco fue demasiado inoportuna.

Claro que L no iría él mismo, sino que, cuidadosamente, escogería un peón o dos para que hicieran el trabajo por él -tres a lo más, pero probablemente serían dos, y si B tenía suerte, sólo uno – Naomi Misora. Una agente del FBI en cese de actividades oficiales. Pero lo que realmente importaba es que ella sólo estaba trabajando para L, y no era el mismo L; Beyond Birthday no estaba luchando en contra de Naomi Misora. A él sólo le interesaba derrotar al que se escondía detrás de ella.

Razón por la cual…

B se acercó a Naomi Misora, haciéndose llamar Rue Ryuzaki. Rue Ryuzaki- L.L.

Para cualquiera de Wammy's House, no había mayor logro que identificarse con esa letra –y Beyond Birthday aprovechó este caso como su oportunidad para hacerlo. Incluso Naomi Misora supo lo que le había sucedido a los detectives que se identificaban falsamente como L, y B provenía de Wammy's House, así que él lo sabía mejor que nadie, por lo que su elección mostraba la fuerza de su resolución. Él nunca pretendió sobrevivir a este caso, ya se había decidido. Estaba listo.

Y, como Ryuzaki, él se había hecho el tonto, observando a Naomi Misora, guiándola hábilmente de manera ocasional, desde la primera escena del crimen hasta la tercera, asegurándose de que reuniera y descifrara todas las pistas y mensajes que él había dejado. Comparado con el reto que había significado persuadir a los miembros de las familias de las víctimas para que lo contrataran para resolver el caso, guiar a Misora era indudablemente muchísimo más sencillo. Probándola en todo momento, de diferentes ángulos, viendo si era merecedora de servir como el reemplazo de L…

Misora había contactado a L infinidad de veces durante sus investigaciones. Y ella, claramente, había recibido instrucciones de L para permitir darle rienda suelta a este misterioso detective privado, Rue Ryuzaki. Él había esperado que esto sucediera así – había mandado el crucigrama a la policía de Los Angeles justo por ésa razón. Si alguien se aparecía y tenía en sus manos el tipo de documento interno que sólo alguien como L podría tener, incluso el detective más grandioso del siglo no podría tomarlo a la ligera y por lo tanto, no lo echaría del caso –Incluso aunque, de hecho, Ryuzaki tenía los documentos sólo porque él los había creado en primer lugar.

Misora demostró ser mucho mejor de lo que él había esperado. Como la luna tiene su lado oscuro y cada moneda tiene dos lados, las pistas de Ryuzaki habían sido descaradas y, sin embargo, discretas, y cualquier detective ordinario nunca habría podido usarlas en su conclusión lógica con tanta eficacia. Ella era todo lo que él habría deseado.

Las primeras tres escenas del crimen, tenían pistas que necesitaban ser resueltas para que su plan pudiera proseguir sin problemas, pero Ryuzaki no podía ser visto resolviendo demasiadas de éstas por sí mismo –justo como L estaba usando a Misora para que atrapase a B, B estaba usando a Misora para que atrapase a L. Rue Ryuzaki nunca podría ser nada más que un sospechoso detective privado – sin ser digno de confianza, pero, tampoco, sin atraer demasiado la atención de L. Por lo que a Beyond Birthday respecta, los primeros tres asesinatos sólo sirvieron para preparar el acto principal: el cuarto asesinato. Misora había sido la primera en usar la palabra camuflaje, pero en ese sentido, los primeros tres asesinatos fueron todos camuflaje, disfrazando la verdad sobre el cuarto asesinato.

En la tercera escena del crimen, el reloj apuntaba a un gran conjunto condominal en el Valle de Pasadena, donde había dos B.B.s. No había sido difícil para B localizarlos, con los ojos del shinigami –dicho lo anterior, no había sido una tarea precisamente sencilla, el

localizar un lugar que cubriera las condiciones necesarias. Habitación 1313, Blackberry Brown. Habitación 404, Blues-harp Babysplit.

Naomi Misora estaba trabajando sola, lo que le permitió evitar la necesidad de usar el plan que había creado en caso de que L mandara a más de una persona. Si hubiera habido dos investigadores, no solo hubiera sido cuestión de encontrar un tercer B.B.

Misora en el cuarto 1313, y él mismo en el cuarto 404. Honestamente, no importaba la habitación. No había una mejor razón de que Misora estuviera en el cuarto 1313 que, porque era una mujer.

Y entonces Ryuzaki intentó cometer suicidio.

Cerró la puerta a mano, clavó un Wara Ningyo en la pared, rompió el sistema automático de aspersión, desactivó la alarma, borró las huellas digitales del lugar, se baño en gasolina, y se prendió fuego.

Él escogió ser la cuarta víctima. Beyond Birthday, el B.B. final. El descubrir que Ryuzaki era un nombre falso, ni siquiera requirió los recursos de L –Misora era un agente del FBI, y, rápidamente, podía descubrir eso por su cuenta, y si hubiera excavado un poco más profundo hubiera descubierto que su verdadero nombre era Beyond Birthday, B.B.

Más que aceptable para ser la cuarta víctima –y un final altamente apropiado para el misterioso detective privado.

Sacrificado. Quemado hasta morir.

Naturalmente, su rostro y huellas digitales se hubieran quemado también –él siempre se había disfrazado con una gran cantidad de maquillaje cuando estaba con Misora, y no había una fotografía de él, por lo tanto, incluso si, inspeccionando el cuerpo, alguien lo afiliaba directamente con Wammy's House no tendrían idea que Rue Ryuzaki/Beyond Birthday era B de Wammy's House. No había dejado nada que conectara a Beyond Birthday con B. Él no tenía intención de ocultar su propia identidad (quería que descubrieran que su nombre era Beyond Birthday, para así hallar que era otro B.B.), pero tenía que ocultar que era B de Wammy's House.

La razón por la que cambió sus métodos para asesinar, de estrangulamiento en la primera escena del crimen, a traumatismo craneal en la segunda, y apuñalamiento en la tercera, era parte experimental, parte curiosidad, pero más, mucho más importante, para aparentar que era natural que el cuarto asesinato fuera realizado con fuego. Y también estaba la cuestión de las lesiones hechas a los anteriores cadáveres –incluso Beyond Birthday era incapaz de dañar su propio cuerpo después de muerto. No podía dejar tan obvia discrepancia. Con un cuerpo quemado, era imposible discernir si tal daño había sido realizado o no.

En la cuarta escena del crimen, como apenas tengo que explicar, no había ningún mensaje. No había razón para dejar alguno. B estaba presentando El Caso del Asesino en Serie BB de Los Angeles a L como un caso que no podía ser resuelto.

Un caso que L no podría resolver.

En otras palabras, él nunca preparo una solución clara para el caso –ya que el asesino había cometido suicidio, disfrazado de la cuarta víctima, ya no había asesino que atrapar, ni pistas para atraparlo. Razón por la cual, la dificultad había aumentado de manera dramática de caso en caso. Particularmente, el mensaje en la tercera escena del crimen, con sus deliberadas ambigüedades –a.m. contra p.m., y la habitación 1313 contra la 404. Entonces cuando no encontraran ningún mensaje en la cuarta escena del crimen, Misora, y por lo tanto L, hubiesen creído que, simplemente, lo habían pasado por alto. Algo que debería estar, pero no lo está –y era mucho más difícil descubrir algo que no estaba, que algo que sí estaba. Especialmente si la cosa que faltaba, en ese caso, nunca había estado ahí, no había forma de que la pudieran encontrar. Pero ¿cómo lo probarían?

Un problema sin solución sólo puede tener una respuesta –que no pude ser resuelto. Pero esa respuesta estaba en conflicto con el juego justo de las primeras tres escenas del crimen. Lo que los dejaba atados de manos. Incapaz de encontrar algo que no estaba ahí, L debería continuar buscando a B –que ya no existía. La metáfora del número decreciente de Wara Ningyos establecía, desde el comienzo, que solo habría cuatro víctimas, así que la falta de más asesinatos no conduciría a la conclusión de que el asesino había muerto. L se quedaría persiguiendo al espejismo del difunto B. L sería perseguido, por siempre, por el espejismo del difunto B. L pasaría el resto de su vida temblando de miedo por la sombra de B.

L perdería.

B ganaría.

B estaría en la cima y L en el fondo –L se arrastraría a los pies de B.

La copia sobrepasaría al original.

O eso pensaba.

En la realidad esto no sucedió, y la vomitiva cantidad de tiempo que había gastado preparando sus crímenes fue inútil, destruido, hecho añicos –porque enfocó todas sus energías en L, y ni una sola vez vio a Naomi Misora como algo más que un peón. Toda su atención estaba en el hombre detrás de ella, y ni siquiera veía a Misora de pie enfrente de él. Incluso, aunque él mismo creía estar elogiando sus habilidades, al final la subestimó. Ella lo hizo mejor de lo que esperaba –esa única expresión es, esencialmente, arrogante. Si me preguntan, incluso sin las pistas que le dio Ryuzaki, ella pudo haber descifrado los mensajes a casi la misma velocidad.

Naomi Misora.

La clave habían sido las habitaciones cerradas. Las habitaciones cerradas. Ryuzaki había dicho una y otra vez que no había necesidad de pensar en ellas, que el asesino probablemente había usado una llave de repuesto, porque incluso él sabía que enfocarse en ese punto podría significar problemas. Beyond Birthday sabía dónde se encontraba la debilidad de su propio plan. Pero esa era una debilidad que sería olvidada en cuanto sucediera el cuarto asesinato, y si sólo pudiese aguantar hasta entonces, si sólo pudiese distraerla hasta entonces… entonces B habría ganado. El que Misora lo descubriera justo antes de que el cuarto asesinato se completara, sólo puede ser descrito como un golpe de suerte.

En la primer escena del crimen, en la segunda y en la tercera, el Wara Ningyo había estado directamente al otro extremo de la habitación desde la puerta, y los muñecos estaban a la misma altura del pestillo de la cerradura –ella tuvo que notar estas dos cosas para darse cuenta. En la tercera escena del crimen los muñecos habían sido contados junto con los animales de peluche, lo que parecía una idea suficientemente razonable, pero esa no era su función primordial. Y su función como metáfora tampoco era su verdadero propósito.

Específicamente, veamos en cómo se crearon las habitaciones cerradas. Las puertas habían sido cerradas con un hilo. El hilo de una aguja e hilo. Misora había sugerido correr el hilo bajo la puerta, pasándolo alrededor del pestillo, y jalando el hilo para hacer que el pestillo girara. Ryuzaki lo había negado, pero casi lo descubría. Ella había estado muy cerca de adivinarlo, pero con ese método, la fuerza habría estado tirando en la dirección de la habitación, aplicando presión a la misma puerta en vez de aplicarla al pestillo. Como Ryuzaki lo había explicado, el único efecto que tendría tal acción habría sido jalar hacia fuera una puerta que se abría hacia dentro.

Pero ella se había acercado mucho.

En lo que creía era una potencial cuarta escena del crimen, Misora se había puesto en cuclillas frente a la puerta, colocando su línea de visión a la altura de su cadera, y mirando hacía la pared opuesta –imaginando que había un Wara Ningyo ahí. Colocado en la pared frente a ella. Claro que, el muñeco, tenía que estar sostenido en la pared. No había manera en que simplemente estuviera flotando ahí por si solo -eso sería magia, una escena sacada de una película de terror. Tenía que estar sostenido ahí –lo que significa que también debía de haber algo que lo estuviera sosteniendo. Los agujeros en la pared de cada escena del crimen –sin siquiera ver las fotos de los muñecos en sus archivos, Naomi Misora era japonesa, ella los conocía como parte de su cultura.

Los Wara Ningyo tenían clavos que los atravesaban.

Clavos largos y delgados.

Y lo que le importaba al asesino no era el muñeco en sí... sino los clavos. Los Wara Ningyo no eran nada más que una dramática distracción. La forma de los clavos… la cabeza del clavo. El hilo corría debajo de la puerta, alrededor de la cabeza del clavo, y de

ahí al otro lado de la pared, alrededor de la cabeza de el otro clavo, y finalmente de regreso a la puerta misma, alrededor del pestillo –a la misma altura que los muñecos.

Obviamente, esta es una descripción simplificada para hacerlo fácil de comprender, y la operación fue, en realidad, realizada en reversa, comenzando en la cerradura, yendo, después, hacía la pared de al lado, luego, a la pared opuesta a la puerta y, finalmente, de regreso por debajo de la puerta, pero... esencialmente, el hilo dibujaba un gran triángulo a la mitad de la habitación. Y entonces, si lo jalabas…

El pestillo giraría el cerrojo.

Click.

Esencialmente, él uso las cabezas de los clavos como poleas, colocando los vectores de manera diagonal. Para ser más preciso, el Wara ningyo no estaba colocado directamente opuesto a la puerta, o directamente opuesto al pestillo, sino que estaba colocado directamente opuesto al hueco bajo la puerta. Este método evitaba que la fuerza dinámica aplicada al hilo se dispersara debido a la puerta. El hilo no tocaba la puerta, sino que simplemente pasaba por debajo de ella, dirigiéndose directamente al clavo en el Wara Ningyo que estaba en frente –y toda la fuerza aplicada, era transmitida en esa dirección. Entonces la cabeza del clavo servía como polea, cambiando la dirección de la fuerza dos veces, y dirigiéndola al pestillo. Una vez que la puerta estaba cerrada, obviamente, él tendría que recobrar el hilo, así que tendría que usar uno particularmente largo, doblado en sí mismo… objeto cuya explicación, en esta etapa, es sólo un plus. Tan pronto como él se aseguraba que la puerta estuviera cerrada, dejaba ir un extremo del hilo y jalaba el otro, recogiendo, exitosamente, todo el hilo hacia su lado de la puerta. Cualquiera habría podido hacer esto, siempre y cuando se usara un hilo fuerte que no se rompiera.

A pesar de esta tediosa explicación, la exacta naturaleza del truco de la habitación cerrada es completamente irrelevante. Bueno… tal vez no del todo, pero enfocarse demasiado en el truco mismo es no captar la verdadera idea. Lo que en realidad importa es que para hacer funcionar tal truco, necesitas al menos dos muñecos –porque necesitas dos cabezas de clavo que sirvan como poleas. Al menos dos. Una en la pared opuesta y otra en la pared de al lado. Cuatro muñecos, tres muñecos, dos muñecos –el truco funcionaba en las primeras tres escenas del crimen. Pero en la cuarta escena, cuando sólo había un Wara Ningyo, el truco no podía ser usado. Con solo una polea opuesta a la puerta, el pestillo no giraría. El hilo no haría triángulo, y simplemente iría y regresaría en línea recta. Entonces, como ya lo mencioné, la víctima final, Rue Ryuzaki, cerró el pestillo a mano. Sólo sabemos eso porque el truco de la habitación cerrada fue resuelto antes de que el cuarto asesinato se realizara –de otra manera, el hecho de que se hubiera creado la habitación cerrada con un solo Wara Ningyo simplemente se hubiera puesto en el archivo policiaco junto con la demás información. La debilidad en su plan se hubiera evaporado –siempre y cuando la habitación cerrada se mantuviera como un misterio hasta el cuarto asesinato, entonces el misterio duraría por siempre.

Naomi Misora llegó justo a tiempo.

El mismo Ryuzaki había preguntado distraídamente, “¿Para qué?” ¿Por qué el asesino había creado una habitación cerrada que no necesitaba? Esa pregunta. Un juego, por diversión… un rompecabezas. Las habitaciones cerradas estaban diseñadas para hacer que un asesinato pareciera un suicidio… pero en este caso, las habitaciones cerradas existían para hacer que la cuarta muerte pareciera que no había sido un suicidio.

Para proveer a L con un misterio que no podía resolver.

Incluso si no pudiese resolverlo, no significaba que no había una respuesta.

A saber: no era posible resolverlo.

De acuerdo con el escenario de Ryuzaki, Misora vendría corriendo, bajando las escaleras a toda velocidad cuando él no respondiera su teléfono en el tiempo acordado, encontrando el Wara Ningyo en la pared y al cadáver quemado de Beyond Birthday –y si ella aún no hubiese descifrado el misterio de la habitación cerrada, entonces todo hubiera sucedido como B lo planeó, su plan ejecutado a la perfección. Debido a que la habitación cerrada había sido creada con sólo un Wara Ningyo, nadie pensaría jamás en la técnica de triangulación.

Si la policía no hubiese tomado los muñecos y los clavos que los sostenían en su lugar, Misora, probablemente, lo hubiera deducido más rápido. Pero esta no era una cuestión de suerte, sino que todo era parte del plan de Beyond Birthday. Él siempre supo que la policía investigaría primero la escena del crimen. Beyond Birthday había calculado que para el momento en que el peón de L llegara a la escena del crimen, el Wara Ningyo y los clavos ya no estarían. La tercera escena del crimen era el único lugar en el que todavía podían permanecer –y, en tal caso, serían contados con los animales de peluche para formar los números a los lados de la cara del reloj, lo que la distraería. Entonces, la única cosa que no resultó de acuerdo al plan de Beyond Birthday fue la habilidad deductiva de Misora.

No, habilidad no.

Inspiración.

Pero deducir el truco de la habitación cerrada, deducir que la manera en que el asesino había cerrado las puertas sólo funcionaría en las primeras tres escenas, no fue un claro indicio para Misora. Más bien, ella se había comenzado a preguntar cómo, el asesino, planeaba cerrar la puerta en la cuarta escena del crimen. O preguntarse si la teoría estaba completamente equivocada. Sus sospechas no se dirigieron inmediatamente hacía Ryuzaki. Claro que no –ella no sabía de los detalles en cuanto a la conexión entre L y B, así que nunca se le ocurrió que Ryuzaki podría tener alguna razón para hacer una cosa así. Ella siguió diciendo que él era sospechoso, pero sus sospechas nunca alcanzaron una forma definitiva. Teorizar que el cuarto asesinato sería, de hecho, un suicidio requería que ella se diera cuenta que el mensaje apuntaba a dos posibles escenas del crimen, que ambas estaban ahí en espera del asesino, y que debido a que una de esas dos personas era ella, la otra persona tenía que ser el asesino… pero Naomi Misora no era muy hábil

en el tipo de deducción matemática que se requería para probar lógicamente quién era el asesino.

Pero ella lo había descubierto.

Porque él lo había sabido.

Él supo que Naomi Misora sabía capoeira.

Y en este caso, las únicas personas que sabía eso, eran L, a quien Misora misma le había dicho, y el hombre que la había atacado en el callejón del centro de la ciudad –el asesino. Misora había usado una técnica de capoeira para pelear con él. Ella lo había ahuyentado con su capoeira. Ya que la idea de que Ryuzaki fuera L era cómica, absurda y completamente impensable, la única explicación lógica era que el hombre que la había agredido era Ryuzaki… lo que guió a Misora a la verdad.

Fracaso.

El primer y único error de Rue Ryuzaki, de Beyond Birthday. El único error que había tenido el asesino que nunca se equivocaba. Si sólo hubiera subestimado a Misora un poco menos, él nunca hubiera tenido ese resbalón. Pero ya era muy tarde. Él pudo haber nacido con los increíbles ojos del shinigami, pero no había tenido ojos para juzgar adecuadamente a la gente… probablemente una conclusión un poco sencilla. Una ingeniosa vuelta a la frase desde luego, pero esto no la salva de ser una conclusión demasiado sencilla.

Es ahora un eterno misterio saber exactamente que tanto conoció L de la verdad y cuando. Tal vez él siempre lo supo todo y puso en acción a Misora basándose en eso, o tal vez él nunca dedujo nada y fue salvado por ella. Ambas explicaciones parecen perfectamente posibles. Pero no perdamos el tiempo en cosas tan insignificantes. L no es alguien a quien podamos tomar tan a la ligera.

Siempre y cuando una cosa este clara, nada más importa…

B perdió ante Naomi Misora.

En otras palabras, el perdió ante L.

Habiendo perdido dos veces en una sola batalla, incapaz de morir de la forma en que lo había planeado, Beyond Birthday fue llevado al hospital de la policía, terminando sus asesinatos seriales que habían comenzado un mes atrás, en jluio 31… no, julio 22, cuando la advertencia llegó a la estación de policía. Aparentemente B se había vertido gasolina en el cuerpo casi al mismo tiempo en que Misora dedujo la verdad. Le tomó un minuto completo a Misora llegar al cuarto 404. No hubiera sido extraño que él hubiera muerto de asfixia por el humo antes de que ella llegara, o que hubiese muerto antes de alcanzar el hospital, antes de que la ambulancia llegara.

Pero él no murió.

Él no murió.

Su cuerpo era más fuerte de lo que pensaba, y su vida continuó más allá de lo que él creía.

La parte más difícil de matar a alguien es, de hecho, matarlo –si él hubiese podido ver su propia vida, estoy seguro que Beyond Birthday hubiese escogido un método diferente.

Mi pobre, pobre predecesor.

No sólo fue completa y absolutamente derrotado, sino que sobrevivió, llevando a casa su vergüenza… él debió añorar la muerte.

Acepta mis condolencias, B.

Y con eso, no hay nada más que decir en estas notas acerca de "El Caso del Asesino BB de Los Angeles". Si tuviera más espacio, tendría la intención de seguir contando las siguientes dos historias que escuché de L: La historia de la guerra de detectives entre los tres más grandes detectives, en el que todos trataban de resolver ese infame caso de bioterrorismo, con las apariciones estelares de los últimos del alfabeto, el primer X al primer Z de Wammy's House; y la historia de cómo el mejor inventor del mundo, Quillish Wammy, también conocido como "Watari", había conocido por primera vez a L, cuando entonces tenía 8 años –el caso que le dio vida al mejor detective del siglo, "The Winchester Mad Bombings" ocurrido justo después de la Tercera Guerra Mundial. Pero, objetivamente, de cualquier forma que lo vea, no tengo el espacio ni el tiempo.

Oh, bueno.

En ese caso, para cerrar el archivo, finalizaré el asunto con una pequeña descripción de algo que le sucedió a Naomi Misora unos cuantos días después.

Con todo lo que había sucedido, el regreso de Misora a su trabajo fue pospuesto hasta Septiembre. Capturar a Beyond Birthday había resultado mejor para ella de lo que alguna vez esperó, y nadie dijo ni una palabra acerca de su trabajo extraoficial mientras estaba en suspensión. Aunque no era popular en su trabajo, nadie podía negar que era buena en su oficio –al menos no abiertamente. No era difícil imaginar que L había jalado algunas cuerdas a su favor. Incluso, desde un punto de vista más práctico, no era difícil imaginar quién era la verdadera fuente del dinero depositado en la cuenta bancaria de Misora a nombre de una compañía de la que ella nunca había escuchado hablar.

El primero de septiembre, ella salió caminando de su casa, dirigiéndose a la estación más cercana del metro. Cuando llegara a su oficina, su superior le regresaría su placa, su arma y sus esposas. La idea era algo incómoda, y sintió mariposas en su estómago, pero cuando aquello terminara, ella estaría de regreso a su vida normal.

Ella había hablado con L sólo una vez después de que el asesino fuera arrestado. Él le agradeció por ayudarlo a solucionar el caso y le contó sólo un poco acerca del trasfondo del caso. Que B había sido un candidato para suceder a L, y que la presión de eso lo

descarriló. Al fin ella sintió que podía comprender las acciones previas de Ryuzaki que antes parecían tan incomprensibles, pero también sintió como si sólo estuviera imaginando que podía comprenderlas.

Todo se reducía a que el caso entero era un reto para L y que él había matado gente, e intentado suicidarse, por esa única razón… pero mientras que los asesinatos podían ser tomados como simple locura, cometer suicidio por una razón tan estúpida, no podía. Si alguien lo hubiera detenido antes de que se volviera así… pero eso sólo demostraba qué tan decidido estaba en lograr su propósito. Su propia vida era tan insignificante como las vidas de sus víctimas, no era nada más que una herramienta en la búsqueda de Beyond Birthday para sobrepasar a L. Eso le importaba más que su propia vida. Tal vez estaba más desesperado que decidido. Nadie lo habría podido detener.

Esa era su determinación.

Eso era lo que lo hacía… tan fuerte.

¿De verdad había sido fuerte?

Misora se lo preguntó, recordando cómo mordía nerviosamente su uña.

Fuerza.

Fuerza que Misora nunca esperaría, siquiera, imitar...

Se vislumbró la entrada a la estación, y parado enfrente estaba un hombre que tenía pinta de incómodo y torpe.

Un hombre joven, con una expresión intensa.

Había líneas tan negras debajo de sus ojos que ella se preguntó si habían sido hechas con maquillaje. Como si no hubiese dormido en días –o como si nunca en su vida hubiese dormido. Como si su sentido de de la justicia no le permitiese dormir, ya que tenía demasiados casos difíciles en los que pensar, soportando una inconmensurable presión todos los días.

Él vestía una camiseta blanca con mangas largas y jeans.

Sus pies descalzos estaban metidos directamente en viejos zapatos deportivos. Misora tuvo una extraña sensación de dejá vu.

Como si ya lo hubiera visto o conocido alguna vez.

Había algo en él que le recordaba a Rue Ryuzaki –o Beyond Birthday. Pero el parecido estaba en reversa, como si éste fuera el original, y el otro hubiese sido la copia.

“Um, ¿te conosc…?” Preguntó, aunque el apenas estaba bloqueando la entrada con su cuerpo, y ella, simplemente, lo hubiese podido ignorar y seguir caminando.

Al instante, el joven saltó sobre ella.

¿Saltar sobre ella? No, no fue eso. Él, de hecho, trató de arrojar sus brazos alrededor de ella.

“¿Eh?, ¡No!”

Instantáneamente, Misora se movió hacia atrás, rechazando el abrazo del hombre y moviéndose suavemente a la ofensiva. Dejó caer hacia atrás su torso, dando un giro en el aire y levantando la parte trasera de sus piernas como un escorpión, dejando caer ambos talones y golpeando los hombros del joven. Ambos fueron duros golpes y el impacto lo sacó de balance

De una manera estrepitosa, él calló por las escaleras.

Ooops. Un poco exagerado.

Ciertamente, parecía que él la había tratado de agredir pero, aún así, Misora se enderezó y rápidamente bajó las escaleras siguiéndolo “¿Te encuentras bien?” preguntó.

Él estaba recostado sobre su estomago como una rana aplastada.

“Ya veo” el joven refunfuñó, aparentemente hablando consigo mismo. “El ver videos es una cosa, pero el verlo en la realidad es bastante diferente, aunque creo que ya lo estoy comprendiendo.”

“¿Eh?”

¿De qué estaba hablando? ¿Se había golpeado la cabeza o algo así? Su primer día de regreso al trabajo y ya se encontraba en problemas…

“Um… ¿puedes ponerte de pie?” dijo Misora, extendiendo la mano hacia él. El hombre la miró a los ojos, sus ojos eran completamente negros, como si fuesen dos agujeros que la miraban.

“Gracias” dijo, y tomó su mano. Misora tiró de él poniéndolo de pie.

“¿Estás herido? ¿Te duele algo?”

“Me encuentro bien, gracias” dijo el hombre sin soltar su mano. Incluso de pie, él no trató de alejarse. Parecía que estaban estrechando las manos. Como guerreros en un campo de batalla, intercambiando un firme apretón de manos después de sobrevivir a otra sangrienta pelea.

“Eres muy amable” dijo él, con algo parecido a una sonrisa, y al fin soltando la mano de Misora. Entonces él se alejó tambaleándose como si nada hubiese sucedido, subiendo lentamente las escaleras.

“Ah… ¡e-espera! ¡Espera un segundo!”

Misora casi le había dejado ir, pero un momento después corrió detrás de él, rodeándolo para quedar frente a él de nuevo. Ella era un agente del FBI y no podría permitir que un crimen de agresión quedara impune.

El joven estaba chupando su pulgar. No aparentaba estar nervioso.

“Si no estás lastimado, entonces tendrás que venir conmigo. La agresión sexual es un crimen serio. No puedes ir por ahí abrazando mujeres sin su permiso. ¿En qué estabas pensando?”

“No te quedes ahí parado. Di algo. Esa actitud te va a traer problemas. ¿Cuál es tu nombre?”

Naomi Misora le había preguntado su nombre.

El joven asintió.

Y respondió.

“Por favor, llámame Ryuzaki.” Dijo sin inmutarse.

Justo como alguien más lo había hecho.

Y unos cuantos años después de su arresto, en enero 21 de 2004, cumpliendo una sentencia de cadena perpetua en una prisión de California, Beyond Birthday murió de un misterioso ataque al corazón.